

Don José Abraham Martínez Betancourt
III Obispo de Tacámbaro

Cartas a laicos

Compilador:
Pbro. Martiniano Barajas Soria

Febrero 2020

Tacámbaro, Michoacán

1927

Roma, 24 de marzo de 1927.

Srita. M. Luisa Betancourt
Coalcomán, Mich. Méx.

Muy estimada tía:

Hace pocos momentos que al volver de la Universidad tuve el gusto de encontrar sobre mi escritorio su muy apreciable tarjeta de fecha 27 del mes pasado; digo el gusto, aunque quizá no me crea al ver que escribo tan poco, porque verdaderamente es día de fiesta para mí aquel en que recibo, aunque sea algunos cuantos renglones de ustedes. Me dice que todos están bien, de lo que doy gracias a Dios que ha querido conservármelos, cuando ya le dije que todo lo mío lo dejaba en sus manos para que hiciera lo que más fuera de su agrado, y al mismo tiempo he renunciado ya de volver a ver a todos ustedes en esta tierra, con tal de que pueda volverlos a ver allá en el cielo como mártires de Cristo, como defensores de nuestra santa fe.

Porque, al fin y al cabo, haciendo a un lado todo humano prejuicio, ¿qué cosa mejor puedo yo desear para todos aquellos que de corazón estimo sino el verlos seguir en todo, las huellas de nuestro divino Redentor? ¿Acaso he de ser de aquellos miserables de quienes Él dijo: *et inimici hominis domestici eius*, “los enemigos del hombre son los mismos de su casa”? Y Él mismo explicaba estas palabras diciendo: “no queráis pensar que vine a traer la paz a la tierra, no vine a traer la paz, sino la espada, vine a separar al hombre contra su padre y a la hija contra su madre”, vino, pues, a separar al hombre aun de aquello que le es más querido, pero todo ello por amor a Cristo, único en quien se puede encontrar toda paz, felicidad y consuelo; ¿por qué, pues, se ha de mostrar uno indigno de Jesucristo echando sobre su cabeza aquella maldición de “el que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí”? (Mt 10,34-37). Ciertamente que es muy duro el vencer estos afectos tan propios de la naturaleza humana, pero por otra parte es más duro e indigno de la piedad filial o fraternal el amar tanto a los padres y parientes, que por esto se vayan a contrariar los designios de la providencia divina.

Termino ya ésta suplicándole salude en mi nombre a todos los de casa, diciéndoles al mismo tiempo que ni un solo día me olvido de pedir a Dios por ellos, a fin de que se conserven siempre firmes en la fe de nuestros mayores.

Para usted, el sincero afecto de su sobrino que se encomienda a sus oraciones.

J. Abraham Martínez

Nota del editor: Carta tomada del Archivo de las SIC.

1928

Montenero, Livorno, 21 de agosto de 1928.

Srita. M. Luisa Betancourt

Muy estimada tía:

Es en mi poder su atenta del 3 de junio p. p. por la cual tuve el gusto de tener algunas noticias de ustedes, no todas ellas felices, por cierto, pues que me anuncian la enfermedad de mi mamá. Mucho he pedido a Dios todos los días por ella, por medio de la Virgen santísima pidiendo ante todo, como es natural, que se haga sobre todo la voluntad de Dios puesto que no estamos aquí en la tierra para cumplir la nuestra; Él es el único dueño de todo cuanto somos y tenemos, de nuestra voluntad y de todos sus actos; lo que Él haga no puede estar menos que bien hecho. Por eso es que yo me he resignado aun a recibir la peor de las noticias: la de que todos ustedes hubieran muerto. ¿Qué sería de mí? Dios lo sabe. Él seguiría conduciéndome como me ha conducido hasta aquí a fin de que trabaje con todas mis fuerzas para conseguir su reinado.

Saludos para todos los de la casa.

Su sobrino que no la olvida y se encomienda a sus oraciones.

J. Abraham Martínez

Nota del editor: Carta tomada del Archivo de las SIC.

El Capire, 11 de diciembre de 1928.

Sr. D. J. Abraham Martínez
Roma, Italia

Muy estimado sobrino:

Es en nuestro poder tu grata del 28 del p. p. en la que nos comunicas haber terminado tu carrera. Que placer, al mismo tiempo, que dolor experimentamos al leer tu carta por no encontrarse ya entre nosotros tu buena madre. No podíamos dejar de llorar al ver que no había tenido ella el consuelo de recibir tan fausta noticia; sólo el deber de conformidad con la divina voluntad hace que volviera la alegría a su puesto, considerando que en espíritu venía a tomar parte de nuestro contento, puesto que éste era su anhelo.

Un día le pregunté que si tenía para ti alguna recomendación y me dijo: “Que pida a Dios por mí”. Otra vez hablando de tu ausencia y de que tal vez, por la gravedad de su enfermedad no te volvería a ver, me contestó de este modo: “Mi hijo, mis cuidados y mis sufrimientos y cuanto, a mi toca, lo deposito en la llaga del costado de Jesús. El que disponga de mi salud y de mi vida como le plazca; si me conviene volver a ver a mi hijo, muy bien; si no, también muy bueno, puesto que esa es su voluntad santísima; yo estoy en sus manos para que haga lo que sea de su agrado”.

Si vieras con que serenidad recibió el anuncio de su muerte. El lunes 28 de mayo, a las 3 de la tarde, le dijo Don Miguel Tolentino que recibiera los auxilios y ella, del mejor modo, se dispuso a recibirlos y, una vez que con entero conocimiento los recibió, entró en estado de postración y perdió el conocimiento, desde ese día a las siete de la noche hasta otro día a las mismas horas en que entregó su espíritu en manos de su Creador. Yo no podía hacer el ánimo a tratarte todo esto, porque no tenía valor ni siquiera de avisarte; por eso, en una te decía que estaba muy mala y en otra grave, hasta que por fin le escribí a Emiliano para que él te dijera cuando fuera conveniente. Conservó con todo cuidado un retrato tuyo de cuando recibiste el uniforme del colegio, que no se le separaba ni un momento para tener el consuelo de estarte viendo, aunque fuera en el retrato.

Dispensa que me dejé llevar de estos sentimientos, ahora que trataba de contestarte sobre lo que nos dijiste en la última; pero como ésta vino a remover la herida, por eso me ocupé más del fallecimiento de tu mamá que del gusto que recibimos todos, por el contenido.

Todas las personas a quienes he platicado, se enternecen de lástima contigo y con tu mamá y, te mandan saludar y, al mismo tiempo, te felicitan y hacen votos por el buen éxito en tu carrera. De tus tíos he sabido que están bien, aunque no hay comunicación para allá, pero aquí está Don Procopio el de tu tía Paula y dice que están bien y te saluda.

Dice tu papá que agradece demasiado a tus profesores te hayan ayudado y desea saber cuánto es que debe con los gastos que se hicieron en tu profesión.

Recibe saludos de tus hermanos, de Don Antonio, de Catalina, de Eligio, de Doña Rosalía, de las Figueroas, de Rufina y de muchas personas que se acuerdan de ti.

A Emiliano, dile que nos alegramos de que haya terminado su carrera y lo felicitamos cordialmente. No te olvides de nosotros; si vieras cuánto te necesitamos. Es cuanto te dice tu tía que no te olvida.

M. Luisa Betancourt

Se me olvidaba decirte que tu mamá se hizo muy devota de Santa Teresita de Jesús.

1930

Tlajomulco, 21 de enero de 1930.

Sr. Pbro. D. J. Abraham Martínez
Tacámbaro, Mich.

Respetable Padre:

Hace como 5 días que el señor Cura me entregó un recadito que, dentro de una carta, usted le adjuntó para mí. Le dio mucha pena que se la había olvidado dármele. Esto se lo digo para que no crea que fue morosidad mía en contestarle y casi ni de él, porque usted sabe que la mentada e inolvidable “canastita” le da a uno un buen fandango. Ella es, pues, la culpable.

Lamento mucho que la tomada de agua y la resbalada en la piedra lisa no le hayan aprobado para que usted se hubiera quedado aquí, entre nos, pero ¡sea por Dios!

Muchas personas lo extrañaron y lo sintieron que se hubiera separado.

En estos días que me ha tocado pasear la canastita, les he dado sus saludos y ellos (todos los fieles) se lo agradecen, lo saludan y que no los olvide.

Ellos lo nombran a usted el “Padre chiquito”.

Le ruego que acepte mis saludos, de toda mi familia y en fin... de todo el pueblo que no se olvidan de usted, seguramente porque le dábamos guerra con la canasta.

Sin más por ahora y agradeciéndole su atención, me repito como siempre su afmo. y s. s. y b. s. m.

J. Salomé Neri

1932

Morelia, Mich, 21 de abril de 1932.

Al Padre Abraham Martínez
Tacámbaro, Mich.

Recibí su atenta carta con la fecha 7 de abril. No se imagina el gusto que sentí cuando recibí su carta al ver que me contestó, en la que me dice que no olvide el catecismo. No lo olvido porque es lo único que tenemos aquí en el mundo para servirle a Dios. Si supiera lo que sentí al mandarme la bendición, sentí tan bien que parece un alimento. Así es Padre, cada vez que se acuerde de echarme la bendición porque yo solo con esa siento bien y pídale a Dios que yo sea un niño bueno para servirle a Dios. Y es cuanto le dice por ahora

Ramiro Sereno

Y también me hace favor de dispensarme que no la había contestado. Reciba saludos de mi papá y de mi mamá. Dicen que Dios se pague.

La Loma, Jal., 6 de mayo de 1932.

Señor Abraham Martínez
Tacámbaro, Mich.

Muy estimado Abraham:

Con la presente los saludamos con el afecto de siempre, deseando estén bien. Nosotros hemos estado desde septiembre pasado en continua lucha con las enfermedades, habiendo llegado a no gritar, únicamente para no hacer sentir a los demás. Yo desde el día 7 de septiembre pasado caí enfermo y en los últimos días me vi en la orilla, pero al fin me mejoré un poco y a la fecha no he podido ser bueno, no puedo andar ni a pie ni a caballo, así es que tengo 8 meses en la cama y, cuando tengo alguna mejoría, alcanzo el patio por cárcel.

En cuanto a la cuenta, he quedado tan mal por haber puesto el dinero en otro poder por no irlo yo a gastar y me salió tan mal que a la fecha no me es posible, ya perdí la esperanza y yo que estoy en tan preciosa miseria que podíamos más bien morir de hambre que de enfermedad. Y quisiera saber dónde halló las higueras Adán para yo también ir allí, yo y toda mi familia, a taparnos.

Además, Aniceto tuvo la grande dicha de entregar su alma al Creador para ser juzgado. Dios sabrá qué suerte le haya tocado, no alcanzó confesión. El día 17 de abril pasado murió, habiendo tenido la dicha de morir el día que cumplió 64 años. Les aviso para que hagan una oración por su alma.

Abraham. Cuando haya una oportunidad, saluda de mi parte mucho a los señores Gallegos, y las muchachas desean que su tía Luisa pudiera venir, por no poder ir ellas.

Los saludamos muy afectuosamente, deseando un día nos dé Dios licencia de vernos y en espera de saber de ustedes. Y nos encomendamos a sus oraciones y quedo de ustedes atto. y s. s.

Pedro Betancourt

Tenancingo, 12 de junio de 1932.

Señor D. Abraham Martínez
Tacámbaro

Respetable Padre:

Estoy muy apenada con usted porque no me despedí al salir de ésa y, estos tres meses que han pasado parece que olvido sus muchas bondades para conmigo, pero no es así. Al principio pensé que muy pronto volvería para tener el gusto de platicarle todo mi viaje, hacerlo reír un rato y volver a mi feliz vida en Tacámbaro, pero a medida que pasaban los días se disipan mis esperanzas.

Ya Virginia le ha de haber descrito nuestro salón de estudios en Morelia y nuestros sustos, en este pueblo, al celebrarse nuestros exámenes y los que pasábamos para confesarnos e ir a comulgar.

Desde la víspera de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús está suspendido el culto en casi todas las poblaciones del Estado de México y, desde ese día, naturalmente, no hemos podido recibir la sagrada Comunión. Yo estoy muy triste, pues si con la ayuda de los sacramentos era tan infiel a nuestro Señor, ahora, sin esa gracia tan grande, ¿qué será de mí?

Le ruego Padre que, en la soledad y abandono en que me encuentro, no me abandone, sea usted, por caridad, mi Padre, mi guía, permítame desahogar en el suyo mi corazón herido por la ausencia de seres tan queridos como mi madre Francisca, Virginia, etc., con un trato más frecuente del mundo y sin tener a quien pedir un consejo, ¿me concederá ese favor, esa gracia tan grande? Sé perfectamente que tiene usted muchas preocupaciones, pero una palabra suya me servirá tanto que me atrevo a insistir en mi petición.

Dígame, por favor, algo del colegio. Tengo una pena grande, pues desde que se fue Virginia, no sé nada de allá, a pesar de haberle escrito varias veces a la Srta. Francisca.

Estoy trabajando con 6º año y, como siempre, con la música y gimnasia, hay mucha exigencia en materia de enseñanza. La dirección de aquí es Cuauhtémoc # 2.

Bendígame, Padre, y no me olvide en sus oraciones.

Ma. Magdalena San Román

Secretario Interino del Pbro. Estanislao Reyes

Av. Madero # 22 Oriente
Tacámbaro, Mich.

17 de mayo de 1933.

Sr. D. José Ma. López Ortega
Tzatzio, Mich.

Muy estimado amigo:

No me fue posible ir como habíamos quedado por todo lo que ha habido en estos días: El Sr. Lara renunció, y entre tanto que nombran nuevo Obispo, nombraron Administrador Apostólico de la Diócesis al Sr. Cngo. D. Estanislao Reyes, quien tomó posesión en esta el 8 del actual.

Pero es el caso (y esta es la razón principal por la que le escribo) que, teniendo aquí ya más de 8 días, no he podido despachar ningún asunto porque faltan algunas cosas que vienen en un “mundo”. Dicho “mundo” debe de estar en Ajuno, y viene consignado al Sr. D. Juan Monge. El Ilmo. Sr. Reyes a su paso por Ajuno suplicó tanto al Jefe de Estación del Nacional como a D. Juan que mandaran inmediatamente el baúl; pero, como digo, hasta la fecha no llega.

Por tal razón le suplico me haga el favor de hablar por teléfono a Ajuno recordándoles este asuntito. Yo no lo hago personalmente porque creo que poco o nada sacaré con eso, tanto más que probablemente hay recargo de bultos, pues algunos comerciantes como D. Cándido y D. Juan López se quejan de que desde hace varios días que tienen algunos bultos detenidos en Ajuno.

Sin más por ahora que darle anticipadamente las gracias por esta molestia, quedo de usted como siempre, afmo. amigo y s.s.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, Mich., 20 de mayo de 1933.

Sr. D. José Ma. López Ortega
Tzatzio, Mich.

Muy estimado amigo:

Recibí su atenta de ayer, que me mandó con el Sr. Cura de Ario. Mucho le agradecemos su pronta intervención en el asunto del baúl. Ayer, muy temprano lo trajeron de la estación.

Nada sabía yo del nuevo nombramiento del Sr. Lara. Todo nos cayó acá de sorpresa; tanto que no queríamos creer que el Sr. hubiera renunciado, dado que en sus últimas cartas más bien se mostraba todo lo contrario; pero sí lo veíamos venir como posible en cuanto que el mismo Sr. bien podía ver que a causa de sus enfermedades ya no podría atender a una Diócesis en donde tanto se necesita andar a caballo. Con todo, me parece que no será temerario pensar que le hayan dado “cuartelezo” diciéndole que sería muy bueno que renunciara.

No me olvidaré de Toño durante estos días, menos yo que ya sé lo que son aquellos sustos de los exámenes.

Ya me avisará cuando vuelva de Morelia su señora esposa para ir por allá llevando lo necesario.

El Ilmo. Sr. Reyes retorna a usted afectuosos saludos, y le da las gracias

Sin más por ahora, su afmo. amigo en Cristo, atto. y s.s.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 10 de octubre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

De intento dejé para hoy esta carta para poderla escribir con más calma, pues ayer estaba muy ocupado.

Tengo que decirte que el señor Reyes siempre se fue para Roma y, yo voy a tener que estarme aquí mientras él viene, para irnos luego otra vez a Tacámbaro. Dios pide este nuevo sacrificio y hay que ofrecérselo de buena voluntad, pues ya sabes que a Él no hay que negarle nada; así como Él se dio todo a nosotros hasta la muerte de cruz. Pero, para que te consueles un poco, desde ahora te prometo que haré todo lo posible para ir por allá a dar una vuelta cada mes. Tengo pensado llegar a ésa, el primer domingo de noviembre a fin de pasar allá el lunes primero; ya entonces habrá ocasión de platicarte muchas cosas buenas que he visto por acá.

Dices que mis encargos van bien, yo tampoco me he olvidado de lo que a mí me toca. ¿Cómo te ha ido con los interrogatorios? Porque, sin duda, ahora más que nunca estarán allá con ganas de ver qué sacan en limpio.

Veo que vas a tener mucho trabajo esta semana y de esto me alegro por los méritos abundantes que de allí ganarás, porque ciertamente nuestro buen Jesús no dejará todo eso sin un premio grandote. De modo que tú también puedes estar contenta de estos trabajos.

¿Y la meditación? Si el changuete quiere aburrirte con ella, no le hagas caso, ya sabes cómo has de hacerle y verás cómo se la ganas.

¿Ya terminaste el libro aquel de *Una hermanita*? Cuando ya te falten pocas páginas me avisas, porque quiero mandarte otro que encontré por acá muy bonito.

Ya verás la sorpresa que le voy a dar a la Güera y a las demás cuando vaya llegando la víspera del lunes primero; no les voy a decir nada para darles un susto.

Mandé hacer sobres impresos con mi nombre y dirección de aquí en Morelia; hoy le voy a escribir a Santoyo y le mando uno de esos, y verás la que se va a armar, pues con eso va a discurrir luego que ya no vuelvo, como no le añada también que hasta se lo dije.

Conque a seguirte sacrificando mucho por Dios, esto es lo que vale, lo demás se acaba luego.

Yo voy a comenzar a hacer mi alcancía para mi viaje a ésa.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 15 de octubre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Recibí un gustazo grande antenoche que vi llegar tu carta; llegaron muchas, pero la tuya la leí hasta el último para ganar algunos méritos aguantándome las ganas de leerla.

Mucho me agrada que tú misma me des tus malas noticias, pues así no me siento tan mal como cuando esas noticias me llegan por otro lado. Pero ya ves que Dios mismo se encargó de darte el castigo, se te anduvo escondiendo un poco, como que estaba sentido contigo por lo que le hiciste a causa de tu soberbia. Pero, ahora ya no volverá a suceder eso, ¿verdad? Así me lo prometes tú y espero que puedas cumplirlo; pero, pídele mucho a Dios que te ayude, porque si te confías en tus propias fuerzas, pronto el demonio te hará una de las suyas. ¿Qué yo también le pida? De eso, ni duda hay, ya lo sabes. Aprovéchate muy bien de las meditaciones acerca de la humildad, pon en práctica los consejos que allí encuentras y ama ser DESPRECIADA por todas, con tal de agradar a Cristo, porque mientras mayor sea el desprecio del mundo, mayor será el amor de Cristo para contigo. Pero que ese desprecio nunca vaya a ser porque tú eres soberbia con ellas o porque las miras como que valen poco; no, esto de ninguna manera. Reconoce siempre tu miseria y ve que eres digna de ser despreciada y que nunca serás bastante despreciada, puesto que tú también has despreciado mucho a nuestro buen Jesús que nos ama tanto.

Me has hecho reír mucho contándome lo que has hecho para no dejarte coger en tanto interrogatorio. Pero, de lo que me dijiste nada es del libro. ¿Es que se te olvidó? ¿O es que te apena decirme que te falta mucho? ¿O te da pena que te mande otro? Si es por las dos primeras razones, dímelo con franqueza; si es por la última, ya sabes que no tienes por qué apenarte; y lo único que debe llenarte de pena es que todavía no hayas despegado bien tu corazón de las creaturas para unirlo más a Dios y sacrificarte por él.

Me da también mucho gusto ver que tus visitas al Santísimo no se te olvidan. Yo también seguido me entro por ahí a los templos a visitarlo, y ya te puedes imaginar todo lo que viene luego a mi mente y todas mis peticiones.

Este domingo no les mandé “ate” porque estoy haciendo la alcancía para ir, aunque sea en la trompa de la máquina. Pero, para el otro domingo les mando.

Te mando una carta para que se las des a las chiquillas más adelantadas y les dices que después les mandaré otra cosa.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 22 de octubre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Voy a hacer todo lo posible para que no se vuelvan a quedar sin comulgar, como me dicen que sucedió el otro día. Ya sabes cuánto siento yo esas cosas y, por eso, voy a ver cómo pongo el remedio.

Ya estoy con ansias de que vuelva pronto el Sr. Reyes para irme para allá, pues, ese es el plazo para volver. Ya a fines de esta semana creo que llegará de Roma, pero allí tiene que esperarse hasta el 12 de diciembre, para volverse inmediatamente después. El lunes primero del mes que entra comienzan aquí los Ejercicios para nosotros, de modo que voy a ir hasta que salgamos de ellos y, no el lunes primero como te había prometido, pues entonces tendría que perder los Ejercicios. En caso de que para entonces no haya todavía algún sacerdote que me substituya durante mi ausencia, van a tener que rogarle al Sr. Cura que les diga la Misa ese día muy temprano, antes de que tome el tren. Lo del Padre te lo digo porque estoy arreglando a ver quién va; y ya verás cómo vienen otra vez los apuros, van a creer que ya me cambiaron y que el otro es el nuevo Vicario.

El libro te lo van a mandar directamente de la librería del Sagrado Corazón de Querétaro, creo que lo recibirás el miércoles o jueves de esta semana. Procuras leer de a poquito para que saborees bien aquellos prodigios del amor de Dios que allí se narran. El primer día has de quererte enterarte bien del libro y podrás leer dos historias, las dos primeras. Allí irás comprendiendo más lo que nos ama Dios nuestro Señor e irás aprendiendo también a mirar con horror todo lo que nos aparta de Dios; pero no se te olvide rezar siempre un Ave María a la Virgen antes de comenzar.

Qué ganas de ir a las flores; de las que traigas en tus paseos, escoge siempre un manojito de las más bonitas y ponlas como un obsequio ante la imagen del Sagrado Corazón o de la santísima Virgen. No te dirán que están muy bonitas, pero te lo agradecerás como ellos saben. Los sacrificios y los actos de amor a Dios deben de aumentar en ti; ya sé que los haces, pero también ya ves, que yo no me siento a gusto mientras no te esté repitiendo estas recomendaciones. También haz algunos sacrificios para conseguir de Dios nuestro Señor vocaciones al Sacerdocio, de seguro al llegar al cielo sentirás un gusto grande al ver los frutos de tus sacrificios. Ya supe que en esta semana tuviste mucho quehacer con las libretas; haz todo eso con mucho amor a Dios, a fin de que nuestro buen Jesús esté siempre muy contento de ti.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 29 de octubre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Muy grande es la satisfacción que me has dado con tus buenas noticias; siempre que llegan tus cartas estoy ansioso por ver si me das buenas o malas noticias; si buenas para alegrarse y dar gracias a Dios, si malas para ver cómo puedo ayudarte. Me dijo Aurora el domingo pasado (hoy hace ocho días), no había podido tomar el ate porque “la brújula estaba al revés”. Y a ti, ¿no te fue tan mal? ¿Te aprovechaste de los alfilerazos para arrancarle a Dios más amor?

Me dices que este último libro de meditación te ha costado mucho trabajo y no lo dudo, pues como en esas meditaciones no entra tanto la imaginación, como en las otras, necesariamente tienen que ser más difíciles, por eso yo te preguntaba tanto cómo te iba con ellas, pues, ya imaginaba que tendrían que costarte trabajo; procura hacerlas lo mejor que puedas, fijándote bien en lo que tienes que enmendarte, que no es poco, pues ya ves cómo te queda todavía mucho de vanidosa y de soberbia; aunque ciertamente comparada con lo que eras, ya no eres ni sombra de la Carmen antigua. Pero no debes conformarte con lo conquistado, sino que debes seguir trabajando por ser cada día más humilde y menos vanidosa. Dices que el demonio te da mucha guerra cuando llegas a los propósitos y, ¿cómo no ha de darte si esa soberbia es casi lo único que impide que Dios te ame todavía más y te atraiga más hacia Él? Dios a los soberbios resiste y a los humildes da su gracia, por eso el demonio siempre, siempre, tiene que estar empeñado en que no seas humilde; pero si el demonio es tan terco, tú también ponte terca con él. Al terminar la meditación haz, aunque sea un solo propósito, el que creas que más le duele al demonio y proponte cumplirlo durante el día para darle en la cabeza y agradecer a Dios.

¿Sabes también con qué me dio mucho gusto? Pues con que te quedes tan resignada a que me quede a Ejercicios y, hasta con gusto, pues veo que te has propuesto agradecer a Dios con tus sacrificios y así también veo que no habrá tanto peligro de que Dios te quiebre la macetita. Es tan bueno nuestro buen Jesús y nos ama tanto que, cualquier sacrificio es poco para demostrarle nuestro amor. Hay que amarle mucho, mucho; quiero encontrarte con un amor más grande a Cristo, ¿verdad que sí?

Ya tengo ganas de ver esas famosas libretas desde que me contaste que están de chispa; si después las cambian de otro modo, me guardas una, aunque sea con hojas antiguas para conocerlas.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, octubre de 1933.

Sr. Presbítero Abraham Martínez
Morelia

Respetable Padre, en Jesucristo:

Los saludo cariñosamente y, al mismo tiempo, le dirijo a usted un bultito con unos libros y unos anteojos del señor Cura Crisóforo Sánchez que los olvidó aquí el día que salió para esa; le ruego a usted de la manera más atenta, que tan luego que usted los reciba, se tome la molestia entregárselos porque le hacen mucha falta.

Padre, nosotros y todo Tacámbaro está mucho muy triste sin usted, lo echamos mucho menos. Todo está muy triste, sobre todo la Asociación del Espíritu Santo, por lo menos que este lunes parece que ni lunes. Primero le ruego no me olvide en sus oraciones, yo no me olvido de usted; en lo poco que yo hago siempre lo tengo presente delante de Dios.

Es cuanto le dice la última de sus hijas, que le pide su bendición.

Ma. Santos Ontiveros

Morelia, Mich., 5 de noviembre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

La verdad es que ninguna semana había esperado con tanta ansia tu carta como ésta, pues, tanto el día 1º como el día 2, me los pasé con una angustia muy grande y con una como necesidad de pedir por ti, como si te encontrarás en algún grave peligro, especialmente el día primero. ¿Por qué sería esto? No sé decírtelo. Sería que de veras tendrías algún peligro, del alma especialmente y, por eso, Dios me movía a pedir por ti o no serían más que nervioleras mías, eso sí no lo sé. Dime cómo anda la Comunión, si por andar en fiestas el día 1º, no te quedaste sin comulgar el día 2, pues esto me tiene con pendiente.

Me cuentas que esta semana ha sido de fiestas. Nada más no dejes que entre la disipación por causa de ellas, ya por de pronto veo que tu carta no es como las de otras veces, pues ahora nada me dices de Dios, sino solamente de paseos y fiestas.

El luto te servía para librarte de muchos compromisos; ahora que lo dejaste, ten mucho cuidado con las invitaciones, porque ya ves que el demonio no duerme y el mundo está lleno de peligros. Y he de añadirte, además, que después de tanto como me has hecho sufrir por tus vanidades, especialmente por tus vestidos, ahora sí me siento muy contento de ti por el vestido nuevo que me dices que estrenaste, pues dices que ese ya no tiene campo de aviación; es tanto el gusto que siento, por esto, que no encuentro ni como demostrártelo.

Ahora estás tristonada por la separación de Aurora. Mira: haz tus cuentas de este año, Centenario de la redención, y verás cuántas cosas que tú querías te ha quitado Dios nuestro Señor. Es que te quiere ir separando de las cosas de la tierra para unirse más a Él, siempre que tú no seas rebelde y quieras. Por eso, en medio del vacío que naturalmente debe sentir tu corazón con tanta separación durante este año, debes buscar más a Dios y llenar con su amor divino todos esos vacíos, porque si tú no tienes cuidado para llenarlos, ya los llenará el diablo como él sabe. Todas estas penas no son más que medios maravillosos de que Dios se vale en su amor infinito y predilección por ti, para que tú apegues más tu corazón a él y no andes buscando ya en las criaturas el consuelo y el cariño que solo nuestro buen Jesús puede darte. Con que, a luchar por purificar más tu amor, ¿verdad?

Te doy una buena noticia: que ya dos muchachos han hecho formalmente su solicitud para ingresar al Seminario. Uno es de Ario y el otro de allí de Tacámbaro; en cuanto a los chiquillos que quieren venir, esos aún no se pueden contar como seguros, pero tú le vas a seguir pidiendo porque nos mande más seminaristas y ya verás cómo nos manda todavía más. Por eso me encantan tanto las H. del E. S. pues el fin principal de ellas es buscar entre los niños a aquellos que Dios llama para ser sus apóstoles e irles formando

el corazón en el amor de Dios, a fin que desde pequeños sean ya todos de Cristo, a quien han de representar. Dime, ¿puede darse misión más grande entre lo que ustedes pueden hacer? ¿Puede darse misión más sublime? El día que supe todas estas cosas me quede profundamente conmovido al pensar que hasta los mismos ángeles deberían de envidiarlas; ellas han renunciado a toda maternidad terrena, pero Dios les ha dado una maternidad infinitamente más hermosa: la de las almas; puesto que al formar a Cristo en las almas pequeñas no sólo son espiritualmente madres de aquellas almas, sino también de todas aquellas que después amen a Cristo llevadas por los que siendo hoy tan pequeños, después serán sus grandes apóstoles. Aun aquí en la tierra, han comenzado a ver el fruto de sus trabajos y esto las anima a seguir adelante inflamadas cada día más por el amor a Cristo. Una misión de esta naturaleza solamente puede superarla la misión sacerdotal. Me pongo luego también a pensar en el premio que tendrán en el cielo y veo que debe ser muy grande, pues, si quienes enseñan los caminos de la justicia brillarán como estrellas en la perpetua eternidad, a éstas, ¿qué no les tendrá Dios reservado?

Mañana comenzaré los Ejercicios y tú le pedirás mucho a Dios que los aproveche; no te ruego que lo hagas, porque ya sé que aún sin decírtelo lo harías de muy buena gana.

No se te olvide que cuando no te dejen ir a alguna fiesta, después de haber hecho la lucha de tu parte, aunque veas que se trata de una cosa muy buena, tienes que ofrecerle con mucho gusto ese sacrificio a Dios.

Ya cuando vuelva a Tacámbaro iremos a ver a Juanita que, al cabo, a mí no me enfadan las latas que me dé Carmen.

No se te olvide el Ave María antes de leer el libro.

Pero ya termino, porque esta ansia que tengo de que seas muy buena y quieras mucho a Dios todo se me va en recomendaciones. Y ya se me olvidaba otra: que me escribas el viernes o el sábado para encontrar ya aquí tu carta cuando salga de Ejercicios.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 15 de noviembre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Esta vez si no aguanté las ganas de esperarme hasta el último, sino que busqué inmediatamente tu carta entre el montón de las que me encontré al salir de Ejercicios, pues ansiaba ver qué noticias me dabas. Vi que eran muy buenas esas noticias, por lo cual doy gracias a Dios. No te contesté luego porque he estado con muchísimo quehacer, pero ahora me he robado un poquito de tiempo para hacerlo. Caso solamente los domingos, tengo tiempo para escribir los conocidos, pues ese día no voy a la oficina.

Muy contento estuvo en los Ejercicios. Cuando vaya (que espero será pronto) me acuerdas para contarte muchas cosas, pues ahora no tengo tiempo. Nos los dio el P. Primitivo Cabrera, el que escribió el libro *Prodigios de la Gracia*. Nos contó también cosas muy bonitas de una persona que amaba mucho a Dios nuestro Señor.

No vayas a dejar de seguirme contando lo que hay por allá, al cabo ya ves que por lo que me apuré con tus noticias fue por otra cosa, no porque me las hayas dado. También yo tengo una noticia que darte: que ya no duermo siesta como estaba acostumbrado desde el Colegio; me costó mucho trabajo imponerme, pero ya gané este pleito.

Ahora que ya te desocupes del Colegio, tienes que seguir haciendo tus ejercicios de escribir a máquina, con la Güera, pues de seguro que en tu casa no te permitirán que Don Antonio te dé la clase y, hacen muy bien en eso, siquiera tienes tú mamás que piensan con la cabeza.

Veo que han dado buenos alfilerazos y me mucho gusto ver que se los has ofrecido a nuestro buen Jesús, pues esto indica que cada día lo vas amando más. Ahora he tenido que dar por allí un buen apretoncillo a ciertos señores; si no se callan la boca y comienzan a hablar de mí, tú no vayas a salir para nada en mi defensa con las amigas, ejercita tu paciencia y la virtud de callar ofreciéndole todo eso a Dios nuestro Señor y, ya verás como al fin todo se arregla en orden como Dios lo quiere. Con que ya sabes la consigna: callar y callar para que no se armen más cuentos, pero especialmente pedirle mucho a Dios nuestro Señor por lo que no quieran obedecer. Ya ves, pues, que penas y alfilerazos no faltan, pero hay que aceptarlos con muchísimo gusto, porque esas son pruebas de que Dios se preocupa porque uno sea bueno. Malo sería que nos abandonara en medio de felicidad terrena y no nos diera medios de ganar muchos méritos, y probarle nuestro amor a Él.

Creo que ya te contaría la Güera que uno de Tepalcatepec quiere ser sacerdote; es muy bueno, muy inteligente y está muy bien preparado. De modo que ya van tres seguros y, aún espero que ha otros cuatro. Ahora que vinieron los Padres a Ejercicios me dijeron que la dificultad principal que hay para encontrar vocaciones es que solamente en Ta-

cámbaro y en Ario hay buenos colegios de donde poder escoger los niños; en las demás poblaciones hay solamente escuelas del gobierno y los niños que de allí salen no dan esperanzas de que algún día puedan servir para sacerdotes. De modo que también esto hay que pedirle a Dios: que haya muchos niños buenos, para que entre ellos haya algunos que tengan aspiraciones más elevadas.

Gracias por tus oraciones, creo que de mucho me sirvieron. Me cuentas que ya van más catequistas. Dale, pues, gracias a Dios que así bendice tus esfuerzos.

Voy a ver si encuentro unos cuadernitos muy buenos que me dicen que hay para el examen de conciencia. A ver si para la otra vez que te escriba, ya te los puedo mandar y explicarte como se usan; pues el examen de conciencia es de grandísima utilidad.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 28 de noviembre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

En estos momentos acabo de llegar y para cumplir lo que te prometí, me pongo luego a escribirte estos renglones.

No sé por qué ahora me costó tanto trabajo la venida de Tacámbaro. Venía con cara alegre, pero con la boca amarga, amarga. Bien hiciste en no ir a la estación, siquiera por aquello de las de San Pedro y más que allá estaban las Castillo, Imelda y Chole. Y la amargura se me aumentaba por el pendiente que traía de que tú eres muy fiestera y, en cambio, anoche te vi muy seria en el Colegio, ¿no hubo por allí ningún alfilerazo o algo parecido? Y si lo hubo, ¿se lo supiste ofrecer de corazón a Dios nuestro Señor? Ya sabes bien que esto es lo que me apura.

Con todo no dejaba de sentir consuelo al recordar que ya te había encontrado haciendo mayores esfuerzos por agradar más a Dios nuestro Señor y amarle sin medida. Acuérdate siempre del ejemplo del hornito de los diamantes y sigue luchando para que así sea tu corazón. El mayor pendiente que yo tengo acá tan lejos es el de estar pensando si ya tu alma estará más hermosa delante de Dios, si ya le amarás más, si Él también se complacerá más en ti. En Ajuno me puse a rezar el Oficio y con satisfacción me entretuve meditando aquellas palabras del Espíritu Santo: “Los que siembran regando la simiente, con sus lágrimas, levantarán la cosecha llenos de gozo”. Así es en esta vida, hoy tenemos que sufrir por agradar a Cristo y hacer en todo, su voluntad, hoy tenemos que sacrificarnos hasta destrozarnos, tal vez, el corazón para levantar mañana nuestra cosecha llenos de gozo en nuestra patria del cielo; por eso las luchas, los alfilerazos, todas las humillaciones deben alentarnos porque son escalones para acercarnos más a Cristo. Todo esto parece triste, pero yo lo siento hermoso y muy hermoso; porque no puede menos de ser hermoso lo que va vivificado con el amor divino. Es triste contemplar a nuestro buen Jesús crucificado por causa nuestra, pero es muy hermoso ver que esa misma cruz hasta qué exceso llegó su amor hacia nosotros. Todo esto nos alienta.

Y ahora, pasemos a otra cosa, porque si no se me va en platicarte y no alcanzo a decirte alguna otra cosa. Lo de tus clases ya quedó arreglado con la Güera, ese fue el encargo que le dejé escrito anoche cuando examiné el registro, si ves que no haya entendido bien las cosas me avisas luego.

En cuanto a D. Antonio, ya ves por su carácter es a veces un poquillo grosero, por eso conviene que procures portarte con él con la mayor seriedad que puedas a fin de que no vaya a tomarte mucha confianza, sino que te respete cómo se debe.

En cuanto a las fiestas del centro, me gustaría mucho que ya no fueras a ellas, ya tú misma te diste cuenta de que hay cosas que no puedo uno aprobar ni con su presencia.

No te doy orden terminante en este sentido, porque ya sé que ni la necesitas, sino que, tratándose de cosas tan delicadas, te bastará sin duda esta insinuación mía. No quisiera ver tu alma manchada ni con la mancha más pequeña.

Estas recomendaciones ya no te las pude hacer ayer, pero creo que hasta salió mejor que te las dé por escrito, porque así las puedes leer siempre que quieras.

No pienso ir para el día 16 porque está muy cerca ese día y, además, porque si por alguna razón no poder ir, ya me imagino el día que pasarás y, en este caso ni yo estaría contento pensando que mientras unas lloraban, otras reían. Me dices después las fiestas que piensas hacer por allá, para así mismo ir haciendo mis cálculos y ver si algún día de esos podré ir o no. Al cabo ya sabes que por mí no queda.

Termino ya porque tengo que ir a arreglar algunos encargos.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 3 de diciembre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Con ansia estaba esperando el domingo porque ya tengo muchas cosas que contarte. Tus cartas me traen siempre mucho consuelo en medio de todos los trabajos que acá tengo, porque aún en medio de todos los defectos que tienes y de las malas noticias, siempre veo que sigues adelante; y cuando entre las buenas noticias me mandas alguna mala, no creas que esto me desalienta, porque ya sé que en esta vida estamos llenos de imperfecciones, sino que lo que hago es pedirle con más fervor a Dios, nuestro buen Amigo, para que te ayude.

No tengas pendiente por lo de las de San Pedro y lo que dice el libro, ya sé que conmigo eres sincera y, por eso, cuando te he dicho lo del librito ha sido en broma.

Están con pendiente de que no me vaya en enero. Yo creo que mi ida definitiva será para fines de enero, y aún tengo esperanzas de que sea un poco antes. Quiero ir a dar otra vueltecita por allá, pero todavía no sé cuándo sea bueno ir, si el 25, o para el día 1° o para el día 6; por esto te recomendé que me fueras avisando lo que hubiere por allá. Las vacaciones que acostumbran dar en las oficinas de la secretaría son del 25 de diciembre al 1° de enero, aunque en la Diócesis de Tacámbaro yo creo que nunca deberíamos estar en vacaciones, porque siempre hay almas que salvar. Yo tenía pensado aprovechar esos días para arreglar lo de tu ida a San Luis, pero ahora ni modo, si tú no tienes ganas resulta inútil que yo quiera que tú te instruyas más. Por eso voy a ver si aprovecho esos días para ir, aunque sea un solo día a Tacámbaro. No se te vaya a olvidar avisarme lo que te dije.

Ya verás como Dios sí te concede lo que le estás pidiendo en premio de tus sacrificios. A Dios le gustan las tallonas, de modo que mientras más tallona seas con Él, más contento lo tienes, con tal de que lo dejes siempre en libertad para que ante todo se haga su voluntad. Si a mí no me enfadas que seas tallona, al contrario, me gusta porque en esto manifiestas la confianza que me tienes, ¿crees que Dios se enfadará con su hijita que tanto ama?

Está bien lo que hiciste acerca de las clases y ya estaré al pendiente para que no tengas más dificultades.

Mucho gusto me dio con tu resolución acerca de las fiestas del centro, ya esperaba yo que así resolvieras, aunque fuera para ti un sacrificio y veo que no me equivoqué al pensar que no dirías que no. Dios te lo premiará. Y no se te vaya a olvidar lo que te dije acerca de D. Antonio. Necesitas ponerte firme para no permitir ninguna falta de corrección, aunque sea pequeña, en el modo de tratarte; no es necesario que le digas algo por ahora, basta que con tu seriedad les des a comprender tu desaprobación cuando alguna cosa no te agrada o no está bien como, por ejemplo, en aquello que me contaste, pues si

desde el principio no te pones firme, después tendrás muchas dificultades. Conozco ya tu delicadeza en todas estas cosas, pero con el afán que tengo de que seas muy buena, no puedo quedar contento sin decirte algo, aunque ya tú lo sepas. Vale más que te tengan por escrupulosa y no por otra cosa. Y ya verás como portándote así, nuestro buen Jesús estará más contento contigo.

¿Vas a renovar el día 8 la consagración a la santísima Virgen? ¿Y harás el día 7 también la penitencia aquella que hiciste la otra vez? Con sacrificios es con lo que tenemos que manifestarle a Dios nuestro amor y, aunque ese sacrificio creo que hasta te dará miedo hacerlo, acuérdate que nuestro Señor hasta sudó sangre en el huerto de los Olivos nada más de pensar todo lo que iba a sufrir por sus hijos tan ingratos. Él aceptó aquel sacrificio, y tú, ¿no le ofrecerás también ese que, aunque sientas muy grande, es siempre pequeño en comparación de lo que Él padeció por ti?

Este año habrá 6 nuevos seminaristas: Antonio Guzmán y J. Jesús Sandoval de Tacámbaro, uno de Ario, otro de Uruapan, otro de Parácuaro y otro de Tepalcatepec. Daniel Estrada está ya aquí, pero se va con los del Espíritu Santo (al menos una vocación religiosa entre los muchachos de Tacámbaro). ¿Ya ves, pues, cómo Dios no se hace del rogar cuando uno le da guerra y conviene lo que pide? Si ustedes no hubieran sido tan tallonas con Dios, no nos hubiera mandado todos esos seminaristas. Y de seguro que está contentísimo porque le diste tanta guerra.

Con que tienes, pues, que seguir amando mucho a Dios y ofreciéndole todos tus trabajos, aun los quehacercillos más pequeños. Dios amó mucho a la Magdalena porque ella también lo quiso mucho y, la Magdalena amó mucho a Dios porque conoció que la predilección divina para con ella era muy grande. Así también, puesto que Dios te ama tanto, tu deber está en seguirlo amando sin medida.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 8 de diciembre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Tenía pensado escribirte el domingo como siempre, pero anoche, luego que vi por tu carta que estabas muy apurada, hice el propósito de escribirte hoy mismo, pues ya me imagino que estarás con ansia de ver que te resuelvo. Ante todo, no vayas a pensar que me disgusté porque no manifestaste ganas de ir, no, eso ni pensarlo, antes bien quedé contento de tu sinceridad, pues veo que si tú no fueras sincera, entonces, ¿cómo podría yo ayudarte a ser buena? Lo que sí sentí fue una tristeza muy grande al ver que despreciabas esa gracia. Ni creas que pensé que qué desagradecida, eso ni siquiera me pasó por la mente porque ya veo que lo que te detiene es el cariño tan legítimo que tienes a tus mamás. Tranquilízate, pues, por ese lado.

Ahora, pasando ya a tratar el asunto, te contaré que cuando hablé con la Superiora general lo hice tratando de recomendar especialmente a Aurora, pues ya ves que Juanillo anda con el títere de irse para allá. En cuanto a ti, también te recomendé para la cuestión del colegio, pero claro está que la principal recomendada fue Aurora porque era la interesada. Y a pesar de todo, ¿crees lo que sucedió? Pues que la Superiora mostró más interés por ti que por Juanillo; después de tantos días, creo que ya se le olvidaría quien es Carmen y quien es Juan; pero, de todos modos, en eso me pareció ver que era Dios quien te iba allanando el camino y, por eso te propuse la ida, aunque ya veía que para ti es un sacrificio muy grande.

Me dices que te ayude porque tienes la cabeza muy enredada con estas cosas. Mira Carmen: Ya que quieres que te diga lo que yo pienso, te lo diré: Yo creo que de todos modos te conviene ir ofreciéndole este sacrificio a Dios, y te conviene, sea cual fuere el estado a que Dios te tiene destinada, pues, no solo aprendes algo que te sirva para más adelante, sino que también allá en el recogimiento del colegio, más despegada de todo cariño terreno, podrás conocer más fácilmente la voluntad de Dios de una manera segura; tanto más que allí hay jóvenes que se preparan para seguir haciendo el bien en el mundo y no ser “malas cotorritas”; se trata, pues, no de un lugar cualquiera, sino de un lugar como no te lo vuelves a encontrar en tu vida. ¿No ves que eso es lo que ahora te conviene? Yo creo que dentro de algún tiempo sentirías un pesar muy grande de no haber aceptado y aun llorarías mucho por no haber ido. Todo esto te lo digo no porque yo esté empeñado en que a fuerzas has de ir. Mira, si me dices que siempre no te animas, te aseguro que no guardaré ningún sentimiento contigo, sino que seguiré siempre lo mismo y agradecido por tu sinceridad que es lo que me gusta en estos casos. El empeño que tengo en que vayas es solamente porque ya sabes cuanto anhelo el bien de tu alma y cómo le he ofrecido a Dios aun mí misma vida por tu santificación. Ese empeño por tu bien espi-

ritual es el que me hace ser exigente y a veces quizá hasta latoso contigo.

Pero también fijate en una cosa: si crees que tu abuelita no pueda estar sin ti, entonces si tienes que permanecer en tu casa como hasta ahora, mientras Dios de una manera clara no te pida otra cosa; aunque yo creo que más bien eres tú la que sientes que no puedes estar sin ella.

En cuanto a que, si aprovechas o no, de eso no te apures. Ya ves, yo he estado con el empeño de que aprendas a escribir a máquina y lo que te exijo es que estudies. Así también allá, me bastará saber que eres aplicada, porque de eso es de lo que Dios te tomará cuenta, no de que si tienes el primero o el último lugar. ¿Verdad que así no es tan difícil dejar contento a uno? Lo que yo pretendo no es que seas sabia, sino que lo que aprendas te sirva para ser santa, para amar sin medida a Cristo nuestro buen amigo.

¿Qué hacemos entonces? A mí se me ocurre lo siguiente: el tiempo se ha pasado ya y como yo no di ningún aviso, lo más fácil es que ya no haya lugar para ti; tú de tu parte dejas que Dios piense por ti y le pides que se arregle lo que convenga, que no se haga sino su voluntad, pero se lo dices de veras, no con miedo de que resulte algo que no te guste, porque eso no le gusta a Él. Por eso, si no se lo has de decir de veras y con deseos de agradarlo haciendo su voluntad, mejor no le digas nada. Yo, entre tanto, escribo allá y si vemos que te aceptan definitivamente y las condiciones que pongan se pueden cumplir, es señal de que Dios así lo quiere y ya no le regateas más y, te vas contenta y segura de que vas haciendo la voluntad de Dios. ¿Quieres que lo hagamos así? Yo no escribiré hasta ver que resuelves. Y fijate también en lo que te dije de tu abuelita. En cuanto al modo de hacer el viaje, eso ya se podría arreglar en los últimos días del mes. Serás sincera, ¿verdad? Como siempre.

He estado hoy muy contento pensando en que la santísima Virgen estará muy contenta con tu sacrificio de ayer y tu consagración de hoy. A nuestra buena Mamacita del cielo, le he encomendado hoy mucho tu asunto, especialmente durante la Santa Misa.

En cuanto a las macetitas, la verdad es que a mí también me quiere dar miedo, ya ves que cada día está más bravo Dios con las macetitas; es que tú no quieres despegar bien tu corazón de las criaturas y por eso se ve obligado a despegártelo a fuerza de latigazos. Pero, ya le vas a entregar más de veras tu corazón a Él, ¿verdad?

Adelante, pues, con tus sacrificios todos llenos de amor, pues, para eso te quiere Dios aquí en la tierra y no has de ser tú quien defraude sus divinas esperanzas.

Afmo. en Cristo, que de corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 21 de diciembre de 1933.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Ya no pienses tanto porque te vas a chiflar y entonces sí quedamos bien con dos Dionisias. Me dices que vaya, que ya hasta zonza te sientes, de que no sabes qué hacer. Sí iré; nada más que en lo del día 24 puede ser que no pueda darte gusto, porque ya me comprometí a hacerles la nochebuena en San Francisco; pero si encuentro quien me sustituya, entonces me voy el sábado; nada más no estés consintiendo en que voy el sábado, porque si no llego, entonces vas a sentir muy feo como en Tecario; pero si no puedo ir el sábado, entonces con seguridad voy el martes; tanto más que quiero ir también a ver a Aurora Cruzaley que, según sé, sigue siempre mala. ¿Ya ves cómo el Padre Martínez no se olvida de los de Tacámbaro? Si ahora no voy para el 24 como quieres, no será por falta de voluntad, sino porque de veras no pueda. A ver si cuando vaya ya te quito todo ese enredijo que traes en la cabeza, pero no te vayas a volar creyendo que lo del enredijo te lo digo por la trenza, no, sino por las preocupaciones que te tienen aturdida. No tengas miedo de que me aburra. En caso de que fueras no tienes que pensar en lo del transporte, y en cuanto a la ropa, creo que eso se arreglaría.

A Tecario no fui por lo que ya te dije en la otra carta, pero me divertí leyendo y rele-
yendo todo lo que me contaste del paseo.

Ayer me levanté ya; ya me estaba dando miedo de que me diera el tifo; aquí está dando muy fuerte y se está muriendo mucha gente; pero creo que no fue más que susto. Yo no le pedí a Dios que me aliviara, porque pensé que lo que Él hiciera estaba bien hecho y estaba resuelto a ofrecerle toda la enfermedad, nada más que me la quitó prontito; quien sabe sería porque le diste mucha guerra. No he podido ir a las posadas de aquí. Tengo muchas ganas de ir a las de allá, para hacerlas jugar a la rata, al gatito, etc., y que no estén tan tristes. Dice la Güera que andan tristonas, ¿no será más bien el changuerete el que las tiene así para hacer que les baile el corazón pensando en los bailecillos? Tú, de tu parte, haz todo lo que puedas para que estén alegres y que no estén un momento quietas, sino siempre jugando. Acuérdate que Santa Teresita se preocupaba mucho porque sus compañeras estuvieran alegres y con eso agradaba mucho a Dios. Tú también puedes agradarlo mucho con eso. ¿Verdad que sí lo harás para que el Niño Dios esté contento?

Ni tú ni la Güera me contaron cómo les cayó a las demás la cartita que les mandé a todas; esto sí se te olvidó de veras, ¿verdad?

En estas posadas, ¿no has tenido apachurriones que ofrecerle al Niño Dios? Ahora no está allá el P. Martínez para que te reprenda; pero a Dios no le falta el modo de encontrar por allí caras serias que te bajen tantito la soberbia, ¿no te ha mandado tus pruebitas?

Tienes que prepararle su cunita al Niño Dios, tiene que ser de puros sacrificios y ha de quedar primorosa; no le vayas a ir saliendo con una tontera. Si quieres que Él te ame más, tienes que amarlo tú también muchísimo y como Él no se deja ganar de nadie, resulta que así lo obligas a que te ame más y te dé más gracias. En cuanto a la meditación, la vez pasada se me olvidó decirte que conviene que ahora medites el primer tomo, donde habla del nacimiento del Niño Dios. Ya me contarás después qué tan bonita quedó la cunita que le preparaste con tus sacrificios.

El cuadernito no te lo he mandado porque por más que he buscado, no he encontrado todavía.

Pensaba escribirle a Etelvina, pero como ya ves que no tiene experiencia, por eso mejor pensé que tú misma le digas que no convienen esas amistades y que se lo dices por encargo mío, y al mismo tiempo le hacer ver que esas recomendaciones se las tiene que callar y no debe de andar contando más adelante. Cuando yo me vine, supe también que tenía amistad con la señora del telégrafo, ciertamente ella no es mala, pero su educación no fue muy cristiana y yo creo que tampoco le conviene esa amistad. Lo que a Etelvina le pasa es que es sangre liviana y a todos les cae bien y, como ella no sabe cuidarse, no deja de estar en peligro. Cuídala mucho, porque es una chiquilla que, si es buena, hará después mucho bien y si se hace mala, será después rematadamente mala. Todavía es tiempo de enderezar bien su alma hacia Dios, Él te lo premiará. Mucho te agradezco todas las noticias que acerca de esto me diste.

Yo creo que Antonio piensa que el que porfía mata venado. Falta ver si el venado se deja matar. Entretanto, piensa bien tú mamá que no hay peligro de que roben la casa, hay quien la cuide.

Hoy vi en la estación a la Srita. Francisca, a ella le dije que tenía ganas de ir, que a ver si pasando la nochebuena; a Aurora sí le mandé decir que iría el martes o el sábado, hoy le mandé decir, a ver si le llega la carta y se alienta un poco. La otra Aurora, Juanillo, no me ha contestado, quien sabe si también esté enferma.

No te apures porque tus cartas sean largas, así quisiera yo que fueran todas. ¿Te gustaría que un día sin ningún motivo te escribiera cortito? ¿Verdad que hasta las de San Pedro se habrían de querer salir? Pues así también, a mí tampoco me gustan las cartitas cortitas.

Si quieres que alcance a recibir acá tu contestación, tienes que escribirme a más tardar el domingo.

Afmo. en Cristo, que de corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

1934

Morelia, Mich., 5 de enero de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Aunque todavía la tristeza está, un poquillo, agarrada, la alegría ya está volviendo, tanto que la noche que recibí tu carta ya me daban ganas de bailar un jarabe de gusto. Ya verás como cuando vuelva a Tacámbaro, ya no volveré tristón; dices que no te gusta verme así y ya me verás alegre para la otra vez.

No quieres que le pida a Dios que me muera... Te diré lo que me ha pasado en estos días. Mira, son tantas las ofensas que se hacen día con día a Dios nuestro Señor y, es tan poco lo que veo que puedo hacer, que muchas veces le he pedido a Diosito que mejor me lleve ya, que yo ya no quiero ver esas cosas que yo no puedo remediar; figúrate que cada día van peor las cosas; los malos se ensañan cada día más con nuestro buen Jesús y los pecados aumentan en vez de disminuir; los proyectos que tienen para pervertir a los niños son algo que da miedo. ¡Pobres madres que tendrán que luchar tanto si quieren defender a sus hijos y llevarlos al cielo! ¡Qué lucha tendrán que sostener para arrebatárselos al demonio!

Mira, Carmen, por eso es por lo que he pedido tantas veces a Dios que mejor me lleve pronto con Él, porque no resisto ver cómo se ofende a Cristo y se le ama tan poco, cómo se pisotea su sangre derramada por nosotros en medio de tantos sacrificios, y los que deberían sacrificarse por Él para aplacar a la justicia divina, van disminuyendo en número. Pero, no creas que yo diga esto porque ya no quiera hacer algo por mi Dios, no, eso no. Estoy dispuesto a hacer todo lo que pueda, hasta el último momento de mi vida, por defender sus derechos y arrebatar almas del infierno, mientras Él me tenga aquí en la tierra; y ya ves como estoy aquí en Morelia a pesar del sacrificio tan grande que me cuesta estar acá y a pesar de que siento que aquí se está minando rápidamente mi salud.

Pero, ¿para quién es la vida, sino para Dios? ¿Para qué tenemos que sacrificarla, sino para cumplir su voluntad en todo? El aquí me tiene y aquí tendré que estar otro mes al menos. Por eso, cuando voy a Tacámbaro siento la necesidad imperiosa de volver y me vuelvo, aunque sea para mí un grande sacrificio, y me vuelvo pronto porque sé que aquí es donde me tiene Dios y donde debo estar, por consiguiente. Pero, para tu consuelo, ya no le pediré a Dios que me lleve, le diré sencillamente que se haga su voluntad; hay que ser como la pelotita de que hablaba Santa Teresita; y tú, en cambio, en vez de estar pensando en que si me moriré pronto, pensarás mejor en ver qué más haces por agradar a Dios y sacrificarte por Él; ya sabes que siempre me ha gustado quitar de tu mente toda

vana preocupación, a fin de que estés libres para pensar solamente en Dios y en agradecerle y amarle muchísimo.

Y si aún te queda la preocupación de que quien sabe si a Diosito se le ocurra llevarme a mí primero, entonces ¿sabes lo que has de hacer? Pues luchar con mayor entusiasmo por ser cada día más buena y amar más a Dios, aprovechando muy bien el tiempo, sin clavarle ya ni siquiera un aguatillo en su divino corazón, antes bien, sanando con tu amor no sólo las heridas que tú le has hecho, sino también las que le han hecho los hombres y, entonces, sí te aseguro que nuestro buen Jesús se llevará primero a su Carmela a fin de que haya quien la asista en sus últimos momentos. Y aun suponiendo que yo no estuviera allí, si así te portaras con Dios, tal como te he dicho, Dios te ayudaría con una asistencia muy especial, y aún mejor que si yo mismo estuviera, puesto que Dios no abandona a los que de veras lo quieren. No hay, pues, que preocuparse sino por agradar mucho a Dios y amarlo muchísimo. ¿Estás de acuerdo en lo que te digo? Así si la vales, ¿verdad?

Qué bueno que todavía sigues ayudando en el quehacer de secretaria; te dolió la cabeza, pero ya sabes que todo eso lo premia Dios y más cuando va de quienes él quiere.

Mucho sentí lo que me cuentas de lo mal que comenzaste el año y me dio mucho consuelo ver que esas penas se las ofreciste a Dios. Sigue ofreciéndole todo y luchando con denuedo contra tu soberbia, pereza y berrinchillos (que son también soberbia) y ya verás cómo llegará un día, y de ti depende, que no esté muy lejano, en que nuestro Buen Jesús no resista ya estar alejado de su Carmela, y apartándote de las miserias de la vida, te lleve a ser feliz con Él para siempre. Qué bonito entonces, ¿verdad?

Tengo intención de escribirle mañana a Jesús, a ver si no piensa que tú me avisaste y se enoja contigo. Pero también esto se lo ofrecerás a Dios, ¿no?

Me cuentas cómo estuvo la distribución y quiénes sacaron los premios principales. No me dijiste nada de lo que te pregunté de D. Antonio.

El lunes deben llegar las estampas para los juegos; me dices qué otra cosa vas necesitando para mandártelo. Procuras comenzar a divertirte con cosas muy sencillitas e ir muy bien de acuerdo con las demás, aunque te cueste algunas lagrimitas; Dios te las pagará como si fueran diamantes finísimos.

¿Ya conseguiste que alguna otra chiquilla comience a ser buena? No se te vaya a olvidar.

Y el examen de conciencia, ¿cómo va? Pero ya no te hago más preguntas porque después te ataranto y hasta se te olvida contestármelas. Nada más otra pregunta: ¿te gustó lo que te llevaron los Santos Reyes en el estuchito? ¿Cuál fue el que escogiste?

Afmo. en Cristo, que de corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 12 de enero de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Ahora tengo mucho gusto, ¿vieras por qué? Pues porque me puse a hacer mis cuentas y veo que ya nada más me falta un mes para estar en Tacambaro; pues, aunque yo esté de buena voluntad donde quiera que Dios me tenga, siempre el corazón (que es distinto de la voluntad), no deja de estirarme para allá.

De la pena que dices que tienes, ya no tengas pendiente, ni te acuerdes ya más, al cabo ya te dije bien porqué lo hice así; quita, pues, también ese pendiente y ponte a pensar en agradar todavía más a nuestro buen Jesús.

¿Cuántas maromas te hicieron hacer las chiquillas el día 6 de enero? ¿Qué tanto te golpearon? Yo creo que casi te iría como cuando te caíste con Juanita allá en la cerca. Las chiquillas me escribieron contándome que no tienen con qué pagar la matrícula, te mando un billete de cinco pesos para que se los des a la Srita. Francisca, a fin de que al menos tengan alguna ayuda, a ver como acabalan. No se lo mandé a la Srita. Francisca para que no fueran a creer las chiquillas que eran cuentos de ella para rebajarles la matrícula. Se lo puedes mandar con Etelvina, y puede que hasta salga mejor así, y le dices que no sean mitoteras, ya sabes en qué.

Me preguntabas de lo que de la Kermesse y cómo no tuve tiempo para contestarte luego, te contesté por medio de Aurora, como si se tratara de una recomendación; pero si ya te habían comprometido y no hubo más remedio que ir, no tengas pendiente, ya sabes que difícilmente me disgusto contigo, nada más cuéntame bien como estuvo todo; a veces siento feo cuando haces algo que no está bien, pero ya ves que eso más bien me sirve para ayudarte a salir de apuros, porque veo tu buena voluntad. En este caso no se trataba de algo que de por sí fuera malo. Lo malo estaba en que querían hacerlo precisamente el día dedicado a pedir por México.

De una vez te voy a decir lo que has de hacer otra vez que se ofrezca. Si no se trata de una fiesta para algo de provecho, sencillamente les dices que no, disculpándote como puedas; si se trata de algo de provecho, sujétate siempre a lo que disponga tu mamá, no buscando salirte con la tuya, sino hacer la voluntad de Dios, manifestada en la voluntad de tu mamá; y si te invitan para algo así como el puesto de flores, de gendarme o algo así por el estilo, mejor no; el puesto que ahora te proponían estaba muy bueno. Un cristiano no debería tomar parte en una fiesta de esas, en donde hay también cantina o salón de baile; pero ya ves a lo que hemos llegado en estos tiempos, todos nos hemos hecho cobardes. Nadie tiene valor para hacer las cosas cómo se debe (salvo algunas cuantas personas), todos dicen: “eso no está bien, pero que le vamos a hacer” y, allí los tienes a todos de “agachones”, haciendo lo que no deberían y echando a perder más las cosas, y

con el ejemplo de ellos, claro está que los demás se alientan a seguirlos por este camino.

Es cierto que la Iglesia también ha cedido mucho en estos tiempos, pero es porque así lo ha dispuesto el Vicario de Cristo en la tierra, en bien de las almas; y ellos, ¡qué distinto!, ¿quién les ha aprobado todas esas tonteras? ¿Verdad que entre los buenos tiene también Dios sus verdugos? Ellos no le clavan la lanza ni los clavos, pero sí los arriman agachando la cabeza, como diciendo: “sea por Dios, qué le vamos a hacer” y, con el sea por Dios en la boca, ayudan a crucificarlo. Yo creo que también entre los judíos irían algunos acomedidos llevando las escaleras y los clavos, diciendo: “sea por Dios, que le vamos a hacer”.

Por la que sentí, lo que le decía a Aurora, fue por la Güera. Yo creo que aquello le cayó como un rayo, pero, ¿verdad que es mejor un grito a tiempo que hacer una tontera?

Mira Carmen: si quieres aumentar en mucho el amor a Dios, es necesario que vayas aprendiendo a ser valiente. Ser valiente no quiere decir que sea uno gritón y malcriado, sino que sepa uno defender su fe con firmeza, sin miedo, que cuando veas que alguna cosa no debe hacerse, tengas valor para decirlo y enseñarlos a ser cristianos, sin necesidad de andar buscando otras disculpas. Todo esto cuesta mucho trabajo, pero, ¿cuánto gusto no le dará a Dios al ver que, entre tanta cobarde, tiene a su Carmela que, sin muchas palabras, sin discusiones, pero sí con firmeza, lo defiende?

Respecto a todo esto que te digo, no temas decirme sinceramente lo qué piensas, así como yo también sinceramente te digo lo que pienso yo. A las otras no les he dicho estas cosas porque unas ni las entenderían, ¡es tan poco lo que aman a Cristo! Y otras no me harán caso y será peor para ellas que vayan contra la corriente, sabiéndolo. Los que sí no se me van a escapar son los muchachos, porque lo merecen.

Yo tengo ganas de ir para platicar más cosas, ya ves que pronto se acaba la hoja de papel.

Tengo que darte una noticia muy bonita: que el Papa concedió que, cuando uno tiene las manos ocupadas porque está haciendo algún quehacer, o no puede uno tener el rosario en la mano por alguna causa razonable, puede uno ganar siempre las indulgencias, con tal de que lleve uno el rosario consigo. Así es que, en adelante, puedes ganar muchas indulgencias mientras estás cosiendo, con tal que estés rezando el rosario y lo tengas, *v. gr.*, o en el cuello o en el brazo, o en las faldas o en alguna bolsita del vestido y, así estás ganando muchísimas indulgencias, al mismo tiempo que estás conversando con Dios y la santísima Virgen. Pronto les mandaré avisar esto a todas.

Y tu amor a Dios, ¿cómo va? No dejes de contarme algo de esto, ya ves que estas noticias son las que más me interesan, y aquella vez que no me las mandaste me hiciste pasar una semana amarga.

Afmo. en Cristo, que de corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 19 de enero de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Como ya me tienes acostumbrado a que el martes o el miércoles es cuando llega tu carta, ahora extrañé mucho tu tardanza, yo ya estaba con el pendiente pensando que tal vez mi carta se habría perdido y, para acabalarla, sucedió que anoche que esperaba yo, sin duda, tu carta, el cartero no la dejó, así es que me llevé una gran desilusión al encontrar que no había nada después de que ya la estaba esperando con seguridad; pero, la sorpresa fue hoy en la mañana, cuando el cartero me encontró en la calle y me la dio.

Estoy muy contento por todas las buenas noticias que me das. Dios te lo ha de pagar en abundancia, pues aparte de que con todo eso das gusto a Dios, también a mí me consuela mucho tu conducta, sobre todo ahora que estoy tan afligido por las dificultades que se presentan; yo creo que a esto se debe que yo haya estado un poco mal estos días. Le vas a seguir pidiendo mucho a Dios por su Iglesia, yo creo que, si Dios no lo impide, se va a venir otra persecución peor que las anteriores. Hablando de nuestra situación, el Papa mismo ha dicho que humanamente no se ve remedio; pero que el porvenir está en manos de Dios y, ha recomendado mucho la oración. Desde hace mucho tiempo que ha comendado la oración, pero le hemos hecho poco caso y, ya ves que sin duda ese es el motivo por el que vamos cada día peor.

En cuanto a mi salud, no tengas pendiente, ya voy mejor, nada más cuando escribo mucho es cuando me duele algo la espalda.

Por la carta de Aurora, supe que no ibas a ir a la fiesta del otro jueves; estoy contentísimo contigo por tu resolución y todavía mucho más contento estará Dios nuestro Señor porque le ofreciste ese sacrificio por el bien de su Santa Iglesia. Así le probaste a Dios que lo amas y no nada más de palabra, pues la tristeza de Dios llenó también tu corazón. Cuando uno quiere de veras a alguien, aunque uno no quiera, participa necesariamente de sus alegrías y de sus tristezas.

Me cuentas que has tenido tus pruebas en estos días y, aunque por una parte no deja de dolerme lo que me cuentas, por otra parte, eso mismo me consuela. Porque, mira: cuando Diosito lo quiere mucho a uno, no es todo chiqueos para con uno, sino que también nos da nuestras penas para que ganemos muchos méritos y podernos tener cerquita, cerquita de él allá en el cielo; esas penas son una prueba más del amor tan grande que Diosito tiene a su Carmela; Él no quiere ni pensar siquiera en que tú vayas a estar lejos de Él en el cielo, sino que te quiere muy de cerca, allí donde nadie te gane sus manifestaciones de amor. Él te da los medios para que ganes ese lugar y tú tienes que aprovecharte de ellos. ¿Verdad que no te vas a dejar ganar de nadie? ¿Verdad que ese lugar tiene que ser para ti y nada más para ti, porque a ti es a la que te lo tiene destinado, tu buen Jesús? ¿Verdad

que con tu cariño lo vas a obligar cada día más a que te ayude para que nadie te gane en su amor? Me dices que a tu padrastro no lo quieres nada y, claro está que después de lo que te ha hecho sufrir no puedes sentir cariño para con él. No depende de ti el que le sientas cariño. Pero, ¿sabes lo que sí te pide Dios? Pues que, aunque sientas que no lo quieres, seas siempre buena con él y que no hagas lo que a él le moleste y que tengas paciencia cuando él esté de mal humor; allí tienes precisamente los sacrificios que Dios te pide; allí tienes los medios de probarle todavía más que le amas y robarle todo entero su corazón. ¿Verdad que cuando uno quiere mucho a Dios, a veces le llegan a uno deseos de que, así como todo uno es de Dios, así Dios fuera todo, todo de uno? Pues eso no creas que es un sueño nada más, sino que puede ser una realidad y, si tú te aprovechas de todos los medios que Dios te da, ya verás cómo al fin lo conseguirás y llegará el día en que puedas decir con toda verdad que tan eres tú toda, toda de Dios, como Dios es todo, todo tuyo. Yo creo que te quedas asombrada pensando cómo puede ser eso, si Dios tiene que pensar también en las demás creaturas y que, aunque a una la quiera más, tiene también que querer a las otras. Y es que entre nosotros, como nuestro amor es tan pequeño y limitado, apenas si podemos amar a una persona y parece como que ya no nos alcanza el cariño para las demás, y ya ves como los mismos santos en quienes el amor es tan grande que no puede compararse con ningún otro amor humano, su amor no va dirigido, sino a Dios y, por Dios aman a todo lo demás, el mismo amor divino es en ellos la medida del amor al prójimo.

Pero en Dios, no es así, sino que, siendo su amor infinito, muy bien puede ser todo, todo de uno y, aún amar al mismo tiempo a todas sus creaturas sin que, por esto, le quite ni la gota más pequeña de amor a aquella creatura a quien Él ama al grado de darse todo a ella. ¿Cómo puede ser esto? No me entretengo a explicártelo ahora con razones de teología, porque sería muy largo y difícil de comprender; pero ya lo verás claramente en el cielo y, además, te bastará saber que todo eso que te digo es cierto. Sigue, pues, llena de gozo con lo que sufres, pues ya ves que, si tú se lo sigues ofreciendo a Dios, Él te lo recibe y está contentísimo contigo, porque al recibir en sus manos tus penas, está recibiendo lo que Él ansiaba de ti y, aunque sean cosas pequeñas, Él las considera como de grandísimo valor, porque van de quien Él quiere mucho. Para que Dios no solamente te quiera más, sino que también sea todo tuyo, tienes que ser tú también toda de Él, aceptando con amor las penas y ofreciéndole con gran cariño y ternura los sacrificios que te pide.

Cierto que te cuesta trabajo humillarte, pero ¿a Dios no le costó trabajo todo lo que sufrió por ti? Y claro que, si en su pasión a todos nos tenía presentes, todavía más presentes debió tener a sus almas consentidas.

No dejes de contarme cómo sigas en estas cosas. Ahora, ya no te digo más porque ya se me está acabando el tiempo y el papel.

Me has dado un gustazo bueno contándome que ya tienes más chiquillas que vayan a comulgar. ¿Verdad que, si uno ama a Dios, no puede soportar que otros no le amen? En cuanto a los libros que necesiten, yo te los iré mandando poco a poco, conforme vaya pudiendo; me da gusto también que hasta te animes a prestarles tus libritos, con tal de que

ellas amen a Dios. Voy a conseguir las estampitas que te faltan. No se me ha olvidado el libro del examen, nada más que por más lucha que he hecho, no he podido conseguirlo.
Afmo. en Cristo, que de corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 2 de febrero de 1934.

Srita. Aurora Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Apreciable Juanillo:

Antenoche recibí tu carta, lo mismo que la de Carmen, nada más que a ella no le voy a poder contestar hoy mismo porque tengo mucho quehacer, pero le dices que después le contesto.

Ese libro de veras que se está haciendo guaje, ya les escribí ayer a los de la librería reclamándoles para que lo manden pronto.

Es necesario seguir luchando para que el alma esté cada día más bonita, pues el alma sí se puede poner muy bonita, mucho más que con colorete; la medida de lo hermoso en el alma es la medida de la gracia que tiene; por eso dices muy bien que no hay que vivir nada más “pensando”, sino “trabajando” para conseguir todo ese tesoro de gracia.

Ya le di las gracias a la Srita. F. porque las convidó el miércoles de la semana pasada; con tal que no se queden nada más diciendo “que bonito estuvo”, pues lo que sirve es que se trabaje.

Ya te quieren levantar roncha las órdenes del estado mayor por enérgicas; pero es más bonito atenerse uno a órdenes que hacer uno las cosas a su gusto, porque cuando uno se atiene a órdenes no lleva el peligro de desagradar a Dios (a no ser que lo que se manda sea verdaderamente pecado), mientras que cuando uno es el que dispone, hay grandísimo peligro de no hacer las cosas a gusto de Dios, sino a gusto de uno, y eso no resulta.

Saluda de mi parte a tus papás, a Carmen, y a D. José y familia. Gracita te manda saludar y dice que tú no viniste, pero ella ya irá por allá a pelearse contigo porque le dices rana.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 6 de febrero de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

En estos momentos acabo de llegar y he pensado escribirte luego antes de ocuparme en los demás negocios, porque después se me pasa el tiempo. Esta vez no escribiré largo, pero ya sabes que es porque estoy de prisa. Hoy no venía tan triste como otras veces porque venía pensando que ya pronto volvería y, además, pensaba que ya no está tan lejos el miércoles de ceniza.

Me contabas allá, cómo a veces te llega mucho la risa en el templo y, como yo sé que eres risueña, eso no me admira; pero, ya sabes lo que debes de hacer: o bien ponerte a pensar, como Santa Teresita, en Jesucristo coronado de espinas por tus pecados o si no te da resultado, entonces cierras tus ojos, te imaginas que estás hablando con tu buen Jesús y le cuentas porqué tienes tanta risa, al cabo ya sabes que no está lejos, sino que está contigo, reclinado en tu mismo corazón oyendo todo lo que le cuentas; si lo haces así, le das al diablo en la cabeza y dejas contento a Dios porque lo haces participar de tu alegría; por eso te digo que cierras entonces los ojos, para que nada ni nadie te distraiga y aquella alegría sea sólo para ti y para él. ¿Verdad que así hasta bonito resulta hacerle esa jugada al demonio? Pero claro que de tu parte siempre debes seguir apartándote de las ocasiones, porque de otro modo entonces sí tendrías la culpa.

¿Y el vestido blanco, ya lo compusiste? Porque ya sabes que a Diosito lo debes tener siempre contentísimo contigo y más cuando ya ves con cuanta delicadeza te cuida.

Tengo ahora una pena. Supe que ya llegaron a las escuelas de allá, los libros de texto de que se quieren valer en las escuelas oficiales para enseñarles a los niños tantas cosas feas que mancharán sus almitas y las harán indignas de Dios. Por eso, vas a tener mucho pendiente con las chiquillas, para que, si ves que hablen alguna cosa que no esté bien, no se los dejes pasar, si no que les digas que eso no está bien y, cómo el Niño Dios no quiere a las niñas que andan oyendo o platicando esas cosas, a fin de que ellas mismas hagan porque sus padres las retiren de donde no deben estar.

¡Ay Carmen! Da tanta tristeza y se siente no sé qué de ver cómo el demonio se ha propuesto de veras enlodar esas almas y arrebatárselas a Dios, precisamente porque ve que Dios quiere mucho a los niños. Pero, ¿le prometes a Dios que vas a hacer cuanto puedas por defender esas almitas? Ya ves, parece que los judíos han resucitado en esta cuaresma para martirizar más su corazón. Estamos en el año Centenario de la pasión de Cristo y, sus malos hijos se han acordado de Él, pero no para mostrarse agradecidos, sino para crucificarlo de nuevo. ¿Cómo no ha de querer Él, ahora, encontrar tu corazón más amoroso y más lleno de ternura? Cuando tantos desprecios, recibe. ¿A quién quieres que vaya, sino especialmente a las almas que más quiere para buscar consuelo en el amor que

mezclado con sacrificios le prodigan esas mismas almas? ¿En qué corazón quieres que Él busque refugio, como en su propia casa, sino en el corazón que quien Él más ama? Por eso, tú debes de consolar ahora mucho a tu buen Jesús, a tu Diosito, con tu ternura, con tus sacrificios y con tu apostolado.

En caso de que las mismas niñas te platicuen algo de lo que les digan en la escuela, apenas te des cuenta de lo que se trata, luego les cortas la conversación y les dices que eso a quien tienen obligación de contárselo es a su mamá. Cortándoles inmediatamente la conversación consigues dos cosas: la primera, que con tu mismo ejemplo, les haces comprender lo que Dios nuestro Señor nos dice, que no deben ni nombrarse entre cristianos y, lo segundo, que si te pones a hacerles caso a los que quieren contarte para que les aconsejes lo que deben hacer, entonces tienes el peligro de que el demonio te coja por el mismo lado, y cuando el demonio ha logrado cogerlo a uno por allí, trabajo da para que lo suelte. De modo que el único consejo que puedes y debes darles es: “esas cosas no se deben andar oyendo, ni diciendo más que a su mamá de uno” y, así, en pocas palabras, darles una lección de delicadeza y energía, y si quieres decirles algo más, entonces les cambias la conversación diciéndoles que en lo que deben pensar es en amar mucho al Niño Dios y no en ofenderle, y ya verás cómo hablándoles del amor a Dios, sobre todo si les hablas con el entusiasmo con que debemos hablar siempre del amor divino, entonces conseguirás que se borre de su mente aquella mala impresión que puede haberles causado las palabras de los malvados. Ahora estoy comprendiendo por qué Dios nuestro Señor se está llevando a tanta gente chica; es que cada día hay en el mundo mayores peligros y, por eso, Él mejor se lleva esas almas.

Con que ya ves, pues, qué necesidad tan grande hay de que tú ames cada día más a Dios, para que con tu mismo amor lo consueles, y Él encuentre siempre en tu corazón el alivio que busca allí. ¿Lo amarás más en adelante?

No dejes de avisarme cuando vienes.

Afmo. en Cristo, que de todo corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 14 de febrero de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Apreciable Carmen:

Aunque probablemente ésta llegará cuando tú no estés allí, no obstante, te contesto tu carta del 11 del actual, por si acaso estás por allí tristonera porque no haya habido nada de viaje.

Si no hubo nada, acuérdate que fue sin duda porque Dios vio que no era conveniente. Será, pues, o porque algo le hiciste y merecías un castiguito o sencillamente porque quiso defenderte de algún peligro que tú ni te imaginas; y como lo que cuesta es lo que más hay que ofrecerle a Dios, claro que no a fuerzitas, sino de buena gana hay que conformar siempre nuestra voluntad a la de Él, de tal manera que entre nosotros y Dios no haya dos voluntades, una que estira para un lado y otra para el otro lado, sino una sola voluntad: la divina. Si amamos a Dios, es necesario que exista siempre esa unión de voluntades con Él.

Ahora tardaste mucho en contestar, pero ya veo que fue por estar esperando dar la noticia de la venida.

En cuanto a los cuadernitos puedes leerlos de corridito; pero fijándote en lo que dicen.

Me da gusto saber que le has ofrecido a Dios tus sacrificios, en verdad que a Él es a quien hay que tener contento, pues, así lo exige el amor que le debemos y las gracias que de Él hemos recibido.

A Etelvina le escribí ayer para darle una recordadita. Hay que seguirle urgiendo a que sea buena y, en este sentido no hay que dejarla en paz.

A Jesús le dices que le agradezco sus saludos y que también yo lo mando saludar. No pude ir ayer al Seminario, pero tan luego como vaya, le daré sus saludos para Antonio. La dirección de Antonio es: Apartado # 84.

Como ayer no llegaste, espero que llegarás mañana. Te espero, pues, para que me cuentes lo que haya de nuevo por allá.

Saluda de mi parte a tus mamás.

Afmo. en Cristo.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 20 de febrero de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Solamente las cosas del cielo son duraderas. Después del gusto tan grande que recibí con tu venida, no se hizo esperar la tristeza por tu regreso. Pero hay que retirar siempre esa tristeza porque no estamos en esta vida para hacer nuestra voluntad, sino para hacer la voluntad de Dios. Allí es donde también tú debes buscar siempre tu alegría. ¿Qué importa que te separes de lo terreno, si de Dios no te has separado? ¿Qué importa que se haya alargado el camino, si Diosito iba contigo? ¿No vale Dios más que todo lo del mundo? También yo sentí feo, pero, ¿no debe uno aprovecharse de todo para agrandar a Dios? Por eso cuando recibí tu carta y vi que todo se lo habías ofrecido a Dios, me llené de consuelo, pues pienso que Dios quedaría contento contigo. No vayas a estar ya con tristeza, no pienses tanto en lo terreno, porque así es como el demonio piensa distraerte de lo principal; piensa en que a nuestro buen Jesús lo persiguen por todas partes y debe encontrar tu corazón siempre alegre, porque si lo encuentra triste, entonces, ¿qué consuelo puedes darle? No pienses ya sino en estar alegre para alegrarlo a Él y consolarlo; que, si en esta vida no siempre estamos cerca para animarnos mutuamente a luchar por conseguir el cielo, yo te aseguro que mientras más separados estemos aquí, más cerca estaremos allá en premio y, ¿qué vale más? ¿Estar unas horas platicando aquí en la tierra o estar para siempre reunidos en el cielo? ¿Verdad que es mejor nuestra reunión allá?

Mucho te agradezco tu visita; ya veo que hiciste todo cuanto estuvo de tu parte y te lo agradezco muchísimo.

Le vas a pedir a Dios por la salud del Sr. Reyes, pues ya sabrás por lo que le escribí esta mañana a la Güera, que está enfermo. Le ha salido mucha sangre por las narices y está muy débil; si no se restablece pronto, yo creo que tardará un poco más nuestra vuelta a Tacámbaro. No te cae bien esto, ¿verdad? Pero, ¿sabes por qué sucede así? Porque dejas que tu corazón se apegue a las cosas de la tierra y por eso tiene necesidad, Dios nuestro Señor, debe de andarte quebrando todas las macetitas, a fin de despegártelo. ¿Verdad que Diosito es muy celoso cuando lo quiere mucho a uno? Por eso no has de dejar que tu corazón se ande apegando a lo terreno, porque más te dolerá cuando él te lo quite. Él quiere tu corazón para Él y tienes que dárselo de veras. ¿No ves que las cosas que tú quieres pronto te las quita apenas ve que tu corazón ya se anda apegando? Pero estas son razones para que tú vivas cada día más agradecida con Él, pues a ti te tiene muchísima paciencia (como que no hay amor que no sea paciente, al menos en parte), mientras que a otras apenas se les va el corazón hacia otro lado, las abandona inmediatamente. Cuida, pues, mucho tu corazón y que todo él sea para Dios, para tu buen Jesús.

Me dices que no se me olvide pedirle a la santísima Virgen para que te saque ya de esa incertidumbre dándote mucho valor para hacer lo que Él quiera de ti y hacer su vo-

luntad. Y, ¿sabes lo que acabo de hacer en estos momentos? Pues, te acabo de apuntar en la adoración de las Madres de la Cruz, nada más que puse mi nombre para no llamar la atención, pero ya le dije a Dios que todo aquello era para ti; así que, cada mes, durante medio día, ante el Santísimo solemnemente expuesto estarán pidiéndole a Dios nuestro Señor por ti a fin de que Dios nuestro Señor te dé las gracias que respecto a tu vocación necesitas. En cuanto a mis oraciones, no tienes ni que recomendarme que pida por esa intención porque siempre lo hago. Especialmente el domingo en la segunda Misa (que fue por ti), le pedí a Dios por esa intención.

El sábado, luego que se fueron ustedes, me fui a la Cruz a pedirle a Dios que les fuera bien en el viaje y en la tarde volví a lo mismo.

Volviendo a lo de tu vocación, ya sabes lo que yo creo acerca de ella; pero no quiero que precisamente te guíes por lo que te digo, porque bien puede suceder que tengas algunas razones para no seguir ese camino: yo juzgo solamente por lo que sé y que tú misma me has dicho. De cotorríta sí no te vayas a quedar, pues, aunque es también un estado en que puedes agrandar mucho a Dios y consagrarte a Él, no obstante, veo que es peligroso para ti. Sé sumisa con Dios nuestro Señor, resuélvete de veras a hacer en todo su voluntad, aunque te cueste y, ya verás cómo Dios no se hace esperar para decirte lo que quiere. ¿Con que si no te lo dice bien claro porque teme que tú le digas que no? Precisamente hace pocos momentos estaba leyendo lo que dice acerca de esto un sacerdote jesuita: “para elegir uno bien, no tanto ha de comparar los estados entre sí, cuanto en orden a sí mismo: mirando en la presencia de Dios, atenta su inclinación, salud, talentos, capacidad, ingenio, edad, fuerzas y condición; y la cantidad y perfección a que le inclinen las inspiraciones divinas; y en qué estado o modo de vida hay más y más eficaces y seguros medios para conseguirla”. Con que allí tienes la receta que es más o menos lo mismo que te he dicho en otras ocasiones, aunque de distintas maneras. Tienes todavía este año para pensarlo e irte haciendo más sumisa a Dios. Si algunas razones tienes en favor o en contra, que no me hayas dicho hasta ahora, no andes con miedo de decírmelas, porque sin saberlo, ¿cómo podría yo juzgar? Ya sé toda la confianza que me tienes, pero también sé que cuando el demonio les coge la lengua para que no digan lo que él no quiere, trabajo les da a las mujeres para soltar la lengua. De modo que esto que te digo no es el que te crea desconfiada conmigo, sino porque ya sé cómo es el demonio con las mujeres. No te vayas, pues, a sentir por esto.

Ahora estoy dándoles los Ejercicios a las Terceras de San Francisco. Si vieras como me ven por encima de las antiparras y me pelan los ojos como si quisieran pescar las palabras con los ojos. Yo creo que te deshacías de risa.

Voy a hacer toda la lucha por estar allí pronto, pues para el día 14 no hay que dejar de ir allá, ¿verdad?

¿Comulgaste el domingo? Me dices si ya se te quitó la tristeza. Dime también cómo anda tu amor a Dios. ¿Has seguido leyendo el cuadernito de “Señor dadme almas”? ¿Te ha gustado? Afmo. en Cristo que de todo corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Morelia, Mich., 1º de marzo de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Tuve que contestar en estos días muchas cartas urgentes y por eso no te había contestado, pero lo hago hoy en el primer día de nuestro mes, puesto que somos marceños.

Estuve cinco días con algo de calentura, pero ya estoy mejor; yo creo que no se me quitaba porque a las mujeres de la cocina siempre se les olvida calentarme la leche y el agua y me las daban frías; pero ahora yo creo que ya no hay peligro.

El Sr. Reyes ya se alivió. El domingo llegó una tarjeta de él diciendo que ya se había aliviado y que pronto se venía; como eres tan tallona con Diosito no tiene más remedio que cumplirte muchos antojos. Ahora nada más falta que te cumpla también el de que yo esté allá para el día 16; de mi parte no tengo muchas ganas. Pero, mira Carmen, yo creo que tengo razón: tú misma ves que el día de mi santo es ocasión de disgustos y caras feas, y de pilón sucede que algunas se apartan un poquito de Dios por todo eso; y ya ves que lo que más importa es Dios. Yo estaría contentísimo allá ese día, pero siento que vale más privarse uno de ese gusto antes que le vayan a clavar una sola espinita a nuestro buen Jesús en su corazón; ¿o preferirías que se la clavaran con tal de estar contenta? Esa sería una ingratitud muy grande con Dios; hay que ver siempre las cosas bajo el punto de vista divino, es decir, no cómo a nosotros nos gusten, sino como a Dios le gustan, y quien ama a Dios debe estar dispuesto aún a dar su misma vida con tal de evitarle una sola ofensa, y esto claro que principalmente debe aplicarse a tu conducta con tu buen Jesús; así te querrá Él más y ya verá que no hay macetitas que quebrar.

Si es necesario hacerlo así, ¿se lo ofrecerás de buena gana a Diosito y no a regañadientes? Claro que donde manda capitán no manda marinero, y si el Señor Reyes dice: ¡Vámonos!, me voy inmediatamente, suceda lo que suceda, pues voy seguro de que voy haciendo la voluntad de Dios. Si me dan ganas de esperarme aquí no es porque tenga deseos de estar en Morelia, años se me hacen los días que pasan sin volver a Tacámbaro, sino porque quiero hacer en todo, la voluntad de Dios, aunque me cueste trabajo, ¿o no debe de ser así? Además, con este sacrificio tú también no sólo ganas muchos méritos, sino que también aprender a dominar mejor tu corazón y guiarte por lo que él quiere, sino por lo que tu buen Dios quiera. Dirás que también el P. Abraham tiene su culpa en esos aprentoncillos y, es cierto, pero fíjate en que a mí también me duele muchísimo hacerlo así, y si lo hago es porque así es necesario para formar bien tu corazón.

Y volviendo ahora a tu carta, te diré que me dio mucho gusto con tantas noticias que me das. Le he pedido a Dios que te ayude a darle en la cabeza al changuerete ahora que tanta guerra te ha dado. Estoy seguro que no te puede ver ni pintada y, por esto, te molesta tanto; tiene unos deseos grandes de manchar tu alma para que ya no te quiera Diosito.

Pero en esos pensamientos ya sabes que debes ser en extremo delicada, pues cualquier cosita de esas ofende muchísimo a Dios nuestro Señor; esas cosas las debes ver siempre como el mayor peligro para tu alma, ¿por qué San Juan era el predilecto de Dios nuestro Señor, si no por su pureza? Y es esta también la razón por la que tanta guerra te ha dado con lo de los vestidos, pues pienso que mientras más cuidado tengas en esto, mayor será el amor de Dios para contigo y más se acerca el día en que puedas decir que Él es todo, todo tuyo. Haces muy bien en invocar entonces al Espíritu Santo; tus actos de amor en esos momentos deben ser un verdadero abrazo de amor con tu buen Jesús que está en tu corazón, para que Él te defienda; estando así bien unida a tu Dios, el demonio no podrá arrancarte de allí.

¿Te adelantaron el sermón de las siete palabras? Qué bueno que estés aprendiendo a dominar tu soberbia, Dios te bendiga por estos consuelos que me das y que das también tu Diosito; sigue siendo muy buena con tu mamá, aun cuando te ponga cara muy seria, para que Dios te quiera más, ¿verdad que ya no lo correrás de tu corazón con tus berrinches? Más bien van a multiplicarse esos abrazos de ternura y amor para con Él, ¿verdad? Y de tal modo que no sean con presunción, sino con humildad como San Pedro después de la pasión: “Señor, tú lo sabes todo, si tú sabes que te amo”.

Sigue consiguiendo muchas almitas para Dios nuestro Señor. Sírvete del cariño que te tienen las chiquillas para llevárselas todititas a Dios. No tengas miedo que después vaya Él a querer más a otra, si tú se las has llevado, necesariamente te tiene que querer más a ti que le das tantas almas. Háblales mucho, mucho, del Niño Dios, pero con mucho entusiasmo, como que al cabo tú también lo quieras mucho.

Se me olvidaba decirte que es el día 27 de cada mes, día de nuestra Señora del Perpetuo Socorro, el día en que estará medio día expuesto el Santísimo por ti y será la adoración por la intención que tú quieres.

En cuanto al permiso para no ayunar hay que pedirlo. Tú puedes pedirlo al señor Cura o al P. Pérez y cuando estés enferma, aunque no sea enfermedad grave y andes andando, no necesitas permiso. Dices que te da mucha hambre; ése es más bien el changuerete, pero dile seguido a Dios: “es para ti el sacrificio de esta hambre que siento”, y así le das en la cabeza al changueretillo.

Extrañé que tardaras tanto en contestar; pero ahora ya sé que es por tus quehaceres. Afmo. en Cristo que de todo corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Secretario de Don Manuel Pío López

Morelia, Mich., 27 de diciembre de 1934.

Srita. M. del Carmen Alfaro
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada Carmen:

Estoy muy ocupado y por eso ya había pensado escribirte hasta mañana, pero luego me acordé que no te había de gustar no recibir carta el domingo y, por eso, me pongo luego a escribirte.

La vez pasada se me acabó el papel y no alcancé a decirte todo lo que quería. Yo creo que tú has dicho al recibir la carta y leerla: “pero yo quiero mucho a Dios nuestro Señor, si ya le he dicho que soy toda de Él”; pero fíjate en que todavía no puedes decir con toda verdad que eres toda de Él, ¿verdad que todavía le clavas algunas espinitas, aunque sean chiquitas? ¿Verdad que todavía le niegas algunas cositas que Él te pide, por más que en esto has adelantado muchísimo y ya te estás acostumbrando a no negarle nada? Pues todo eso quiere decir que estás luchando por ser toda de Dios y que llegarás a serlo sin duda; pero, entre tanto, todavía no lo eres, todavía te falta un poquito. Pero, ¿verdad que seguirás luchando hasta conseguir lo que te falta? Y entonces cuando ya puedas decir que eres toda de Dios no sólo de palabra, sino también de hecho, entonces sí podrás decir también que Diosito es todo, todo tuyo, porque Él nunca se deja ganar de uno y, por eso el día que de veras seas toda de Dios, Él será más tuyo todavía. Cierto que Dios es muy nuestro y le podemos decir “mi Dios”, pero tú misma has de comprender que eso de poder decir que Diosito es ya todo tuyo, así como eres toda de Él, es algo todavía más grande y más hermoso. Entonces serás algo más que la consentida de Diosito. Pero recuerda que un abismo de amor supone también un abismo de sufrimiento y, por eso le vas a seguir ofreciendo todos tus sacrificios, todo lo que Él te pida, con mucho amor, para conseguir así ese ideal tan grande de amor.

Otra cosa quería decirte y te lo diré con un ejemplo. Supongamos que un día estás cosiendo y llega tu padrastro muy enojado, regaña y regaña, y hasta tú alcanzas también algo de pilón. ¿Qué debes hacer entonces? Mira Carmen: recuerdas que te he dicho muchas veces que cuando uno no tiene pecado mortal siempre está Dios realmente unido a uno y no le abandona ni un instante, aunque uno no se acuerde de Él, pues, cuando estés sufriendo esos desprecios, imagínate que allí está Diosito contigo reclinado en tu corazón (y esto es muy cierto), y que luego que ve que te hacen esos desprecios inmediatamente te abraza y te dice: “pero ya sabes que yo sí te quiero muchísimo y mientras menos te quieran en el mundo, más todavía te quiero yo; ya sabes que si te hacen mala cara, yo en cambio siempre quiero estar contigo y no te he de dejar, sino cuando tú ya no quieras ser buena, ¿qué vale más, el cariño de los demás o el mío? ¿No me das ese sacrificio que

tienes que hacer de soportar esa humillación? A mí también me humillaron mucho, pero yo entonces pensaba en ti y, al recordarte, sentía más deseos de padecerlo todo por ti”. Y claro que pensando estas verdades no podrás menos que ofrecerle a Dios con más amor tus penas. Este es nada más un caso que se te puede ofrecer, pero como éste habrá otros muchos, y ya sabes lo que debes pensar entonces.

¿Cómo te ha ido ahora con los alfilerazos? En carta pasada no tuviste tiempo de contarme nada y creo que de veras has de estar muy ocupada, pues, hasta lo que te pregunté de Quiroga se te olvidó y, vaya que se necesita mucho para que mitotes se le olvide algo que sea paseo.

Acuérdate también de lo que leíste aquel día en *La Cruz*: “esto me cuesta, pues a hacerlo”. Así también tienes que hacer siempre para agradar a Dios.

Este año tenía muchas ganas de que entrarás a Ejercicios, pero como acabo de gastar todo lo que tenía disponible, en los juguetes, ya no pude arreglar eso, pero voy a hacer lo posible porque dentro del año se los dé uno de los padres del Espíritu Santo, pues no quiero que este año te quedes sin Ejercicios bien hechos.

De la vuelta del señor Reyes ya tengo noticias. Sé que el día 8 llega a Nueva York, así es que estará aquí entre el 15 y 20. Yo voy a hacer lo posible por ir para allá el sábado, es decir, de hoy en ocho, aunque no estoy seguro de poder ir, pues tengo acá muchas ocupaciones, tanto que lo más seguro es que no pueda; si no voy, la señal es que ese día reciben carta alguna de las tres, si no reciben, es señal de que no pude ir.

Esta vez me escribiste muy cortito, pero te voy a castigar y el castigo va a consistir en que esta vez tienes que hacer lo posible por contestarme luego. Si alguna cosa de las que te dije al principio de esta carta no la entendiste me dices.

No te escribo más porque el tiempo ya no me alcanza. A la Güera tendré que escribirle hasta mañana porque hoy ya no alcancé.

Afmo. en Cristo que de todo corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

1936

Tacámbaro, a 27 de enero de 1936.

Sr. Luis Flores Ramos
México, D. F.

Respetable Sr.:

Por la escasez de sacerdotes no se ha nombrado quien mande mensualmente las noticias y, por lo mismo, yo iré enviando entre tanto haya persona designada. Las que ahora recuerdo para la revista *Christus* son las siguientes.

El Prelado salió el 16, del mes pasado, a visitar, aunque privadamente, algunas Parroquias, a fin de darse mejor cuenta de las circunstancias en que se encuentran.

El Santuario del Señor Crucificado de Carácuaro, Mich., se encuentra substraído a la jurisdicción eclesiástica; por tal razón, el Excmo. Sr. Obispo ordenó a principios del mes pasado que los fieles no cumplieran allí sus “mandas”, reservándose para mejor ocasión.

El día 15 de enero, el Excmo. Sr. Obispo nombró Consultores diocesanos para el trienio 1936-1938 al Sr. Pbro. Dr. D. J. Abraham Martínez y a los señores Curas D. Miguel Molina y D. Francisco del Río. Confirmó en su cargo de Consultores para el mismo trienio a los señores Curas D. Ramón Reyes, D. Francisco de P. González y D. Nemesio García.

En las témporas de diciembre recibieron la Ordenación sacerdotal los señores Presbíteros D. Amador Cárdenas y D. Nabor Cárdenas. El primero fue nombrado Vicario Cooperador de Aguililla con fecha 15 del mes pasado y el segundo fue nombrado vicario cooperador de Arteaga en la misma fecha.

El señor Presbítero D. José Gómez, Vicario Cooperador de Aguililla, fue nombrado Vicario cooperador de Coalcomán, Mich.

La Acción Católica ha ido tomando incremento en los últimos meses. Actualmente existe el Comité Diocesano de la JCFM con siete comités parroquiales y, se anuncia ya la fundación de otros Comités parroquiales. Existe también el Comité diocesano de la UFCM fundado hace mes y medio y, los comités parroquiales de Tacámbaro y Urapa, también de reciente fundación. Se está trabajando en la fundación de la UCM. La Junta diocesana pronto será un hecho, su presidente ya está nombrado.

Para el próximo mes haré lo posible por reunir más datos. Ayer remití dos ejemplares de la *Instrucción Cuaresmal*; espero que los haya recibido.

Sin más por ahora, quedo de usted afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, a 31 de marzo de 1936.

Sr. D. J. G. Cárdenas
Coalcomán, Mich.

Estimado Sr.:

Recibí su telegrama en el que, a nombre de los vecinos de ésta, suplica que interponga mi influencia para que no se lleve a cabo el cambio del señor Cura Cuevas.

Pero es el caso que mi influencia aquí no vale, porque el cambio se lleva a efecto no por deseo nuestro, sino por causas ajenas a ésta S. Mitra y ante quienes nada vale nuestra influencia.

El mismo Excmo. Sr. Obispo es el primero en lamentar que haya necesidad de hacer este cambio, como ya lo expresaba en la carta que escribió al señor Cura Cuevas y que éste ha de conservar en su poder, pero no se ha podido menos.

Lo que sí podré hacer es poner todo mi empeño porque nada pierdan ustedes con el cambio, sino que les manden un señor Cura celoso del bien de las almas, que siga trabajando con empeño por el bien de todos ustedes. Creo que una vez que conozcan al nuevo señor Cura lo apreciarán tanto como al que se va y, le tendrán gran confianza. El mismo cariño que conservo a esa Parroquia me obliga a hacer cuánto pueda por el bien de ella y, por consiguiente, de todos ustedes.

Y no dejaré pasar esta ocasión sin agradecer a ustedes la buena voluntad que conservan a sus sacerdotes y lo que por ellos se preocupan. Dios nuestro Señor les ha de pagar abundantemente todo esto y más aún, el sacrificio que tendrán que hacer para desprenderse del sacerdote a quien se ve que mucho estimaron y que se retira no por causa nuestra ni de él, sino por causas extrañas que el tiempo aclarará mejor.

Termino recomendándoles que reciban a su nuevo señor Cura con la buena voluntad con que recibirían a Aquel a quien representa y, como buenos cristianos, les ayuden a vencer las primeras dificultades que sin duda han de presentarse, no viendo en él sino a un enviado de Dios que busca la felicidad de ustedes.

Sin más por ahora que encomendarme a sus oraciones, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, a 1º de abril de 1936.

Sr. D. Esteban Vega
Parácuaro, Mich.

Estimado Esteban:

Recibí tu atenta de fecha 27 del mes pasado e inmediatamente reconocí tu nombre. Ciertamente no te reconocería si ahora te viera, porque son tantos los años que han pasado que las facciones no se conservan ya firmes en mi memoria, pero sí el recuerdo de ti.

Y en cuanto al asunto de que me hablas, te diré que esto de gobernar una Diócesis es como el juego de damas: hay que cubrir los puntos más vulnerables, aunque de pronto haya que dejar otros menos importantes, pero que se defenderán también. Si no mueve uno las fichas que hay que mover, corre el riesgo de perder el juego.

Así también en este caso. Para la situación de Coalcomán es urgente la presencia del señor Cura Barragán, pues sus dotes de prudencia y celo lo hacen indispensable en aquella región tan difícil de gobernar por las actuales circunstancias. Y no cabe duda que será también muy difícil encontrar quien lo pueda substituir en Parácuaro, pero nos consta que las necesidades de Coalcomán son mayores, sin comparación ninguna y había que atender primero a aquellos fieles que más lo necesitaban, tanto por las circunstancias como por el número.

Vivimos en momentos en que hay que atender ante todo al bien general de la Diócesis, aunque a veces tenga uno que poner remedios que duelen.

La vez pasada no era tan urgente la ida del señor Cura a Coalcomán y, por eso, el Excmo. Señor accedió a que se quedara en Parácuaro; pero esta vez creo que no habrá remedio.

Dios es tan bondadoso que, si ustedes aceptan este sacrificio, les ayudará sin duda para seguir adelante y ayudará a quienes vayan a substituir al señor Cura Barragán para que puedan hacer bien a sus almas.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo como siempre afmo. atto. y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

29 de abril de 1936.

Srita. Virginia Ruiz
Cuernavaca, Mor.

Estimada Srita. Virginia:

Recibí su carta del 23 de febrero a la que no contesté luego por el trabajo; después porque me enfermé y naturalmente se me dobló el trabajo y, después porque tuve que salir una semana. Ahora lo hago para darle la noticia de que, si Dios lo permite, iré a la peregrinación para el día 8 del mes entrante y, si no tengo que volverme inmediatamente, iré a Cuernavaca, aunque sea a toda carrera como yo sé andar.

Mucho le agradezco su felicitación por el día de mi santo. Dios le ha de pagar.

Veo que desde al llegar encontró dificultades en la parte espiritual y, espero que ha de luchar con empeño para vencerlas y hacerse entender, pues las dificultades no son para llenarse de temor, sino para vencerlas y ganar muchos méritos. En cuanto a lo de decir luego lo que siente, procure siempre darle salida a todo y estar contenta con lo que Dios le mande; Dios se lo agradecerá y usted evitará los dos escollos: el de hacer que le hagan caso y el de mortificar a otras pareciendo atufada. Todas estas dificultades deben servirle para unirse más a Dios no buscando sino su voluntad para hacerla inmediatamente y de muy buena gana, como que es a Él a quien amamos y a quien debemos agradecer.

Veo también que se ha preocupado por disminuir las faltas y me agrada que piense en perfeccionar más su amor a Dios, aunque parezca una locura, que no lo es, puesto que Dios así lo quiere de todos nosotros y quien no lo hace es porque no es sumiso a la voluntad de Dios. La oración no es sino una conversación con Dios, así es que no hay dificultad en que usted no se sujete del todo a los puntos de la meditación si es que sigue con su mente fija en Dios, aunque se desvíe un poco del asunto de la meditación.

Mucho se acuerdan de usted sus muchachas. Esther tenía deseos de ir, pero le tocó la rifa a Carmen Alfaro y ella será la que va a la peregrinación en representación de las demás.

Sin más por ahora que asegurarle que no la olvido en mis oraciones y pedirle que siempre haga otro tanto, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

29 de abril de 1936.

Srita. M. Salud Chávez
Toluca

Estimada Salud:

He recibido tus dos cartas, pero no te había contestado porque siempre me vivo lleno de quehacer.

Mucho gusto me has dado contándome tus esfuerzos por ser buena y agradar cada día más a Dios nuestro Señor, pues ya ves que eso es lo principal. Todo lo demás agrada un poco, pero no es duradero. Nuestra ansia de un bien que no traiga consigo males, solamente la podremos encontrar satisfecha en Dios. Ya desde la tierra comenzamos a experimentar el consuelo y la tranquilidad de conciencia de quien sirve a Dios, por más que esta tierra es de por sí valle de lágrimas y miserias y, ya sabemos que en el cielo el dolor termina porque ya estamos en nuestro término y aquí en la tierra el dolor no era sino un medio de ganar méritos para merecer el cielo.

Por eso, no te olvides de lo que tantas veces te decía, a saber, que todo cuanto hacemos en esta vida debe ser no tanto para agradar a las personas, sino más bien para agradar a Dios, y si a nuestros superiores, como son nuestros padres, etc., procuramos agradecerlos cuánto podemos, ha de ser no sencillamente por simpatía, sino especialmente porque en ellos hemos de ver la autoridad y la voluntad de Dios a quien sobre todo debemos agradecer. Todo esto debes comprenderlo mejor ahora que no cuando yo te lo decía acá; pero no creo por demás recordártelo porque la perfección de la vida cristiana está en el amor a Dios y ese amor se prueba en el exacto cumplimiento de nuestros deberes. Sé que ya eres cumplida y esto me alegra; pero en el camino del amor a Dios, por más adelantado que uno se crea, siempre le falta mucho que hacer, por esto te digo: sigue siempre esforzándote por ser mejor.

El día 6, es decir, de hoy en ocho, pasaré por ahí para México con el Excmo. Sr. López; vamos a la peregrinación de la Diócesis a la Villa de Guadalupe. Como no puedo detenerme en Toluca, ojalá y pudieras ir ese día en la tarde a la estación, pues tengo deseos de verte y darte los saludos y recomendaciones que ya desde hoy me están dando tus amigas para ti.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, a 24 de mayo de 1936.

Mr. Paul V. Murray
México, D. F.

Apreciable señor:

Obsequiando la solicitud que me hace usted en su atenta de fecha 22 del mes en curso, doy a usted los datos que me pide.

1. Actualmente hay en esta Diócesis 47 iglesias abiertas al culto. Se suspendió la construcción de la de Yoricostio, cerca de esta ciudad porque la secretaría de Hacienda negó el permiso para que se continuara la construcción a pesar de que a principios de 1930 fue una comisión a pedir este permiso. Cinco están fuera de servicio después de 1929, porque los muros no ofrecen seguridad para los fieles o porque el techo se ha caído. No se ha emprendido la reconstrucción de estos templos por el temor que hubo de que el Gobierno se apoderara de ellos y los destinara a otros fines. En esta Diócesis solamente una capilla fue dedicada por el Gobierno a otros fines (de enseñanza) en Coalcomán, pero ahora está en ruinas. En esta Diócesis, el Gobierno no ha expedido ningún decreto para el cierre de algún templo en particular; en Churumuco las autoridades locales (formadas por agraristas) clausuraron el templo parroquial hace un año apoyados en una circular telegráfica del gobernador del Estado en la que disponía que en los lugares en donde los niños no asistieran a la escuela (oficial, se entiende) se clausuraran los templos. No sé si estará clausurado todavía, pues desde entonces no ha podido volver ahí el sacerdote.

2. Desde 1929 hasta mayo de 1932 hubo en esta Diócesis 29 sacerdotes autorizados por el Gobierno para ejercer. Pero en virtud del Decreto número 100, de mayo de 1932, solamente han quedado autorizados 7 sacerdotes para toda la Diócesis. Actualmente solamente hay seis registrados, pues el séptimo desde hace un año que está pidiendo la autorización y no se la han concedido todavía. En cuanto a la población de la Diócesis, los censos acusan la cifra de doscientos mil habitantes, pero están diseminados en regiones muy extensas y abruptas con difíciles comunicaciones.

3. El cambio propuesto y efectuado por la legislatura del Estado, desde 1929, es el indicado en el número anterior, o sea el Decreto n. 100.

Sin más por el momento, quedo de usted afmo. atto. y s. s.

Pbro. J. A. Martínez
Provicario General

6 de julio de 1936.

Srita. Mónica Ávila
Nocupétaro, Mich.

Respetable Srita.:

Recibí su atenta de fecha 12 del mes pasado a la que no pude contestar luego porque el día siguiente de recibirla salí para México a la Asamblea Nacional de la Acción Católica. Acabo de regresar con la tristeza de ver cuánto terreno nos ha ganado el enemigo; pero más que todo con la esperanza de poder contrarrestar todo mediante la Acción Católica y la oración. Por eso el Papa insiste continuamente en que los mexicanos no nos olvidemos de aquellas palabras divinas: “Velad y orad”, tenemos que velar por medio de la Acción Católica y tenemos que orar porque no somos nosotros solos los que hemos de alcanzar el triunfo por medio de nuestra acción, pacífica sí, pero fuerte y continua recristianizando a todos, sino que es ante todo Dios, Dueño y Soberano de todas las cosa, quien ha de alcanzar el triunfo sirviéndose de nosotros como instrumentos suyos, aunque indignos.

Recibí la cantidad de \$58.70, cincuenta y ocho pesos setenta centavos, que me mandó con su hermano; con ésta le mando los recibos que me pide.

Dios nuestro Señor le ha de pagar abundantemente todos estos trabajos y les ha de premiar con mucho gusto estas limosnas que están dedicadas la mayor parte a la formación de los que más tarde han de ser sacerdotes y distribuidores de las gracias de Dios entre ustedes.

Sin más por ahora que encomendarme a sus oraciones, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

31 de julio de 1936.

Sr. D. Luis G. Bustos
Presidente de la Junta Central de la A. C. M.
México, D. F.

Respetable Sr.:

Acabo de recibir su atenta de fecha 25 del mes en curso en la que nuevamente me pide informes sobre el modo cómo está formada la Junta Diocesana de A. C.

Aun cuando estos informes ya los había dado con fecha 20 del presente mes, los envió de nuevo, pues según parece, los anteriores no llegaron a su destino.

La Junta Diocesana actualmente está compuesta por solo cuatro personas, pues apenas comienza.

El Presidente es el Sr. Prof. D. J. Jesús Ávila cuya dirección es: Farmacia Galeno, Tacámbaro, Mich. Todavía no hay Vicepresidente.

El Secretario interino es ahora el Sr. Austreberto Gaitán, Presidente del Comité Diocesano de la A. C. J. M. Domicilio conocido, Tacámbaro, Mich.

Son Vocales la Sra. M. Concepción Álvarez de Díaz Barriga, Presidenta del Comité Diocesano de la U. F. C. M. y la Srita. Natalia López, Presidenta del Comité Diocesano de la J. C. F. M. Ambas con domicilio conocido en esta ciudad.

No está organizado todavía el Comité Diocesano de la U. C. M., aun cuando ya hay grupos en algunas Parroquias y esperamos organizarla pronto en esta ciudad. Por eso no aparece en la Junta Diocesana.

En cuanto a mí, las cartas pueden venir con la siguiente dirección: Sr. J. A. Martínez, Catedral, Tacámbaro, Mich.

Sin más por ahora, quedo de usted, como siempre, afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

11 de septiembre de 1936.

Sr. Lic. D. Carlos Robalo
Presidente del Comité Central de la U. C. M.
México, D. F.

Respetable Sr.:

El Excmo. y Revmo. Sr. Obispo diocesano recibió la atenta de usted fechada el 21 del mes p. p. y encomendó el estudio de los problemas indicados por usted, al Comité diocesano de la A. C. J. M., pues la U. C. M., es la única que no tiene todavía Comité diocesano en esta Diócesis.

Con la presente y por orden del Excmo. Sr. remito a usted el breve estudio que hicieron los jóvenes.

Respecto al referido estudio creo conveniente advertir que, en realidad, la falta de espíritu de trabajo es uno de los mayores males en la mayor parte de la Diócesis, pues siendo tan fértiles las tierras y no habiendo el estímulo por la falta de mercado para los productos agrícolas ya que la falta de vías de comunicación hace incosteable el transporte de dichos productos a otras partes, resulta que los campesinos se contentan con sembrar, cuidar que los animales no dañen la milpa y esperar pacientemente a que llegue el tiempo de la cosecha; guardan su maíz y el resto del año se lo pasan nada más en el ocio con grave detrimento para su fe y sus almas, pues ese ocio los vuelve perezosos aun para las cosas de Dios. Quisieran que el cielo viniera a ellos con las cosas de Dios. Quisieran que el cielo viniera a ellos con la misma facilidad que las mazorcas de sus terrenos fértiles.

Sin más por el momento, quedo de usted afmo. atto. y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

17 de noviembre de 1936.

Sr. D. Luis S. Sandoval
Coalcomán, Mich.

Muy estimado amigo:

Recibí su atenta de fecha 7 del mes en curso con la sola admiración de que ahora ya me trata de usted con muchas ceremonias y no como antes. Creo que no hay necesidad de tanto.

Respecto al asunto que me trata, desde hace tiempo se deseaba enviar a esa otro sacerdote y aun fue el P. D. Luis Anastasio Martínez hace como cuatro años; pero las dificultades que ponían las autoridades hicieron que no pudiera estar ahí otro sacerdote.

Ahora que según parece no hay autoridades tan extremistas, se intentará que vaya otro sacerdote a ayudar al Sr. Cura, aunque tendrá que llegar con la debida reserva para que no comiencen luego a molestarlo. Ya está nombrado desde el día 3 de este mes, nada más que como las comunicaciones en esta Diócesis son tan lentas y resulta además que a veces los sacerdotes salen de la población donde residen para visitar rancherías muy distantes y no reciben las cartas sino hasta cuando vuelven a la población; por eso creo yo que no es difícil que a estas horas todavía no reciba el Padre la carta que se le mandó de aquí.

Con afectuosos saludos para los de su casa, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s. que se encomienda a sus oraciones.

Pbro. J. A. Martínez

9 de diciembre de 1936.

Sr. D. Matías Betancourt
Aguililla, Mich.

Muy estimado primo:

Aunque de incógnito, el Excmo. Sr. López estará en ésta con el fin de conocer esos lugares. Probablemente llegará a Aguililla el día 16 de este mes por la tarde; pero no le ha avisado ni al Sr. Cura para que no se vaya a alarmar temiendo que algo suceda estando allá las cosas un poco delicadas por la política. Así es que le va a dar una sorpresa. Pero como tengo necesidad de enviarle algunas cartas, te daré la molestia de mandártelas a ti para que tú me hagas el favor de entregárselas al Excmo. Sr. luego que llegue. Y si acaso no llega ni el día 24, entonces me harás el favor de devolvérmelas.

Nada le vayas, pues, a decir al Sr. Cura para que no se vaya a poner nervioso esperando al Excmo. Sr.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, a 26 de diciembre de 1936.

Sr. José Arellano y demás firmantes
San Lucas, Mich.

Respetables señores:

Ayer hizo ocho días que recibimos en ésta, la noticia de que al Sr. Cura García le quitaría el gobierno la autorización para darla al Sr. Cura Cuevas, e inmediatamente procedimos a hacer las gestiones que estaban a nuestro alcance para que ese acuerdo no se llevará a cabo; poco después recibimos la comunicación de ustedes confirmando la noticia que habíamos tenido. Todo esto se debe a que el Sr. Cura Cuevas le retiraron su autorización para Carácuaro y, entonces, los vecinos de Carácuaro fueron dos veces a Morelia a arreglar el asunto y lo arreglaron para su Sr. Cura, pero con el resultado que ya ustedes ven. Todo esto lo hicieron sin consultarnos a nosotros y es deseo de esta S. Mitra que el Sr. Cura García continúe con su autorización.

La razón principal que ustedes pueden alegar es la siguiente. Los municipios de Carácuaro, Nocupétaro, San Lucas, Huetamo, Tiquicheo, Tuzantla y Susupuato tienen un total de 68,000 habitantes conforme al censo de 1930 y el decreto n. 100 autoriza un sacerdote por cada 30,000 habitantes, por lo mismo, no hay razón para que se le quite la autorización al Sr. Cura García a fin de dársela a uno solo que atiende a ese número tan grande de habitantes, antes bien deben ser dos los registrados para esos municipios y para mayor claridad, aviso a ustedes que los registrados para el distrito de Tacámbaro deben ser los Sres. Curas D. Ramón Reyes, D. Nemesio García y D. José Ma. Cuevas.

No conviene que manden ustedes la presente comunicación al gobierno del Estado porque sería entorpecer el asunto, ya que el gobierno del Estado, legal y oficialmente, ignora la existencia de autoridades eclesiásticas y no les reconoce ninguna autoridad; pero sí pueden ustedes alegar las razones aquí manifestadas.

Dios nuestro Señor ha de bendecir los esfuerzos de ustedes para solucionar este asunto.
Dios nuestro Señor guarde a ustedes muchos años.

Pbro. J. A. Martínez

1937

Tacámbaro, 7 de enero de 1937.

Sr. D. Carlos Rodríguez
Tlalpujahua, Mich.

Estimado Carlos:

Recibí tu atenta de fecha 28 del mes p. p. en la que me avisas tu resolución de separarte del Seminario, por no ser tus inclinaciones para el sacerdocio, y al mismo tiempo das las gracias por lo que esta S. Mitra ha hecho por ti.

No te apenes por no haber servido para el sacerdocio; siempre y en todo hay que hacer la voluntad de Dios. Y la Iglesia como Madre, siempre ve al bien espiritual de sus hijos, por eso la S. Mitra de Tacámbaro está contenta de lo que hizo por ti, pues contribuyó a tu formación y espera que sabrás corresponder a esa formación recibida portándote siempre, en el lugar a que Dios te llame, como buen cristiano e hijo fiel de la Iglesia.

Mucho te recomiendo que te pongas a trabajar lo más pronto posible, pues el ocio echa a perder los más buenos propósitos. No sé qué intenciones tengas ahora, pero si pudieras volver a donde antes estabas trabajando, sería muy bueno, pues una ocupación sería ayuda mucho para formar el porvenir.

Saluda mucho de mi parte a tus padres y a tus hermanos.

Sin más por ahora, quedo como siempre afmo. en Cristo que te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, Mich., a 21 de enero de 1937.

Srita. María Gamiño
Tacubaya, D. F.

Estimada María:

Recibí tus dos cartas a las que no pude contestar luego porque he tenido mucha correspondencia urgente en estos días con motivo de varias dificultades que han surgido en algunos lugares de la Diócesis.

Respecto al asunto que me has tratado, hay que considerar dos cosas: el interesado y la oportunidad. Respecto a lo primero, no conozco yo al pretendiente, tengo buenas referencias eso sí, y si solo pudiera atenderse a las referencias, no habría inconveniente en decirte que podrías aceptarlo. Pero viene la segunda parte, la más difícil, y es la parte tuya, pues tienes que considerar que desde la muerte de tu papá tú has quedado como sostén de tu casa en la parte material y también en parte en la moral; como hermana mayor entre las no casadas. Tienes, pues, una misión que te ha tocado cumplir con tu mamá y tus hermanos y, de esta misión no estás libre, sino hasta que Luis pueda hacerse cargo de ustedes, es decir, hasta dentro de un año más o menos. Cierto es que ya Ester trabaja, y hasta te dan muertazos con ella, y quién sabe si aún tenga que seguir trabajando porque al principio tal vez Luis no pueda ganar lo suficiente para todos; pero fijate también en que Ester, por su edad, no puede aún desempeñar todos los empleos que tú puedes, y si ahora está en Tzatzio es porque ya tú conoces todas las seguridades que hay ahí para que ella pueda estar ahí. Una joven que está en tus circunstancias (y teniendo en cuenta que ya tu mamá no está capaz para trabajar), tiene obligación moral de sacrificarse por sus hermanos mientras hay quien la supla. Por lo mismo, no puedes por ahora comprometerte en algún matrimonio.

Te queda entonces otro problema: ¿qué haces con el pretendiente? Si no hay peligro de trato muy frecuente con él, podrías aceptar que fuera tu novio para conocerlo, pero advirtiéndole que nada le resolverías en definitiva, sino hasta que Luis se haga cargo de la casa; pero si hay peligro de trato muy frecuente, especialmente si acostumbra ir a la casa en donde vives, entonces tienes que aplazar aún el mismo noviazgo, porque en esas circunstancias no conviene de ninguna manera; ya tú misma sabes por experiencia cuántas dificultades y bochornos se pasan en esas circunstancias y cuánto también se dice, lo cual va en perjuicio tuyo y de los de tu casa. Si él te quiere con un cariño sincero y no por mera pasión, sabrá también esperar el tiempo oportuno, aunque tenga que sufrir en la espera; y a ti Dios te colmará de bendiciones porque supiste cumplir con tus deberes.

Entre tanto, no dejes de recibir a Dios nuestro Señor con la mayor frecuencia que te permiten tus quehaceres, de manera que no sea Él quien te esté llamando, sino tú quien vayas a buscarlo. Y en los días en que no puedas comulgar, no te olvides de hacer con frecuencia la Comunión espiritual, así como de renovar tus actos de amor a Dios, ofre-

ciéndole todos tus trabajos, a fin de que no sólo ganes el premio terreno de tus sudores, sino también la recompensa de Dios nuestro Señor.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

21 de enero de 1937.

Srita. Ma. del Carmen López
Tacubaya, D. F.

Estimada Carmen:

Recibí tus tres cartas que me has mandado, una tras otra, a las que no había contestado porque en estos días se me ha cargado mucho la correspondencia, tal vez por ser el principio del año. Pero de todos modos ya sabes que estás perdonada de la despedida.

Con la presente te mando un giro # 13400 por \$17.50 y otro #13418 por \$20.00. De este dinero, treinta pesos son para completar lo de la máquina que me dices vale 130 pesos, aunque tienes esperanza de que algo te quieran rebajar en la regateada. Dos cincuenta son para los portes y empaque, y los cinco pesos restantes son para que vayas acabalando para tus anteojos, o si ya acabalaste, entonces para lo que quieras. Por los datos que me das de la máquina, estoy de acuerdo en que me la mandes. Lo único que tengo que añadir es que, si después te encontraste alguna con alguna otra ventaja, *v. gr.*, con tabulador (como las Corona Smith o las Torpedo) y valen lo mismo, puedes con toda confianza escoger la otra. La Remington silenciosa no me serviría porque no sirve para escribir en stencil ni para sacar varias copias.

Todo esto que has hecho, Dios nuestro Señor te lo pagará con abundancia, pues al fin que lo que se haga será para su gloria; que si de agradecimiento humano se trata, tienes también el mío y el del Excmo. Sr.

Y tratando ahora de lo espiritual, no lo descuides por ningún motivo, sobre todo tú que ahora tienes tiempo; ya el próximo domingo es sexagésima, estamos en tiempo de oración y penitencia; la Iglesia no está invitando todos los días en la Santa Misa al arrepentimiento de nuestros pecados y es preciso que no desoigas esa invitación: “si hoy oyes su voz, no quieras endurecer tu corazón”; Dios siempre te ama y siempre es el mismo Padre dondequiera que te encuentres. Ni temas encontrarte con sacerdotes desconocidos, porque no debes fijarte más que en que son ministros de Dios que con potestad divina perdonan tus pecados; a Jesucristo es a quien vas a buscar ahí, no al hombre revestido de la potestad divina y acuérdate que dice la Sagrada Escritura que “maldito el hombre que en hombre confía”. Pon, pues, tu confianza en Dios y búscalo a Él y ya verás cómo no te abandona. ¿Me darás la buena noticia de que esta Cuaresma te portarás bien con Dios nuestro Señor?

Respecto a las visitas a tu mamá, no he dejado de ir y seguiré yendo.

En espera de tener más tiempo para escribirte algo más, quedo afmo. en Cristo y s. s. que se encomienda a tus oraciones.

Pbro. J. A. Martínez

1938

4 de agosto de 1938.

Sres. Juan R. Díaz y Cía. S. en C.
México, D. F.

Muy señores míos:

Nuevamente, por medio de la atenta de ustedes fechada el 29 de julio, recibo aviso de que debo recoger el bulto que, por un equívoco de ustedes, está en Pátzcuaro. Como ni obra en mi poder el talón (como dije a ustedes en mi anterior) ni tengo facilidades para recoger carga en Pátzcuaro, ni de Pátzcuaro quisieron reexpedir el bulto a Ajuno a pesar de que así se lo pedí al jefe de estación, tan luego como recibí la carta de ustedes, resulta que ese bulto no podrá ser recogido a menos que yo hiciera algún viaje especial a Pátzcuaro para recogerlo.

En otras ocasiones, cuando alguna Casa se ha equivocado al consignar la mercancía, siempre la misma Casa se ha encargado de ordenar que se reexpida a Ajuno. No entiendo porque esa Casa se ha empeñado en entregar la mercancía en la estación que le place y no en la estación en donde el cliente solicita. De Pátzcuaro no hay facilidades para traer la carga a Tacámbaro, y en cambio de Ajuno sí las hay.

Sin más por ahora, quedo de ustedes afmo. atto. y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

4 de noviembre de 1938.

Srita. Natalia López
México, D. F.

Apreciable Natalia:

Te mando el último número de *El Farito*. Ahora salió en papel corriente porque se nos acabó el bueno.

Ya me dio Carmen tu recado. No te apures por el que te cuesta trabajo estudiar después de tanto tiempo en que perdiste el hábito de estudio. No vayas a querer hacer más de lo que puedes; ni te aflijas pensando en que quien sabe cómo te vaya en los exámenes. No es el diploma lo que queremos, sino solamente que el estudio que allá puedas hacer te sirva para hacer mucho bien a las almas de tus compañeras. Cuando estudies, no estés con la pesadilla del diploma, piensa solamente agradar a Dios y en conocer algo más que se pueda hacer por estas Tacambarenses; puesto que a Dios es a quien debes agradar en todo sin preocuparte porque, a pesar de tus esfuerzos, no aparezca mucho fruto como en otras. Recuerda la parábola de los talentos: a cada quien exige Dios según lo que le da. Si a pesar de lo que tú le pides, Él no te da más, ten confianza en que Él no te exigirá más de lo que te ha dado.

Ya pasó la Asamblea parroquial. El tema de Campesinas lo presentó Amalia López, de San Miguel; ella misma hizo su discursito; casi nada le corregimos para que le entendieran mejor las campesinas y dio resultado. Romana dice que en México estuvo muy bonito, pero no entendió nada, que aquí si entendió todo, pero lo que dijo Amalia lo entendió mejor. Ahora la presidenta parroquial es M. Carmen López Flores.

Dile a Esther que no se le vaya a olvidar el encargo de Tesorería.

Este año habrá de nuevo cursos para catequistas y, se les enseñará también algo de A. C. Ya llegaron 2 de Tepalcatepec, 3 de Turicato, 2 de Ario y de Coalcomán avisaron que vienen 4.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

1939

Tacámbaro, 2 de enero de 1939.

Sra. Doña Silveria Jiménez Vda. del Río
Peribán, Mich.

Muy apreciable Silveria:

Hasta hoy me pongo a escribirle estas letritas porque todos los últimos días del año pasado tuve tantas ocupaciones que no me daba abasto.

Por Luis supe la noticia de la muerte de Jesús, lo que sentí mucho, pues Jesús fue siempre muy bueno con todos nosotros. Desde el día que tuve la noticia no he dejado de pedir a Dios nuestro Señor con instancia por él, aunque, por otra parte, confío también en que Dios nuestro Señor debe haberle premiado ya sus buenas obras, ya que siempre fue recto y temeroso de Dios dando con esto un hermoso ejemplo a sus hijos. Cuando uno sabe cumplir con su deber, Dios no lo abandona, mucho menos cuando más necesita uno de Él, es decir, a la hora de la muerte. Si nosotros, siendo malos como somos, no abandonamos a nuestros amigos, mucho menos abandona Dios, Bondad infinita, a quien bien le sirve en esta tierra. También a nosotros ha de llegársenos ese día y el ejemplo de la vida cristiana de Jesús ha de servirnos de aliento para prepararnos mejor a comparecer ante Dios y unirnos eternamente a Él y todos los que ya nos esperan en el cielo.

Sírvase, pues, aceptar mi pésame, el último que llega, pero lleno siempre de buena voluntad.

Con afectuosos saludos para todos los de su casa, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s. que se encomienda a sus oraciones.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, 17 de mayo de 1939.

Sra. Doña M. Natividad Vda. de Gómez
Aguililla, Mich.

Apreciable señora:

Según entiendo por lo que me ha dicho su hijo el P. José Gómez, usted no se anima a dejar esa población para estar con él en esta ciudad.

Entiendo muy bien la tristeza que ha de tener por dejar el pueblo en donde ha vivido toda su vida; pero la enfermedad del Padre me hace pensar en que necesita quien lo atienda mejor y, claro está que nadie mejor que su misma mamá puede atenderlo. No vaya usted a pensar que no queremos que el Padre esté en nuestra casa: esto no ha pasado por nuestra mente y estamos muy contentos en servirle en lo que sea necesario, nada más que como hay en la casa tanta gente y mi tía ya de por sí es un poco desmemoriada, no es fácil que pueda atenderlo como se debe por el estado de salud en que se encuentra José y que requiere cuidados especiales a fin de que se alivie pronto. No vaya, pues, a tomar esto como alguna señal de que no queremos a José en la casa, que por otra parte estamos contentos con que esté aquí, sino solamente como una preocupación en bien de su salud, para que esté mejor atendido, tanto más que él ha sido muy servicial para con nosotros, de lo que le estamos muy agradecidos.

Todo esto será, sin duda, un sacrificio grande para usted, pero, en caso de que le sea posible, ¿por qué no hacerlo por su hijo? Dios nuestro Señor no dejará esto sin premio.

Sin más por ahora que encomendarme a sus oraciones, quedo como siempre afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, 10 de julio de 1939.

Srita. Esther Gamiño
Coalcomán, Mich.

Apreciable Esther:

Desde hace días que pensaba escribirte, pero se me había ido pasando el tiempo sin hacerlo.

Cuando vino tu mamá me platicó tus dificultades y cómo a veces vuelves un poco triste de la Junta o Círculo porque no estudiaron la clase las muchachas. Así sucede a cada paso en estas obras. No ven ningún interés inmediato; el interés les parece muy lejos: es el cielo; y por eso, no se apuran. Pero tú, en cambio, no olvides que lo que estás haciendo es para Dios y Él es el que te tiene que premiar atendiendo a tus esfuerzos. No te aflijas pues, y sigue con ánimo, esas pequeñas desilusiones ofrécelas a Dios pidiéndole que, en cambio, derrame gracias abundantes sobre tus alumnas para que se empeñen, estudien y sean buenas. Estas batallas se ganan especialmente con la gracia de Dios y, la gracia de Dios se gana con sacrificios y fervientes oraciones.

¿No has visto como tu hermano, antes de celebrar la Santa Misa, anda escogiendo una hostia sin mancha, que no esté reventada, ni le falte ni un pedacito? Es que a Dios no le gustan las cosas a medias, sino “todo o nada”. Así también en tu apostolado tienes que ser hostia verdadera para que seas agradable a Dios: hostia que se cuida de irse a manchar con alguna falta, hostia íntegra que sabe darle todo su corazón a Dios sin robarle un pedacito y, por lo mismo, sabe ofrecerle todos los sacrificios y contrariedades que en el apostolado va encontrando. Ya me imagino que se los has ofrecido, pero quisiera que se los ofrecieras con un deseo todavía más grande de agradarle, con un afán de que la hostia de tu amor esté siempre completa para el Buen Dios.

¿No has descuidado tu oración? ¿La haces bien? No la descuides para que tu apostolado sea más fructuoso.

Saluda mucho de mi parte a tu mamá, a Luis y a tus hermanas.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo que te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

Tacámbaro, 13 de julio de 1939.

Srita. Ma. Salud Chávez
México, D. F.

Apreciable Salud:

Recibí tu atenta a la que no había contestado por los trabajos que he tenido en estos días.

Me agrada saber que trabajas por estar cada día más cerca del Corazón de Jesús. Así debemos vivir. Nuestra vida debe ser una oblación continua a Dios, así como Jesucristo, nuestro Modelo, continuamente se está ofreciendo en toda la tierra al Eterno Padre, en el santo Sacrificio por todos nosotros. Y así como la hostia que en el divino Sacrificio se ofrece a la hora del ofertorio debe ser una hostia sin mancha y completa, sin faltarle ni un pedacito; así tenemos que ofrecernos a Dios nuestro Señor con nuestra alma muy hermosa y sin que le neguemos nada a Dios, sin quitarle ni un pedacito de nuestro corazón reservándolo para lo terreno. A Dios le gusta, como a los que quieren mucho, “todo o nada”. Y ya que propusiste ser toda de Dios, tendrás que seguir llevando a la práctica la oblación continua y completa de todo tu corazón y todos tus actos a Dios nuestro Señor.

No se te olvide, pues, que todas las contrariedades, todas las sequedades, hay que ofrecerlas a nuestro buen Dios sin exceptuar ningún sacrificio de los que nos encontramos en nuestra vida. Nuestra ofrenda debe ser completa como es completa la hostia que se ofrece en el ofertorio de la Misa.

Tus compañeras siguen trabajando por enseñar el catecismo a los niños. Paulina y Elfega se van de religiosas.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo quede corazón te bendice.

Pbro. J. A. Martínez

1940

10 de febrero de 1940.

Sr. D. Manuel Delgado Curiel
Presidente la Comisión permanente de la VI Asamblea General de la CNCT
México, D. F.

Respetable Sr.:

Hace tres días recibí la atenta de esta H. Comisión permanente, fechada el 17 del mes p. p., así como la circular # 4.

Muy oportuna me parece la iniciativa de esa H. Comisión para celebrar el 50º aniversario de la Encíclica *Rerum Novarum*, especialmente en estos momentos en que muchos, desengañados ante la falsedad del materialismo histórico, van comprendiendo que los problemas sociales son fundamentalmente problemas morales. La única moral que puede guiarlos es la que se encuentra en la doctrina segura de la Iglesia católica; por eso creo que durante este año debemos trabajar por dar a conocer la doctrina social de la Iglesia, no sólo a los nuestros, sino también a los enemigos.

En esta Diócesis no existen organizaciones de obreros católicos; la persecución destruyó las que había. Pero, de mi parte, haré cuanto pueda para que las organizaciones de la A. C. secunden la labor de esa Comisión estudiando y dando a conocer a los demás la doctrina social de la Iglesia.

Augurándoles la abundancia de las bendiciones divinas que de todo corazón pido a Dios nuestro Señor, quedo de ustedes afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. Abraham Martínez
Vicario Capitular

6 de marzo de 1940.

A los vecinos de la Hacienda de Puruarán
Puararán, Mich.

Respetables señores:

Acabo de recibir el ocurso que han enviado a esta S. Mitra pidiendo que el Sr. Pbro. D. Amador Cárdenas se quede en ésa.

Resulta absolutamente imposible acceder a la petición de ustedes, pues cada día hay menos sacerdotes en la Diócesis y el Padre Cárdenas está destinado a andar ayudando por turno a los señores Curas de las Parroquias de la Diócesis.

No dejen de pedir a Dios nuestro Señor porque haya de nuevo muchos sacerdotes en la Diócesis, y ayudar también al sostenimiento del Seminario, pues si ayudan ahora, hay la esperanza de que tengan sacerdotes dentro de diez años; pero si no ayudan, dentro de diez años serán tan pocos los sacerdotes que apenas habrá uno para atender las dos Parroquias de Tacámbaro y Turicato.

Sin más por ahora que encomendarme nuevamente a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez
Vicario Capitular

10 de marzo de 1940.

Sr. D. Félix Ramos
Tacubaya, Mich.

Muy estimado Félix:

Recibí tu atenta en la que me participas el nacimiento de tu primera hijita.

No dejaré de pedirle a Dios nuestro Señor, por dos cosas: 1) que tu hija sea muy buena y desde pequeña aprenda a amar mucho a Dios nuestro Señor para que aproveche bien los años de su vida; 2) que Dios conceda a ti y a María mayor abundancia de gracia para ir santificando más sus almas; porque Dios entrega los hijos para que de ellos hagan sus padres unos santos; ésa es la principal cuenta que exigirá Dios nuestro Señor y no podrán hacer santos a sus hijos quienes no tienen ya andado el camino de la santidad. Mira, pues, cómo este gozo ha confirmado más en ustedes la obligación que todos tenemos de santificarnos.

Sin más por ahora que encomendarme nuevamente a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. A. Martínez
Vicario Capitular

12 de marzo de 1940.

Sr. Presidente del Comité parroquial de la ACJM
Arteaga, Mich.

Respetable Sr. Presidente:

El Sr. Cura, primero, y después el Sr. Pbro. D. Nabor Cárdenas, me dieron la noticia de la Academia que habéis fundado en esa población para los socios de la ACJM.

Esta noticia me ha llenado de gozo y no puedo menos que animaros a continuar adelante. Sois católicos y como católicos no podíais menos de pensar así; pues ser católico no es razón para ser inculto, al contrario, el católico tiene que preocuparse más por alejarse de la incultura porque comprende muy bien que de la cultura no solamente tenemos que dar cuenta a la sociedad en que vivimos, sino especialmente a Dios. Todos tenemos grande obligación de adquirir una buena cultura; pero somos católicos los que mejor debemos comprender esos deberes y dar el ejemplo. Las naciones europeas recibieron de la Iglesia, la cultura. Alrededor de los monasterios se fueron levantando los pueblos que de los monjes recibían no solamente el alimento del espíritu, sino también la instrucción, la educación y la enseñanza para el trabajo de los campos.

En nuestra patria, también fue la Iglesia la que trajo la civilización que tenemos: de Fray Diego de Chávez y Fray Juan de San Román, hasta Fray Juan Bautista de Moya, los evangelizadores de tierracaliente, al lado de cada iglesia iban fundando una escuela empeñados en su obra de cristiana civilización. Por eso la Iglesia no puede permanecer extraña a vuestros esfuerzos y con vosotros nos alegramos del empeño que ponéis por haceros cultos y contribuir así al progreso de nuestra patria. La cultura cristiana os hará grandes.

Sin más por ahora que encomendarme a vuestras oraciones y pidiendo a Dios nuestro Señor que os colme de bendiciones y os ayude en la obra emprendida, quedo afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. Abraham Martínez
Vicario Capitular

27 de marzo de 1940.

Sr. D. J. Socorro Cárdenas
Presidente del Comité parroquial de la ACJM y demás firmantes
Arteaga, Mich.

Respetable Sr.:

Recibí su atenta petición de fecha 20 de este mes en la que piden que el P. Nabor Cárdenas se quede en ese lugar. Va a quedarse unos días más, aunque no definitivamente, pues cada día están más escasos los sacerdotes en la Diócesis, más enfermos y hay necesidad de ir cubriendo las vacantes que van quedando. Desde hace tiempo los fieles han puesto poco cuidado en ayudar al sostenimiento del Seminario y ahora, queramos o no, estamos resintiendo las consecuencias en la falta de sacerdotes.

Por su carta veo que no han entendido todavía lo que es la Acción Católica. Por eso, les suplico que se propongan estudiarla. La Acción Católica no es la acción del sacerdote, sino la acción de los seglares en auxilio de la jerarquía eclesiástica; más por lo que dicen en su carta, veo que han entendido las cosas al revés y creen que deben ATENERSE a lo que haga el sacerdote; resultando así que en vez de ayudar al fin impidan el ministerio parroquial.

Propónganse ahora sí trabajar ustedes por su cuenta; por eso al sacerdote no se le llama director, sino Asistente, porque no es él quien debe emprender las obras de la A. C., sino los mismos socios; el Asistente está solamente para VIGILAR que en todo se cumpla con la ley de Dios. Vayan, pues, aprendiendo ustedes a tener iniciativa y a sostener sus propias obras, pues de lo contrario serán obras destinadas a terminar apenas falte el que las fundó. Así las obras no resultan CATÓLICAS, sino PERSONALES con todas las consecuencias que el personalismo acarrea. La Acción Católica es católica, como lo indica su nombre, no personalista. Recuerden también que la Iglesia católica no está formada solamente por los sacerdotes, sino por todos los fieles también. Trabajen, pues, en adelante con ese espíritu de cristiana catolicidad para que sus obras sean duraderas.

Sin más por ahora que encomendarme nuevamente a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s.

Pbro. J. Abraham Martínez
Vicario Capitular

17 de abril de 1940.

Srita. María Vieyra
México, D. F.

Apreciable María:

Recibí tu telegrama de felicitación, un regalo de un cuadro que no sé si tú lo mandarías y acabo de recibir tu carta del 14 de este mes. Ahora sí puedo contestarte sabiendo ya tu domicilio.

Mucho te agradezco que te acuerdes de mí y, especialmente, que le pidas a Dios nuestro Señor, pues en realidad necesito muchas oraciones para poder llevar adelante el gran peso que Dios ha puesto sobre mis hombros. Es cierto que mi carguito es transitorio, pero no por eso deja de asustarme.

Por nada dejes a Dios nuestro Señor. Si no puedes salir, desde tu encierro encomiéndate a Él y haz muchas comuniones espirituales en cambio de las sacramentales de que te ves privada. Necesitas mucho el auxilio de Dios y, por lo mismo, tienes que pedírselo. Quizá por el encierro tengas muchos deseos de algún empleo; ten mucho cuidado y no vayas a ir a trabajar sino a donde estés en realidad segura, pues allá los peligros son muchos y no debes exponerte pensando como tantas piensan que, al cabo, ¿qué ha de pasar? En México hay que tener mucha cautela.

No dejes de saludar mucho de mi parte a tu mamá, al Sr. Ingeniero y a tus hermanos.

Sin más por ahora que encomendarme de nuevo a tus oraciones y ofrecer de mi parte las mías ante Dios nuestro Señor, quedo afmo. en Cristo y s.s.

Pbro. J. Abraham Martínez
Vicario Capitular

22 de abril de 1940.

Sr. D. Atanasio Sedano T. y demás firmantes
Ario de Rosales, Mich.

Respetable Sr.:

Recibí la atenta comunicación de ustedes fechada el 4 del presente mes que mucho agradezco, por el respeto y cariño que manifiestan a su Párroco.

No deben temer que se les cambie a su Párroco, pues, en tiempo de Sede vacante, es decir, mientras hay nuevo Obispo, no se hace ningún cambio de Párrocos, a no ser que hubiera alguna razón extraordinaria.

Sin más por el momento que encomendarme a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo, y s.s. que de corazón te bendice.

Pbro. J. Abraham Martínez
Vicario Capitular

16 de mayo de 1940.

Sr. D. Luis Aceves Sánchez
México, D. F.

Muy estimado Luis:

Gracias a Dios llegué bien a ésta y ya sin la gripa que se me andaba queriendo pegar por allá.

Te mando una estampita de Fray Juan Bautista Moya con su oración para que te encomiendes a él y por su intercesión, Dios nuestro Señor te conceda la salud. Ya son muchas las gracias que Dios ha concedido por la intercesión de Fray Juan.

Sin más por el momento que encomendarme a tus oraciones y desearte pronto alivio, quedo afmo. en Cristo y s.s.

Pbro. J. Abraham Martínez
Vicario Capitular

6 de agosto de 1940.

Srita. Aurora Alfaro
Morelia, Mich.

Apreciable Aurora:

Anoche me estaba acordando de ti pensando escribirte y hoy recibí tu carta del día 3, en la que me felicitas.

Mucho agradezco tus felicitaciones y las de las demás personas de tu casa. Espero que no se olvidarán de seguir pidiendo a Dios que me dé una lluvia abundantísima de gracias para poder cumplir muy bien con esta nueva misión. Mientras yo trabajo por la gloria de Dios, ustedes estarán pidiendo continuamente que me ayude.

Ya te avisaré dónde y cuándo va a ser la consagración. Creo que serán dentro de unos dos meses o tres. Todos quieren que sea aquí y voy a hacer todo lo posible porque sea en esta ciudad.

Para lo que deseaba escribirte es para que nos consiguieras un ejemplar de la revista "Aspirante" del mes de febrero; aunque sea usada, pues no tenemos ni una y necesitamos el cuestionario que viene allí para el concurso de la Encíclica *Rerum Novarum*. Las de los otros meses sí las tenemos.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice a ti y a todos los de tu casa.

† José Abraham Martínez
Obispo electo de Tacámbaro

8 de agosto de 1940.

Srita. Paulina Castro
México, D. F.

Apreciable Paulina:

No sé si recibirían los cuadernitos que te mandé. Como ahora no has escrito ya me imagino que quien sabe si andes un poquito enredada de la cabeza.

No se te vaya a olvidar que hay que poner todo nuestro empeño en agradar cada día más a Dios nuestro Señor, aunque tengamos que hacerlo a costa de grandes sacrificios. Fíjate, pues, cuál es la voluntad de Dios y sigue tu camino venciendo las dificultades que siempre pone el demonio. Si Dios quiere sacrificios, hay que dárselos, cueste lo que cueste. Lo que importa es hacer su voluntad; porque cuando uno se niega a hacer la voluntad de Dios, Él se retira y después difícilmente vuelve con los mismos dones de antes. Sea cual fuere el camino de Dios hay que seguirlo con energía, y si el corazón protesta, hay que imponerle silencio y enseñarlo, en cambio, a cantar a la hermosura y a la bondad divinas; cantarle con el pensamiento, cantarle con las obras. Pídele a Dios, nuestro Señor, con más insistencia su gracia y, sé enérgica para cumplir con su divina voluntad.

Para el día 20 pienso ir nada más muy de prisa. Si tengo tiempo, ya iré por allí.

Sin más por ahora que encomendarme nuevamente a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham Martínez
Obispo electo de Tacámbaro

8 de agosto de 1940.

Sritas. Esther y Raquel Gamiño
Coalcomán, Mich.

Apreciables Señoritas:

Recibí la atenta felicitación de ustedes, felicitación que mucho agradezco. Dios nuestro Señor les pague con la abundancia de sus gracias.

Ahora lo que falta es que sigan pidiendo con grande insistencia a Dios nuestro Señor que me ayude para poder darle muy buena cuenta de la misión que me ha encomendado y que acepté por no negarme a la voluntad de Dios. La gracia de Dios es la que hace la mayor parte “ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que da el incremento”, decía San Pablo.

Sin más por ahora que encomendarme de nuevo a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que las bendice.

† José Abraham
Obispo electo de Tacámbaro

30 de agosto de 1940.

Srita. Paulina Castro
Tacuba, D. F.

Apreciable Paulina:

Recibí tu atenta del día 20 por la que veo la buena voluntad que tienes de no apartarte de lo que Dios quiera para ti. Con mucho gusto continuaré pidiéndole a Dios que te dé, con mayor abundancia su gracia, no para no tener dificultades, sino para saber vencerlas siempre, pues no es buen soldado el que tiene armas para pelear y no pelea; sino el que sabe luchar y vencer, el que cuenta muchas victorias, aunque esté lleno de heridas; esas mismas heridas, en el campo de batalla, son su gloria.

Dios sabe hacer sus travesuras y, a veces, darnos lo contrario de lo que queremos. Y si a ti te hace de estas travesuras es porque las necesitas para aprender a desprenderte cada día más de todo lo terreno y emplear todas tus energías en servir a Dios por el camino que él te vaya señalando y, con las pruebas que te vaya enviando. Cuando estabas aquí decías a veces que el de las pruebas no era el Niño Dios, sino yo por darte en la cabeza. Ahora ya te habrás convencido de que no somos más que instrumentos en la mano de Dios para arrancar del alma todo lo que no sirve, y esos instrumentos dondequiera los suscita Dios para nuestro bien.

Ayer fue el concurso parroquial de la *Rerum Novarum*. Eva, tu hermana, sabía mejor la parte de memoria, pero ganó Lucía porque fue la que mejor contestó los enredijos que les hice; de modo que Lucía representará a la Parroquia en el concurso interparroquial.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s.

† José Abraham Martínez
Obispo electo de Tacámbaro

10 de septiembre de 1940.

Srita. María López
Cuernavaca, Mor.

Apreciable María:

El día 12 no lo voy a pasar aquí; pero de todos modos la tendré muy presente ese día ante Dios nuestro Señor para pedirle que la colme de la abundancia de sus gracias, a fin de que lo ame cada día más y pueda emplear toda su vida en hacer muchas buenas obras por Él.

Espero que la consagración sea, Dios mediante, para el día 20 de octubre, y la espero. Si su tía Marinita puede venir también, para mí sería mucho gusto, pues siento que, así como nos acompañaron en otras festividades, así también nos tienen que acompañar en ésta.

No dejes de pedirle mucho a Dios nuestro Señor que me ayude para que pueda darle muy buenas cuentas de la misión que me ha encomendado. Mi pequeñez me hace acercarme más a Él, de quien viene toda suficiencia.

Sin más por ahora que encomendarme nuevamente a sus oraciones y con saludos para Marinita, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón las bendice.

† José Abraham Martínez
Obispo electo de Tacámbaro

10 de septiembre de 1940.

Srita. María Vieyra T.
México, D. F.

Apreciable María:

Recibí tu atenta del día 5 del presente mes en la que me avisas que ya están de nuevo en México.

No vayas a dejar de fijarte luego por dónde queda la iglesia más cercana para que sigas recibiendo a Dios en la Sagrada Eucaristía y Él te dé la fortaleza que necesitas para amarle cada día más y poderle ofrecer, de buena voluntad, todas las penas de esta vida. Sin Él nada podemos; sin Él para nada servimos; por eso a Él hay que acudir con grande empeño.

Para el día 6 o 7 del mes entrante espero estar por allá, Dios mediante, pues pienso ir a mis Ejercicios Espirituales y el día 18, en la mañana, venirme con el Excmo. Sr. López a la Consagración que espero pueda ser el día 20 de octubre en esta ciudad. Antes de entrar a Ejercicios pienso asistir a algunas sesiones de la Asamblea de la JCFM.

Sin más por ahora que encomendarme nuevamente a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham Martínez
Obispo electo de Tacámbaro

P. D. Saludos a tu mamá, al Ingeniero y a Amalia.

23 de septiembre de 1940.

Sr. D. Gustavo Pedraza
Peribán, Mich.

Muy estimado Gustavo:

Recibí tu atenta del día 12 del presente mes y con ella las seguridades de que me ayudarás a pedir a Dios para que pueda hacer mucho bien a las almas.

Ya me imagino estar en mi tierra recordando los tiempos de mi infancia, el lugar donde me arrodillaba a oír la Santa Misa, el altar mayor en donde tantas veces ayudé a celebrar el Santo Sacrificio; toda aquella obra de Dios que me iba preparando para lo que después me tenía destinado.

El sábado de la semana entrante saldré, Dios mediante, para Buenavista y Tepalcatepec. En Tepalcatepec tengo que pasar los días 3 y 4 de octubre por ser San Francisco el patrón de esa Parroquia. Después tengo que ir a Ejercicios para que la Consagración sea, si Dios no dispone otra cosa, el día 20 de octubre, día de las misiones y así ponerme también bajo la protección de San Francisco Javier y Santa Teresita, pues en esta Diócesis todos los sacerdotes necesitamos ser verdaderamente misioneros.

Sin más por ahora y con saludos para todos los de tu casa, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham Martínez
Obispo electo de Tacámbaro

Obispo

21 de noviembre de 1940.

Srita. Ma. Guadalupe Lemus
Apatzingán, Mich.

Apreciable Lupe:

Ahora sí mando la solicitud para tu hermano a fin de que la firmen él y tu mamá y me la devuelvan.

No dejes de comulgar. De nuevo insisto en esto porque la Santa Eucaristía nos da mucha fuerza para poder ser buenos. Es cierto que el clima de allá más bien convida a la pereza, más por esto precisamente se necesita que estés más unida a Dios. Si de él no recibes aliento, ¿de quién has de recibirlo?

Sacrificate por buscar más a Dios en la Santa Eucaristía. El sacrificio es la prueba del amor. ¿Amas a Dios? Pues con tus sacrificios le probarás que tu amor no es de palabra solamente, sino verdadero.

Aún no sé la fecha en que se abrirán los cursos, pero ya te avisaré, para que te prevengas. Sin más por ahora quedo afmo. en Cristo y s.s. que los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

3 de diciembre de 1940.

Sr. D. Antonio Tavera
Ario de Rosales, Mich.

Estimado Antonio:

Con gusto recibí tu carta de fecha 27 de noviembre, donde me haces la atenta invitación para la inauguración del campo; pues ya sabes que si para ese día estoy en esta iré con mucho gusto.

No te olvides que en todas partes podemos dar gloria a Dios nuestro Señor. A nuestro Señor le gusta mucho que estemos alegres, contentos y si ustedes, en medio de sus juegos se acuerdan de Dios y lo hacen para darle gloria a Él, ten presente que siempre los bendecirá.

Sin más por ahora quedo afmo., en Cristo, y s.s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1941

13 de marzo de 1941.

Srita. Aurora Alfaro
Morelia, Mich.

Apreciable Juanito:

Recibí tu atenta de ayer en la que me das la noticia de que ya se quebró la estaca y vas a dar el cotorrazo.

Siempre debe uno pensar en hacer la voluntad de Dios, de modo que no se haga lo que uno quiere, sino lo que Él quiere. Y no hay mejor alegría que la de pensar que no va uno haciendo su capricho, sino la voluntad de Dios.

Por eso, una vez que has comprendido que en ése es el camino que Dios te tiene señalado para tu salvación, síguelo con la alegría de quien cumple con su deber delante de Dios. Esfuérzate sobre todo en aumentar en ti la caridad, porque esta virtud es la más necesaria para el estado que Dios te llama; si hay caridad podrán sobrellevarse los trabajos de la vida, pero si no hay caridad la vida de familia resultará un desastre.

El lunes de pascua tengo que ir a Tuzantla. Si todavía no han determinado qué sacerdote ha de casarlos y quieren que yo los case en ese día, con gusto lo haré, nada más me avisas a tiempo para irme de aquí desde el domingo en la tarde y casarlos a más tardar a las 8 de la mañana, pues tengo que llegar ese día temprano a Tuzantla.

Sin más por ahora que encomendarme nuevamente a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

28 de mayo de 1941.

Sr. Francisco de la Lama y Acevedo
México, D. F.

Respetable señor:

He recibido sus cartas en las que me propone en venta la casa y huerta de La Magdalena. No había contestado porque pensaba verme personalmente con usted, lo que no me ha sido posible hasta hoy.

Ciertamente me gusta la idea de adquirir la casa que tantos recuerdos tiene, pero no es me es posible por ahora por carecer de dinero para la compra y reparación del edificio; a esto han venido a sumarse los terremotos acaecidos precisamente en aquellos lugares que más me ayudaban y, por lo mismo, no puedo pensar ahora en gasto de esa naturaleza. Los muchachos del Seminario salieron de La Magdalena el mismo día del temblor, pues a pesar de que habían apuntalado la casa, ya sentían que se les caía encima y no quisieron pasar ahí una noche más.

Todo esto le aviso para no estorbarle otras oportunidades que se le presenten y, al mismo tiempo, agradezco que me haya hecho este ofrecimiento, aunque no estoy por ahora en posibilidad de aceptarlo.

Encomendándome a sus oraciones y con saludos para su esposa e hijos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

11 de agosto de 1941.

Srita. Altagracia Oseguera
Salvatierra, Gto.

Apreciable Altagracia:

De regreso de Salvatierra me encontré tu atenta de fecha 13 del mes p. p. a la que con gusto contesto.

No dejes que se te apague el calorcito de los 90 grados, aprovecha muy bien tus retiros mensuales, pues ya ves que el Santo Padre Pío XI dijo que el apostolado era el fruto de un amor intenso a Jesucristo y a las almas por Él redimidas, que nos lleva a imitar su vida de oración, de sacrificio y de celo inextinguible. Luego el remedio para la frialdad y las distracciones está en fomentar el amor a Jesucristo y el espíritu de oración, de tal modo que todas las cosas y todos los quehaceres te estén recordando continuamente a Dios nuestro Señor. La fuente de ese amor la encontrarás siempre en la divina Eucaristía. Siempre he visto que mientras más aumenta en las almas la devoción a la divina Eucaristía, más va aumentando también su amor para con Dios. La historia de las conversiones comienza muchas veces con una visita al Santísimo Sacramento, aunque sea sin ganas, y termina siempre a los pies de la Eucaristía.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para todas tus hermanas y demás personas de esa casa, quedo afmo. en Cristo y s. s. que las bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

21 de agosto de 1941.

Srita. Paulina Castro
Tacuba, D. F.

Apreciable Paulina:

Recibí tu atenta de fecha 17 del mes en curso por la que veo con gusto que estás pasando ya por las luchas que todas tienen que pasar. Y digo que con gusto porque en esa lucha es donde se revela la fidelidad a Dios en medio de la sequedad. Santa Teresa de Jesús duró quince años en esa sequedad, en ese atontamiento; pero ella fue fiel a Dios aun sin ganas de serlo y ya ves que premio de santidad le dio Dios. Si ella hubiera hecho caso del demonio y hubiera pensado que ahí había terminado ya su amistad con Dios, no hubiera recibido después los premios de la gracia divina, no tuviera ahora la grande gloria del cielo, ni la Iglesia tuviera tan grande santa. Santa Teresa, alma ardiente, sentía la grande necesidad de amar y al mismo tiempo sentía un grande hueco en su corazón, no sentía a Dios en él; pero ella continuaba cumpliendo con todas sus obligaciones y devociones con gran esfuerzo de su voluntad, pensando en que de todos modos era preciso agradar a Dios, aunque no tuviera ni tantitas ganas, más aún, aunque sintiera horror por lo bueno. Ella sentía tentaciones contra la fe, pero bien sabía que esto no era sino el petate del muerto con que quería asustarla el demonio y terminaba por no hacerle caso.

Dices que se necesita siempre algo sensible que nos aliente; pero fíjate que tú quieres seguir la voluntad de Dios que te llama a la perfección y primero es necesario que aprenda uno a despojarse de lo terreno, de todo lo sensible por seguirlo a Él; por eso Dios te ha presentado ahora la ocasión y a ti te toca llenarte de valor, cerrar los ojos y pasar adelante por en medio de esta prueba de la frialdad.

El remedio está en que te abandones en manos de Dios, sin estar inventando ya más discursos; que sepas besar la mano que te hiere reconociendo que muy merecidas tienes las pruebas que te manda; que perseveres en la oración, como Jesucristo en medio de la agonía de Getsemaní y esto aunque sientas que lo haces sin ganas; que dejes tu alma como en reposo si no puedes meditar, aunque te parezca que nada haces, conténtate con una mirada afectuosa y tranquila hacia Dios durante el tiempo de la meditación.

Y en cuanto a las virtudes, ahora es tiempo de que te ejercites especialmente en la humildad, la paciencia, la caridad con tus compañeras y el amor a Dios que, en tu caso, no será ciertamente un amor lleno de afectos, pero sí consistirá en una conformidad con su voluntad santísima, abandonándote en las manos de Dios. Él verá entonces tu esfuerzo a pesar de las dificultades y en la prueba presente encontrarás una verdadera mina de diamantes que llenará tu alma de tesoros.

Dentro de un mes espero ir a pasar una semana en México. Ojalá para entonces Dios haya concedido tranquilidad a tu espíritu, de modo que en medio de la prueba te enriquezcas de dones divinos. Pido a Dios que así premie tu confianza en Él.

Sin más por ahora que encomendarme a tus oraciones quedo afmo. en Cristo y s. s.
que te bendice.

José Abraham
Obispo de Tacámbaro

19 de octubre de 1941.

Srita. Judith García
Urapa, Mich.

Apreciable Judith:

Se me pasó pedirte la dirección de la señorita que las acompañó en Tulancingo; por eso ahora te suplico me la mandes a fin de enviarle un crucifijo. Al mismo tiempo, deseo que tú le escribas dándole las gracias de mi parte y pidiéndole disculpa por no haberme despedido de ella; le dices también que el regalito que ha de llegarle por correo es una muestra de mi gratitud por las atenciones que tuvo con ustedes.

Y ya que tuve que escribir, aprovecho la oportunidad para recordarte que la obediencia debe ir siempre llena de alegría. “Servir al Señor con alegría”, nos dice la Sagrada Escritura. No se te olvide, pues, que tienes que hacer la voluntad de Dios con alegría; tú lloras a veces porque se te olvida pensar en lo hermoso que es servir a Dios. El Niño Dios servía con grande alegría a San José, y es de advertir que San José era el menos grande de aquella casa, era los ojos humanos el menos indicado para mandar allí, pero el buen Jesús no veía en San José, sino al Padre celestial y, como su amor al Eterno Padre es infinito, por eso con alegría infinita obedecía a San José. ¿Acaso no es verdad que amas mucho a Dios nuestro Señor? Pues aplica ese amor a la práctica de tu vida y empuñate ahora sí en llenar tu obediencia de alegría, pensando que no es a los hombres a quienes obedeces, sino a Dios. Claro está que lo sobrenatural cuesta trabajo, pero en el sacrificio es donde se encuentra el más dulce gozo de amar a Dios.

Con mis deseos de que sigas portándote muy bien para gloria de Dios y con tu ejemplo haz que nuestras conocidas sean cada día más buenas, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

26 de octubre de 1941.

Srita. Judith García
Urapa, Mich.

Apreciable hija en Cristo:

Recibí tu atenta en la que me cuentas tus aflicciones de estos días. Quisieras un remedio y, ese remedio es a la verdad sencillo y hermoso y, nos lo da el santo Evangelio: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”. Quien ama a Dios con todo su corazón, encuentra siempre en ello un grandísimo aliento, siente las penas, pero sabe darlas todas a nuestro Señor y de buena voluntad; siente el horror a las personas que no le caen bien, pero pasa siempre por encima de esa repugnancia para tratarlas como hijas de Dios pensando en que la ofensa a Dios no está en sentir, sino en consentir; siente la lejanía de las personas amigas, pero se consuela con tener a Dios que es lo mejor que podemos tener, porque Él es el mejor amigo, el que está siempre con nosotros, el que nos ayuda en todo.

Ahí tienes, pues, lo que debes hacer; amar a Dios, pero amarlo en el sacrificio; comprendo que muchos sacrificios le has ofrecido a Dios nuestro Señor, casi no le has negado ninguno; pero te falta hacerlo con gozo, aunque no sea de los sentidos, pero sí gozo espiritual. Así es el gozo de quien ama de veras, se goza en el sacrificio que hace por la persona a quien estima; así tú debes gozarte en los sacrificios que haces por Dios; quien ama no se entristece por tener que hacer algún sacrificio por la persona amada, antes bien ansía encontrarse en ocasión de hacer ese sacrificio; pues así debes ansiar el sacrificio para ofrecérselo a Dios llena de gozo y no llena de tristeza, como lo has hecho muchas veces quitando mucho mérito a tus penas.

Piensa hija en que ya tienes que comer y dejar tanto ayuno, porque tienes que servir y amar a Dios; piensa que tienes que ser como Santa Teresita, tratar tan bien por amor de Dios a las personas que no te caen bien, que ellas no sientan nunca tu desprecio, sino más bien la bondad divina que les llega por tu medio; tienes que hacer el bien a tus compañeras: si Dios te ha llevado a Urapa es sin duda para que hagas algo por Él; para ofrecerle solamente sufrimientos bien te podría tener en otra parte; pero si te ha llevado a Urapa es que, sin duda, quiere que allí hagas algo por Él; no des, pues, ocasión para que tus amigas sientan la necesidad de consolarte, más bien tú has algo porque ellas sean cada día más buenas; y ya verás como entonces estos sacrificios fructificarán abundantemente en bendiciones.

Sigue ofreciendo a Dios todo por el Seminario y por la santificación de los sacerdotes, pues son pocas las almas que piden por ellos; eso sí, todos exigen que sean unos grandes santos: pero, ¿quién pide a Dios las gracias para que en verdad lo sean?

Finalmente: buena y consoladora señal es que tu anheles ser santa; ese es también mi deseo y puedes estar segura de que llegarás a conseguirlo si sigues trabajando con

empeño, a pesar de tus defectos de ahora. También Santa Paula tenía tus defectos y fue preciso que en su camino pusiera Dios la aspereza de San Jerónimo. No se limpian los diamantes de la escoria que los cubre con algún lienzo de seda, sino con dura y áspero esmeril y, quien trabaja en ello soporta el trabajo fatigoso con la esperanza de ver brillar un día la piedra preciosa con detalles de cielo. También Dios acaba de poner asperezas en tu camino para ayudarte a arrancar, de una vez por todas, la escoria que hay todavía en tu corazón, para que no brillen en él sino los resplandores divinos. En esa lucha es donde tienes que santificarte.

Los libros que te prometí son los que necesites tanto para tu alma como para la A. C. o aun para dar clases en caso de que mi hermano se empeñe en que hagas algo por los niños de Urapita.

No tengan pendiente de tus bendiciones, no se me olvidan.

Fuimos a Altotonga, D. José Ramos, el P. Carreón, el P. Gutiérrez y yo; estuvimos muy contentos dando gracias a Dios por el fervor que se nota en aquellas gentes. El martes, Dios mediante, salgo para Aguililla; pídele a Dios que pueda hacer algo por aquellas almas que Dios ha puesto también a mi cuidado.

Con saludos para mi hermano y con el anhelo de que cada día llenes más tu corazón de verdadero amor a Dios, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

4 de noviembre de 1941.

Srita. Judith García
Urapa, Mich.

Apreciable hija en Cristo:

Recibí tu atenta de antier por la que veo que estás recibiendo ya de Dios un poco de serenidad, a pesar de que no cesan las impresiones propias de quien se encuentra de pronto en un ambiente completamente nuevo.

Piensa siempre que no estás sola, pues ante todo tienes de tu parte a Dios que no te abandona en las pruebas y aun ha querido concederte algunas cosas para que su bondad te sirva de aliento. Tienes que seguir correspondiendo a esa bondad divina haciendo bien tus actos de piedad: si la meditación te cuesta tanto trabajo, aunque nada logres meditar, ganarás ante Dios el mérito de tu esfuerzo.

Precisamente ayer pensaba en que una madre ama a su hija, aunque esté llena de llagas y cubierta de harapos; es su hija y eso le basta para amarla por más asco que le cause la miseria que le cubre. A Dios también le causan asco nuestras miserias y aborrece nuestras culpas, pero ama infinitamente nuestra alma porque es hija suya; por eso cuando veas tu miseria y debilidad, piensa que de todos modos el buen Dios ama infinitamente tu alma y porque no quiere tus debilidades, te compadece y quiere sinceramente ayudarte a ser fuerte y decidida; quiere Él estar más cerca de ti, más unido a ti para hacer contigo tus mismas obras, luchar contigo y participarte su fortaleza divina. No pienses en que es un hombre el que va a perdonar tus culpas, sé fuerte y piensa que es Dios quien te oye y ansía perdonarte por medio del ministerio del sacerdote. ¡Hace tanta falta la Comunión! Sigue comulgando y verás cómo sientes más aliento y el demonio no se ensaña tanto con las imágenes que trae a tu mente; él hace su lucha y muchas veces sin que tengamos la culpa, pero a nosotros nos toca correr entonces a abrazarnos de Dios para que Él nos defienda.

No pienses que me disgusté porque me dices que no has comulgado; ya sabes cómo me gusta la sinceridad y conmigo solamente pierde quien me anda ocultando algo.

¡Qué bueno que continúas acostumbrándote al sacrificio! La vida está cuajada de ellos y es preciso enseñarnos a pasar valientemente por encima de ellos. Haz lo que está de tu parte, que Dios hará lo demás.

En cuanto a tu ida a Coalcomán, creo que no conviene todavía, mejor es que te estés por acá mientras aprendes más a luchar; pero si tu mamá quiere que te vayas, habrá necesidad de obedecerla. Fíjate en que el demonio quiere aprovecharse de la desorientación que ahora sientes para acabar de desorientarte más, y por eso hoy te ataca, por un lado, mañana por el otro, y apenas estás venciendo ya él está preparando un nuevo ataque. Pero en esta baraúnda siempre te queda una orientación: el amor a Dios en el sacrificio, el amor a Dios en la negación de ti misma, y entonces, será el demonio el que se quede chato.

El apostolado que no ejercitaste donde tú querías, lo estás ejercitando ahora preparándole almas que después le sirvan. Dios ha de premiarte este afán.

No se te vaya a olvidar lo que te recomendé; que por ahora no hagas caso de los volados; primero tienes que aprender a controlarte bien en esta nueva vida que llevas, a fin de que no vayan a jugar con tu corazón ni te vayan a tomar por ligera. En cuanto a D. Atanasio, no he cambiado de opinión, creo que no te conviene y por lo mismo debes sostenerte firme en que nones; no se te ocurra escribirle ni dejes que hable porque ya he visto que mujer que se deja hablar, al fin se deja convencer, aunque sea de una tontera y cuando los volados son comerciantes, claro que tienen una labia especial para convencer y hacer caer. Cuídate, pues, mucho, pero mucho; aprende a cuidarte sola, pues no siempre tendrás quien te cuide a no ser Dios que por medio de tu conciencia te habla continuamente.

El viernes, o a más tardar el sábado, tiene la JCFM un paseo a Chipícuaro, a orillas del lago de Pátzcuaro. El domingo saldré, Dios mediante, al Congreso Eucarístico de Churintzio para volver el día 12 y salir el 13 para Turicato de donde espero regresar el día 26 para salir de aquí el 27 y, reunirme con ustedes para ir a mi tierra. De regreso espero ir a pasar viernes primero a Urapa a donde no he ido desde hace tiempo.

Las de la Acción Católica te saludan. No se me olvidan tus bendiciones: que ellas te lleven la gracia de Dios para que cada día lo ames más.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 4 de noviembre de 1941.

Sr. D. Luis Sandoval
Coalcomán, Mich.

Muy estimable D. Luis:

Tengo todavía un poco de dinero del que me han enviado para los damnificados, pero como veo que es poca cosa para entregarlo a tantos, pensé que lo mejor era emplearlo en introducir allá algún nuevo cultivo que al traer mayor bienestar temporal a los de aquella región, los pusiera en condiciones de reparar sus casitas.

El trigo se da allá muy bien y si impulsáramos ese cultivo, creo yo que sería un beneficio para los habitantes de Coalcomán porque abarataría la harina y esto traería como consecuencia un poco de holgura y ahorros en la gente del pueblo. Además, el dinero que ahora sale de allá para la compra de harina, quedaría allí mismo en beneficio de todos.

Mi proyecto es el siguiente y para llevarlo a cabo cuento con que usted me ha de ayudar:

1. Yo me encargo de comprar la semilla que se necesite y mandarla a Coalcomán. Me encargo también de enviar un rancharo experimentado en el cultivo del trigo para que los oriente acerca del modo de sembrar, pues de la buena siembra depende también la cosecha. Y para que no estén con temor de que qué harán con el trigo, me encargaré también de conseguir un molino chico, pero de capacidad suficiente para moler el trigo que allá se produzca, al fin no se ha de moler todo en un mes, sino que tiene que irse moliendo conforme se vaya necesitando para que no se eche a perder la harina y siempre esté fresquecita.

2. Usted, por su parte, tiene que aparecer como el único empresario para evitar que otros quieran meter mano si saben que es cosa nuestra. Si el molino cuesta más de lo que tengo previsto y usted quiere asociarse como en un negocio de maquila, puede hacerlo o bien podrá aceptar otro socio que quiera ayudarle a comprar el molino, en caso de que no nos alcance lo que hay. En cuanto a las ganancias de la maquila del trigo, una vez tomada la parte de usted, lo demás quisiera que se fuera reuniendo para después hacer este mismo bien a otros lugares que lo necesiten.

Espero que usted tendrá la bondad de resolverme luego para que todo se active consiguiendo yo acá luego la semilla y mandando al rancharo que vaya a ver las tierras para que decida cuáles son las más a propósito para el trigo y se animen los dueños de esas tierras a sembrar trigo. También urge la resolución porque en este mes deben ararse las tierras para hacer la siembra en los últimos días del mes o en principios del entrante.

Espero que Dios nos conceda poder hacer con esto un gran bien a toda aquella región. Si necesita usted otra carta en la que sin hablar nada de dineros lo anime a trabajar en este sentido y anime también a sus compañeros de A. C., me dice y con mucho gusto se la mando.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

8 de noviembre de 1941.

Srita. Judith García
Urapa, Mich.

Apreciable hija en Cristo:

Dispensa que hoy te conteste con pocas palabras a tu atenta de hoy, porque el mozo dice que quiere madrugar mañana y tengo que entregarle luego la contestación; en la tarde no me dejaron en paz para escribir. Pero es un sacrificio más que te pide Dios y no se lo has de negar.

Yo me imagino la guerra que te da el corazón, pues, te alcancé a conocer en los días que estuviste aquí; por eso le pido a Dios que te ayude a encenderlo más en amor a Él, pues nunca lograrás llenar tu corazón con lo terreno; para todos es difícil saciar el corazón con estas cosas de la tierra que más bien cansan. Dios hizo el corazón para Él y sólo estará quieto hasta llenarse de Él; por eso resulta no sólo difícil, sino también imposible, quedar satisfechos con lo terreno y sólo Dios puede llenarnos. Ahora imagínate si podrás llenar tu corazón con otra cosa que no sea Dios; para todos es imposible y teniendo tú el corazón que tienes, ansioso de cariño sincero, ¿podrás escaparte de esa de esa ley divina de la cual no han podido escapar los que tienen corazón menos ardiente que el tuyo? No te queda, pues, otro camino que darle enteramente tu corazón a Dios y enseguida querer a los demás como a hijos de Dios; en otras palabras, no querer a las personas por ellas mismas, sino quererlas porque quieres muchísimo a Dios. Esto te costará trabajo, pero lo lograrás y, entonces sí ya no tendrás que temer malas caras ni desprecios, ni separaciones, porque sabes que Dios es a quien hay que amar y Él dondequiera está con nosotros. En esto has ganado bastante durante los años que llevas ya de vida; esto te hará comprender que puedes vencer al fin con el auxilio divino y vivir, aún en medio del mundo, con el corazón siempre bien lleno de Dios.

Ya Dios me concederá ir por allá y, entonces, habrá ocasión de platicar más cosas, tú hablando con la sinceridad que acostumbras y yo diciéndote lo que sé de Dios. Así Él premiará la llaneza con que dices todo sin secretos.

No sé si podré escribirte de Turicato, porque en algunos lugares sin duda no hay correo, pero haré lo posible para que al menos tengas un consuelo en medio de los “apachurroneos”.

¡Qué bueno que ya comulgas, que haces tu meditación y sigues ofreciendo tus sacrificios por lo que te pedía! Así Dios te dará cada día mayores fuerzas para aprender a dominarte bien y siendo dueña de ti misma abrirle a Dios bien la puerta de tu corazón para que sea completamente dueño de ti. Ya la obediencia te ha costado trabajo, pero no será en vano y recibirás tu premio de Dios.

Ya el P. Amador me contó de los costales de polilla que estás preparando. No hay pendiente, todos tus trabajos los recibirá Dios, aunque parezcan infructuosos; Él recibe

siempre nuestra buena voluntad para servirle. Nada más te sigues portando formalita para que Dios te bendiga.

Tus bendiciones van como siempre.

Saludos para mi hermano y dile que, si no encuentro alguna dificultad por la que tenga que disponer de otro modo del P. Amador, me lo voy a llevar también a Peribán en premio por lo que me ha ayudado.

Con la esperanza de que sigas amando cada día más a nuestro buen Dios, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

12 de diciembre de 1941.

Srita. Judith García
Urapa, Mich.

Apreciable hija en Cristo:

Ayer recibí tu atenta de fecha del 6 del mes en curso, por lo que veo que todavía no aprendes a sacrificar te por Dios nuestro Señor, pues te falta hacerlo con la alegría propia de los hijos de Dios.

Es necesario que pienses en hacer a un lado tantas visiones de que sí el demonio se vale para distraer tu atención, de lo que en realidad debieras de hacer, y pensando en las palabras del buen Jesús: “Quien no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”, te resuelvas a permanecer siempre fiel discípula de Jesucristo en donde quiera que Él te tenga y “dejando todas las cosas” como los apóstoles, le sigas por los nuevos caminos que te va señalando.

Todos necesitamos aprender a mortificarnos, no en el sentido de estar llorando por cualquier cosa, sino en el de dominarnos y ser ABNEGADOS en cualquier estado que Dios nos tenga. Aprende a renunciar a tus veleidades, pues “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”, dice Jesucristo, hermoso ejemplo de abnegación. El más terrible de tus enemigos es el amor desarreglado de ti misma; por esto tienes que negarte a ti misma. ¿No es cierto que tienes tu genio? Pues ese genio es también una salvación para ti, empleándolo en salirte con la de Dios contra lo que el demonio quisiera.

Dice San Pablo en epístola a los Romanos que “si viviereis según la carne, moriréis; más si con el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Siendo cierto que los que se rigen por el espíritu de Dios, esos son hijos de Dios”. ¿No ves en esto la lucha valiente y generosa que los hijos de Dios deben sostener?

Por eso, el mismo San Pablo en otra ocasión decía a los Gálatas: “Y los que son de Jesucristo tienen crucificada su propia carne con los vicios y las pasiones”, enseñando cómo debemos crucificar nuestras inclinaciones para estar siempre unidos a Jesucristo en la misma cruz y tener firmemente clavado nuestro espíritu y nuestras facultades en la observancia de la voluntad divina, sea en la vida de oración, sea en la del trabajo cotidiano.

Y no es una muerte cualquiera la que nos pide el buen Jesús, así como no fue una muerte cualquiera la que Él sufrió por nosotros. Él quiere que muramos completamente a nosotros mismos para unirnos con Jesucristo y vivir con Él una vida nueva gozándonos en las cosas “del cielo, no en las de la tierra; porque muertos estáis ya, y vuestra nueva vida está escondida con Cristo en Dios” (Col 3). Esto es lo que Dios quiere de ti. ¿No lo tienes? Pues es menester que lo consigas, pues no será posible agradar a Dios mientras no vivas su vida divina. La salida al mundo te ha destantado y es preciso que más firmemente te cojas a Dios nuestro Señor, para que la firmeza en Dios te dé también el valor que necesitas.

El hombre viejo de que habla San Pablo, no ha muerto en ti todavía. Observa el consejo de San Pablo: “Despojaos del hombre viejo con sus acciones y vestíos del nuevo, de aquel que por el conocimiento se renueva según la imagen del Señor que le creó. Todo cuanto hacéis, sea de palabra o de obra, hacedlo todo en nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando por medio de Él gracias a Dios nuestro Padre. Todo lo que hagáis hacedlo de buena gana, como quien sirve a Dios y no a hombres; sabiendo que recibiréis del Señor la herencia por galardón, pues a Cristo Señor es a quien servís” (Col 3).

No son palabras mías las que te digo: son las mismas enseñanzas de Dios en su divina Escritura. Y Dios te pide que luches con tus inclinaciones desordenadas para someterlas a la voluntad divina.

Has recibido más formación en tu vida mística que en tu vida ascética y, ese desequilibrio es el que te hace sufrir. Por eso has de tomar verdadero empeño en fortificar tu vida ascética, comenzando por la mortificación y recordando que “la vida del hombre sobre la tierra es una continua milicia” (Job 7,1), para que después de haber reducido a servidumbre tus pasiones, tengas la grande alegría de haber combatido la buena batalla y la esperanza del infinito amor divino que llena y no olvida.

Aprovecha el combate para orientar bien tu corazón hacia Dios; si no lo haces así, de todos modos, sufrirás, y de balde.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

24 de diciembre de 1941.

Srita. Judith García
Urapa, Mich.

Apreciable hija en Cristo:

Recibí tu atenta que me mandaste con Luisito, tu hermano, a la que contesto hasta hoy porque no me habían dejado quieto para ponerme a escribir.

¡Qué bueno que ya te quitaron el luto! Eso tiene que servirte de auxilio para desprenderte de lo terreno y agradecer a Dios con tu dominio. Dice la *Imitación de Cristo* que la medida de nuestro aprovechamiento es la violencia que nos hacemos a nosotros mismos. ¿No recuerdas las enseñanzas de Jesucristo? “Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecar, sácale, y arrójale fuera de ti, pues mejor te está el perder uno de tus miembros que no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno”. Y así tenemos que arrancar no sólo nuestra vista de todo lo que no agrade a Dios, sino que Dios mismo se encarga de darnos muchos arrancones para que aprendamos a desprendernos de lo terreno.

A propósito de esto, recuerdo las hermosas enseñanzas de San Juan de la Cruz, cuando dice que el alma apegada a la creatura se hace semejante a ella; mientras más crece el afecto, más se afirma la identidad, porque el amor establece una relación de igualdad entre el amante y el amado... De ahí que quien ama a una creatura no se contenta con nivelar, sino que establece una esclavitud. Por tal motivo, el alma, esclava de un objeto fuera de Dios, se vuelve incapaz de una unión pura y de su transformación en Dios, porque la bajeza de la creatura está más distante de la soberanía del Creador que las tinieblas de la luz.

Esta es la lucha en que tienes que santificarte después que Dios te ha dado un corazón tan guerroso; parece que San Juan escribió estas palabras para ti. Piensa, pues, todavía más en serio en la mortificación, es decir, en el dominio de ti misma porque el alma que no se mortifica, pronto se va apegando a las creaturas de un modo desordenado; por causa del pecado original se siente atraída hacia ellas, cautivada en sus encantos, y en vez de servirse de las creaturas como de escalón para subir hasta el Creador, se complace en ellas como si fueran su fin. Ponte viva para no caer en estos peligros que te acechan; **ARRANCA** tu corazón de todo lo que no te lleve a Dios para que deshagas estos encantos y escapes de estos lazos de las creaturas.

Y para que tengas ánimo en esta lucha, recuerda que desde el día de tu bautismo se formó entre ti y Dios un verdadero contrato: Él purificó tu alma de la mancha del pecado original, te adoptó por su hija muy querida, te hizo participante de su vida divina y se comprometió a darte las gracias necesarias para que conservaras y acrecentaras esta vida divina; y Él con caridad infinita ha cumplido sus promesas. De tu parte te comprometiste a vivir como verdadera hija de Dios, renunciando a todas las obras, pompas y vanidades de Satanás para vivir una vida de íntima unión con el Buen Dios, como una hija que de

veras quiere a su padre; pero no cumplirás tu promesa si no aprendes a mortificarte mejor; por eso, el día de tu bautismo, el sacerdote marcó tu pecho con el óleo santo haciendo la señal de la cruz para indicar la lucha que debes sostener para que la cruz esté siempre en tu corazón, y marcó tus espaldas con el óleo y la señal de la cruz para indicar que Dios te daba su fuerza para llevar sobre ti la cruz de tu mortificación. Que nunca faltes ya a tus promesas, al contrario, que siempre sepas cumplirlas afianzando más en tu corazón, la cruz de tu amor a Dios, cruz cimentada, sobre tu mortificación en medio de tantos “arrancones”. Sé valiente y participarás de las alegrías del triunfo.

Tengo la esperanza de que te esfuerces por darme buenas cuentas de tu alma, y cuando nos veamos de nuevo, hayas conseguido ya seguir adelante con la meditación y el examen.

Muchos saludos para tu mamá, tu hermana y tu padrino. No se me olvidan tus bendiciones.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1942

25 de febrero de 1942.

Sr. D. Alfonso Pedraza
México, D. F.

Estimado Alfonso:

A causa de tantos viajes que tengo que hacer, no había llegado a mis manos tu atenta de fecha 17 de diciembre, en la que me das cuenta de tu situación.

Voy a procurar avisarte qué día voy a México para vernos allá y conocer mejor tu situación.

Lo que ahora se me ocurre es que, ya que desde México no puedes ayudar a tu mamá, lo mejor sería que estuvieras con ella y siguieras trabajando en Peribán, pues sin duda es mayor pena para tu mamá el que tú andes lejos de la casa. Estando en Peribán y portándote bien cumplirás mejor los deberes que tienes ante Dios y Él tiene que ayudarte, pues cuando uno es bueno con sus padres, Dios lo bendice aun en los bienes de la tierra, y cuando uno hace sufrir a sus padres, no le van tan bien.

Sin más por ahora y con la esperanza de vernos por allá, quedo afmo. en Cristo y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

23 de marzo de 1942.

Srita. Judith García
Coalcomán, Mich.

Apreciable hija en Cristo:

Acabo de recibir tu atenta del día 15, así como tus regalitos que mucho agradezco.

No he recibido ninguna de las tres cartas que dices haber mandado. Sin duda se quedaron en el camino.

No dejes de seguir trabajando por ser buena y buscar ante todo la gloria de Dios, dejando todo lo que no conduce a Él. Tu modo de ser te impela a guiarte mucho por el sentimiento y has de seguir trabajando por dominar tu corazón, ya que lo terreno no ha de llenarte nunca y sí te acarreará muchas desilusiones.

Continúa en tus prácticas piadosas para alcanzar de Dios la fortaleza para ser muy buena. No importa que te cueste trabajo, al fin tienes que conformar tu vida con la de Jesucristo nuestro Señor y la vida de Jesucristo fue toda cruz y martirio; por lo mismo, nuestra vida cristiana no puede ser de placeres y honores, sino de mortificación continua. Por eso, nuestro Divino Jefe nos dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, tome su cruz y sígame”.

Deja, pues, los sueños, los castillos en el aire y piensa que has de seguir a Jesucristo que desde su entrada en el mundo abrazó la cruz, anheló siempre el sufrimiento y la humillación, tuvo por compañera a la pobreza desde el pesebre hasta el calvario; ¿y cómo has de seguirlo si no aceptas de buena gana esos “arrancones” que Dios te da? Dirás que porqué la vida en este mundo es dura y, la respuesta te la da San Pablo: “No tenemos aquí nuestra morada fija, sino que andamos en busca de la que está por venir”. Nuestra verdadera patria es el cielo y estamos aquí para ganarlo.

Sería una vergüenza que mientras nuestro jefe, Jesucristo, está coronado de espinas, nosotros anduviéramos con delicadezas, sin valor para sufrirlo todo por Dios, sin energía para pasar por encima de todas las penas llevando nuestra cruz.

Y si piensas que por horror al sacrificio dejaste la vida religiosa para encontrar de nuevo el sacrificio en la casa, esto te hará ver cómo la felicidad no está aquí, sino tras la efímera felicidad terrena se encuentra al fin la amargura. No hay pues más remedio que dominar el corazón y buscar a Dios siguiéndolo por el camino donde Él te llame.

Saludos para todos los de tu casa. Afmo. en Cristo y s. s. que te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1943

Tacámbaro, Mich., a 20 de marzo de 1943.

Sra. M. Isabel Sáyago Vda. de Rentería
Mixcoac, D. F.

Apreciable Isabel:

No he escrito a Eloísa por dos desobediencias que ella bien sabe cuáles son.

En cuanto a usted, creo que no conviene que se venga como me dice en su carta, más bien conviene que esté allá cuidando a Eloísa, con prudencia, sin decirle cosas que la ofendan, pero con energía, recordando que la energía no consiste en gritar fuerte ni en faltar a la caridad, ni en amenazar con cosas que no se han de cumplir, sino en pensar muy bien lo que se ordena y luego con caridad, pero con decisión sostenerse en lo mandado.

Claro que no está bien que ella salga con el pretendiente, aunque así se acostumbre allá, pues cada quien tiene el respeto y el lugar que se merece.

Y, sobre todo, no deje de seguir pidiendo a Dios nuestro Señor que le ayude en esta situación difícil para exigir lo que debe exigirse, pero sin pasarse porque esto no trae buenos resultados. Y Dios le dará su gracia divina si se la sigue pidiendo. De mi parte, también la acompañaré con mis pobres oraciones.

Encomendándome a sus plegarias, quedo afmo. en Cristo y s. s. que la bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 22 de julio de 1943.

M. R. P. D. Edmundo Iturbide M. S. S.
México, D. F.

Muy estimado Padre:

Siempre que escribo a V. R. no es sino para darle molestias; váyase, pues, preparando a las que le doy ahora.

Primera. Sé que hay religiosas oblatas de Jesús Sacerdote para el servicio doméstico de los Seminarios y Escuelas Apostólicas, y como sé también que la Congregación de los MM. SS. SS., es la encargada de la dirección, ruego encarecidamente a V. R. que nos haga la caridad de conseguirnos una fundación de estas religiosas para que se encarguen de preparar los alimentos en nuestro Seminario, pues veo que nuestros muchachos van perdiendo la salud por causa de los alimentos, y la salud es algo muy importante en esta Diócesis en donde el clima es malsano. Ciertamente, Tacámbaro no tiene mal clima, pero sí la mayoría de las Parroquias. Resulta muy prosaica mi petición, pero no por eso me le vaya a dar carpetazo, ya ve que este pobre jumento de nuestro cuerpo necesita estar sanamente alimentado para caminar bien. Espero que me diga que sí vienen y en qué condiciones, para disponer luego todo lo necesario. Si acaso es necesario que me vea con V. R., dígamelo y con mucho gusto iré después del día 2 de agosto, pues ahora estoy de salida para tierracaliente.

Segunda monserga. Los mejores muchachos que puedo conseguir para el Seminario son del rancho y les falta instrucción, de ahí la necesidad de fundar una Escuela Apostólica; por otra parte, me encuentro con la dificultad de no tener sacerdotes suficientes y, por lo mismo, tendría que esperar diez años para fundar la Escuela Apostólica. Por eso desearía que las Hijas del Espíritu Santo (no sé que nombre tienen ahora), me hicieran la caridad de venir a dar clase a esos muchachos, con las siguientes precauciones: 1) serían solamente niños en los que se viera vocación o esperanza de vocación; 2) no recibirían niños mayores de trece años cumplidos; 3) estos niños estarían internos en el Seminario y solamente irían a clase a la casa de las Hermanas. Si V. R. lo cree conveniente podrían ir a Misa a la casa de las Hermanas para que ellas los vayan enseñando a hacer meditación y en seguida desayunarse ahí para evitarles más viajes por la calle. Pensé en las Hijas del Espíritu Santo porque el Excmo. Sr. Arzobispo de México me las recomendó. También estas Hermanas estarían sostenidas por el Seminario puesto que tendrían que trabajar exclusivamente para él. Pero no porque digo exclusivamente vaya a creer V. R. que excluyo alguna vocación religiosa que pudiera encontrarse, pues no hay que contrariar la voluntad de Dios. Ya se me fue un alumno del Seminario con los jesuitas y con mucho gusto le di permiso; ahora se quiere ir otro y ya le dije que por mí no se detenga, Dios los paga y bien pagados.

Encomendándome las oraciones de V. R., quedo afmo. en Cristo y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1944

7 de marzo de 1944.

Srita. Eugenia Olivera
Presidenta del comité central de la JCFM
México, D. F.

Respetable Srita. presidenta:

Por el Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. J. Ignacio Márquez, hemos tenido conocimiento de la “Campaña de la pureza” que celebrará la JCFM durante el próximo mes de mayo, como un complemento del concurso nacional acerca de la santísima Virgen María.

Con grande gozo hemos recibido esta noticia y, desde luego, bendecimos de todo corazón ambas actividades, pues sentimos que un mejor conocimiento de la santísima Virgen nos salvará de la marea de impureza que amenaza aun a los niños, antes tan inocentes y puros.

Las imágenes engendran ideas y movimientos. Si las imágenes de nuestra imaginación son buenas, nuestros pensamientos y acciones tienden a ser buenos; si son malas, sucede lo contrario. Por eso, de la consideración de la grandeza de virtudes de los santos, nos sentimos inclinados a grandes heroísmos que al fin hacemos nuestros con el auxilio de la gracia divina. Y entre los santos no cabe duda que resalta la figura maravillosa de la santísima Virgen María que, con el ejemplo de sus virtudes, nos mueve a ser sus imitadores, especialmente en la caridad, la humildad y la pureza.

Esperando confiadamente que no tardaremos en ver los frutos abundantes de estas campañas, quedamos como siempre afmo. en Cristo y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

19 de mayo de 1944.

Srita. Clara del Río Rodríguez
Ario de Rosales, Mich.

Apreciable Clarita:

Recibí tu atenta en la que me manifiestas tu pena por la enfermedad de tu novio.

Por ahora debes armarte de paciencia y esperar hasta que él esté bien sano para poderte casar. Al fin es una enfermedad que puede curarse, aunque para esto se requiere tiempo.

Más que tú, Dios es el dueño de tu salud y, por lo mismo, debes cuidarla. Si ya casada hubiera sobrevenido esta enfermedad, no habría más que ofrecer a Dios esta pena; pero se presentó antes de casarte y tienes que ser precavida.

Si tu novio es de conciencia recta, como parece serlo, sin dificultad convendrá en que así no puede casarse y tiene que buscar primero su salud. No tendrá él la culpa de haberse enfermado, pero aun así sería cruel y contra la ley divina contagiar a otros.

No dejes de ofrecer a Dios nuestro Señor esta pena y ponerte enteramente en sus manos pidiéndole que, ante todo, se haga su voluntad.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

14 de agosto de 1944.

Srita. Ma. Concepción López
Zárate, Mich.

Apreciable Conchita:

La R. M. Enriqueta, Superiora de las Misioneras Eucarísticas de la Trinidad, está muy bien dispuesta a recibirte. Por lo mismo, conviene que cuanto antes le mandes tu solicitud, a fin de que la tengan presente en la primera junta de Consejo que tengan.

Entre tanto, continúa trabajando por agradar más a Dios y perfeccionarte en la obediencia, pues este ejercicio de obediencia te servirá mucho para tu nueva vida y, con ello, ganarás muchos méritos ante Dios; ya ves como Él quiso darnos en este mundo un hermosísimo ejemplo de obediencia.

La dirección de la Madres es: Enriqueta Rodríguez Noriega, Revolución 88, Tacubaya, D. F.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para D. Juan, Brigidita y tus hermanas, quedo afmo. en Cristo y s. s. que los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

5 de septiembre de 1944.

Sr. D. Pablo Díaz Barriga
Santa Ana, Cal.

Estimado D. Pablo:

Supe que había ido usted hasta aquellas regiones lejanas con el hermoso empeño de trabajar y traer algo para su familia. Dios nuestro Señor ha de bendecir estas buenas intenciones que usted tiene.

Me animo a escribirle, pensando que cuando estuve yo lejos de mi patria, recibía con grande gozo, aunque fueran unas cuantas letras de mi tierra. De mi parte procuraré enviarle nuestro periodiquito para que, por medio de él, esté recibiendo nuestras noticias. No deje de seguir ofreciendo a Dios nuestro Señor todas sus penas, porque estas no sólo tendrán así una recompensa terrena, sino también la recompensa de Dios nuestro Señor.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

25 de octubre de 1944.

Sr. Dr. D. Adalberto Torres Gaitán
México, D. F.

Muy estimado Adalberto:

Acabo de recibir tu atenta del día 20 de octubre y con ella la noticia de la muerte de tu mamá; por eso me apresuré a escribirte a fin de darte el pésame por esta pena que has tenido.

Nos queda, sin embargo, el consuelo de pensar que ella era tan buena y esperamos que Dios nuestro Señor le haya dado el premio de tantos sufrimientos en la tierra. Además, hemos de pensar que acá no estamos sino de paso, nuestra verdadera patria y nuestro verdadero hogar es el cielo. Tu mamá se nos adelantó y, al mismo tiempo, nos señaló el camino que hemos de seguir para encontrarla y encontrarnos todos juntos, apenas pase un poco más de tiempo y podamos ofrecer a Dios nuestro Señor los méritos de nuestros sufrimientos.

Con todo, es nuestro deber seguir pidiendo a Dios nuestro Señor por ella y con mucho gusto me uniré a tus oraciones y a las de tus hermanos pidiendo a Dios nuestro Señor por su alma. Favor de dar de mi parte el pésame a tus hermanos.

Te agradezco mucho la noticia que me das acerca del lugar en donde está sepultada mi mamá y le pido a Dios nuestro Señor que te premie esta caridad.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos cariñosos para ti y tus hermanos, quedo afmo., en Cristo, y s.s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 21 de diciembre de 1944.

Sr. D. Luis Hernández
Parácuaro, Mich.

Muy estimado Luis:

El Excmo. Sr. Arzobispo de Morelia concede con gusto el permiso que tú pides para estudiar en el Seminario de Morelia, mientras te toca ir al servicio militar.

Te mando una carta para el Rector del Seminario de Morelia. Te recomiendo que te portes muy bien, sin dar motivo a ninguna queja, porque en Morelia son más estrictos en la disciplina que aquí en Tacámbaro, y si tuvieras alguna falta sería no solamente en desdoro tuyo, sino también de nuestra Diócesis y a mí me daría también mucha pena.

Procuras intensificar mucho allá tu vida de piedad, de modo que no abandones la Sagrada Comunión y te esfuerces por hacer muy bien tu meditación. Tan luego como llegues, escoges tu director espiritual para que te vaya orientando en el camino de la virtud, pues si tus deseos son de ser sacerdote, y precisamente para esto vas al Seminario, tienes que pensar en ser no un sacerdote cualquiera, sino un sacerdote santo, pues en los días en que vivimos necesitamos pensar en ser sacerdotes santos para poder santificar a las almas. Así, pues, domina tu propia pereza para con Dios y esfuérate por conseguir tu propia santificación, o mejor seguir otra carrera que no exija tanta santidad.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1946

Tacámbaro, Mich., a 7 de diciembre de 1946.

Sr. D. Rafael Salas O. y demás firmantes
Aguililla, Mich.

Muy estimados hijos en Jesucristo:

Hace pocos días recibí su atenta de fecha 26 de noviembre y hoy recibí su última del día 30, pidiendo la permanencia del Padre D. Carlos Sánchez en esa Parroquia.

Perdonadme si os digo que parecen ustedes chiquillos que nada quieren dar a su hermanito. Más de un año tienen las Parroquias de la Costa sin un sacerdote: Aquila, Coyre y Villa Victoria han visto morir a todos sus hijos sin los consuelos de los Sacramentos. Y ustedes tienen dos sacerdotes, ¿no podrán dar uno a estas pobres almas? El señor Cura Molina no podría ir porque ya no está capaz de caminar por aquellos barrancos de la Costa.

De mi parte quisiera, con toda el alma, poderles dar sacerdotes llenos de vigor y entusiasmo, sacerdotes con menos defectos de los que nosotros tenemos; pero es preciso reconocer que si ahora no tenemos esos sacerdotes es porque, desde 1926 hasta 1939, no ayudamos al sostenimiento del Seminario y ahora estamos sufriendo las consecuencias de la falta de sacerdotes. Si entonces hubiéramos ayudado al Seminario, hoy tendríamos ya abundancia de sacerdotes de dónde escoger y no tendríamos que estarnos quejando de los ancianitos que ya casi nada pueden hacer. Preciso es reconocer que es de todos nosotros la culpa de lo que estamos sufriendo. Es necesario tener un poco de paciencia mientras el Seminario da sus frutos y, al mismo tiempo, pedir a Dios nuestro Señor que nos conceda muchos santos sacerdotes.

Encomendándome a sus oraciones quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1947

24 de enero de 1947.

Sr. D. Rafael Salas y demás firmantes
Aguililla, Mich.

Respetables señores:

Recibí su atenta del día 16 de enero pidiendo que permanezca allí el Padre Sánchez. Como esto no será posible, ya salió para ésa el Padre D. Manuel Hernández que va a sustituirlo.

En cuanto al Sr. Cura Molina, ustedes mismos deben comprender que si está allí es por la escasez de sacerdotes, no porque esté interponiendo dinero; más aún, al Seminario perjudica la permanencia del Sr. Cura, pues por lo menos la mitad de los diezmos lo gasta en la Iglesia de Aguililla y así nuestro Seminario está ahora con muchas deudas y sin poderlas pagar por haberse gastado buena parte del dinero que había de ser para el Seminario en provecho de ese pueblo.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 28 de marzo de 1947.

Sra. Ma. Concepción ...

Apreciable hija en Jesucristo:

Con gran tristeza ha llegado hasta mí la noticia de que está usted viviendo en amasiato con su yerno; y digo que, con gran tristeza, porque si pecado grande es el amasiato, mucho más grande y horrendo es este pecado de incesto. La misma Santa Escritura, al tratarse del incestuoso de Corinto le dice: “En nombre de nuestro Señor Jesucristo, uniéndose con vosotros mi espíritu, con el poder que he recibido de nuestro Señor Jesús, sea éste que tal hizo entregado a Satanás, o excomulgado, para castigo de su cuerpo, a trueque de que su alma sea salva en el día de nuestro Señor Jesucristo” (1Cor 5).

Esta es la maldición de Dios para quienes viven así y ese castigo se extiende aún a los que viven en el lugar en donde vive el incestuoso.

Por eso, le ruego que aparte de su alma y de su cuerpo ese castigo divino, arrepintiéndose de su vida pasada y volviendo al cumplimiento de la ley de Dios; porque terrible cosa es ofender a Dios nuestro Señor de esta manera.

Recuerde que, aunque su pecado sea de lo más horrible, Dios está dispuesto a perdonar si volvemos al buen camino y nos apartamos de las ocasiones. No sea, pues, ya piedra de escándalo para ese pobre hombre que ha cometido también semejante locura.

Afmo. en Cristo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 4 de junio de 1947.

Sra. Ma. Luisa Mendoza
Nueva Italia, Mich.

Apreciable hija en Cristo:

Recibí su atenta del día 27 de mayo contándome sus penas.

Siendo las cosas como usted las dice, ciertamente tiene usted el derecho de separarse de su esposo por sus borracheras e impertinencias. Esto es lo que usted puede hacer sin cometer pecado, pero lo mejor es ciertamente aguantarle lo más que sea posible, porque hay que ver también por el bien de su alma; mientras más lejos esté de él menos podrá hacer algo por su salvación y menos buena será la cuenta que usted le dé a Dios acerca de su esposo.

Encomendándome a sus oraciones y pidiendo a Dios le ayude en tantos trabajos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón la bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 3 de julio de 1947.

Sra. Aurora A. de Cervantes
Morelia, Mich.

Apreciable Aurora:

Recibí tu atenta pidiéndome que ruegue a Dios nuestro Señor por ti para que puedas educar bien a tus hijos.

Con todo gusto cumpliré tu recomendación, pues ciertamente no es tarea fácil la que Dios nuestro Señor te ha encomendado con tu familia. Tú misma tienes que ponerles en todo el ejemplo. Fíjate que, si tus hijos aprenden el oficio de tu esposo, sin duda lo aprenderán más viendo cómo trabaja él que oyendo decir cómo se hacen las cosas. Y así sucede también en la formación moral, los hijos van aprendiendo más con el ejemplo que con las palabras.

Preocúpate, pues, mucho por darles ejemplos de caridad, de humildad, de gran confianza en Dios y de todas las demás virtudes, y viendo Dios la caridad de tu corazón, no dejará de premiártela en tus hijos.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y todos los de tu casa, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

P. D. Dile a tu mamá que no dejaré de pedir a Dios por ella, para que le ayude en sus penas.

Tacámbaro, a 27 de agosto de 1947.

Sr. D. Carlos A. Calleja
México, D. F.

Respetable Señor:

Recibí su atenta del día 18 de agosto pidiendo una fotografía que le envió con la presente.

En cuanto a mis datos biográficos, son los siguientes:

Nací en Peribán, Mich., el día 16 de marzo de 1903; mis padres fueron José Trinidad Martínez y Ma. Jesús Betancourt. Del primer matrimonio de mi papá viven dos hermanos que también son sacerdotes y están en esta Diócesis.

Estudí la instrucción primaria con mis hermanos, especialmente con el Padre D. Miguel; ingresé en el Seminario de Zamora en diciembre de 1920; en septiembre de 1922 salí para Roma al Colegio Pío Latino Americano y estudié Filosofía y Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Recibí la ordenación sacerdotal del Emmo. Sr. Cardenal D. Basilio Pompilli, Vicario General de Su Santidad el Papa, en la capilla del Colegio Alemán, el día 28 de octubre de 1928.

Regresé a México en septiembre de 1929 y comencé a ejercer el ministerio sacerdotal en la Parroquia de Tlajomulco, Jal., bajo la dirección del Sr. Cura D. Flaviano Ramos, ahora Canónigo honorario de la Catedral de Guadalajara; de allí pasé a esta ciudad por orden del Excmo. Sr. Lara y llegué a Tacámbaro en la noche del día 3 de diciembre de 1929, como Vicario cooperador del Sr. Cura D. Conrado Barragán. En mayo de 1933 fui nombrado Secretario Interino de la Sagrada Mitra; en octubre de 1934, el Excmo. y Revmo. Sr. Obispo D. Manuel Pío López me nombró Secretario de la S. Mitra y al mismo tiempo Vicario General de la Diócesis; el día 9 de diciembre de 1939 fui nombrado Vicario Capitular de la Diócesis de Tacámbaro; el día 17 de julio de 1940, Su Santidad el Papa Pío XII me nombró Obispo de Tacámbaro y fui consagrado en la Catedral de esta ciudad el día 20 de octubre de 1940.

Creo que mucho influyó en mi vocación sacerdotal y en haber sido escogido para el Episcopado la devoción tan grande que mis padres tuvieron a la Sagrada Eucaristía. Mi padre tenía una especialísima devoción a Jesucristo Sacramentado y mi madre cuando era joven acostumbraba comulgar todos los días, a pesar de que en ese tiempo pocos tenían esta devoción y, el Sr. Cura de mi pueblo acostumbraba dar la Sagrada Comunión hasta las diez y once de la mañana.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 10 de diciembre de 1947.

Sra. de Rodríguez
Morelia, Mich.

Respetable señora:

Recibí el recado que me dejó con el Padre Amezcua solicitando la admisión de su hijo en el Seminario.

Quiero suplicar a usted sea tan amable de dispensarme le hable con toda la sinceridad de mi corazón por el bien de su mismo hijito.

En primer lugar, no podemos recibirlo contra la decisión del Seminario de Morelia, porque esto sería pasar por encima de la autoridad de los superiores de aquel Seminario y esto sería en contra de la formación de su hijo. ¿Qué pasaría en su casa si su esposo no la apoyara? Sin duda que usted perdería su autoridad y su mismo hijo soportaría las consecuencias. Muchas veces he visto el mal que los papás hacen a sus hijos cuando no sostienen las decisiones del Seminario, aunque lo hagan con la mejor de las intenciones y con el más grande de los amores.

Si los superiores del Seminario, que conocen ya de cerca al hijito de usted, creen que lo mejor es para que vaya un año a sufrir en el trabajo para que comprenda por experiencia los sudores que cuesta a sus padres sostenerlo en el Seminario, conviene así, aunque sea doloroso, pues la misma Santa Escritura nos dice que no quieren a sus hijos, los padres que los consienten. La pena de ahora será sin duda provechosa para él, si lo enseñan a llevarla como expiación por sus faltas.

Éste es mi pobre parecer. Le suplico que no lo tome sino como una manifestación de mi anhelo y por el bien de su hijo, aunque sean dolorosos los medios que hay que emplear, y aun dolorosos para sí mismo por la estima en que tengo al Sr. Lic., su esposo.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón la bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1948

Tacámbaro, a 18 de noviembre de 1948.

Sra. Doña Zenaida Ramírez de López
Trojes, Mich

Respetable Señora:

Recibí su giro por la cantidad de \$21.00 que a nombre de la UFCM ha querido enviarnos para el Seminario. Dios nuestro Señor ve sus sacrificios y, sin duda, se los premiará; entre tanto, me alegro mucho de saber que están pidiendo por nuestros seminaristas; cada día veo mayores esperanzas de que logremos tener sacerdotes y, cuando sé que ustedes se lo piden a Dios con insistencia, más seguridad siento en que Dios nuestro Señor nos los concederá.

En cuanto al peligro que ustedes tienen ahora del protestantismo, ese mismo peligro ha de moverlas a una mayor actividad precisamente por la falta de sacerdotes; actividad en llevar una vida más ordenada para que Dios nuestro Señor vea que ustedes tienen buena voluntad de servirle y, así les ayude más; el ejemplo de su vida alentará también mucho a los demás para que sean buenos. Por otra parte, esa actividad debe ir dirigida también a instruirse todos, chicos y grandes, en el catecismo, pues aquellos que del catolicismo se pasan al protestantismo, lo hacen más por ignorancia que por malicia, pues teniendo en casa el gran tesoro de la fe, no lo conocen y salen afuera a buscar restos de un naufragio.

En cuanto a las téseras, sí las hay de veinte centavos y, precisamente, en este mes de noviembre comienzan a llegar las nuevas téseras que tendrán ese valor hasta el último de octubre del año entrante.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón la bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1949

2 abril de 1949.

Sr. D. Juan Díaz
El Paso Real, Mich.

Muy estimado D. Juan:

Recibí su atenta del día 30 de marzo invitándome para la fiesta del día 30.

Este año no podré ir porque tengo que ir a visitar al Santo Padre, darle cuenta de la Diócesis y pedirle algunas gracias que necesitamos para nuestra Diócesis. No puedo dejar mi viaje para después porque no soy yo el que lo va a pagar, sino un buen señor de México, quien sabiendo que no tenía yo con que ir, me regaló el boleto para esos días.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para todos los del Paso Real, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1950

Tacámbaro, Mich., a 18 de marzo de 1950.

Sr. D. Rosendo Oseguera
Querétaro, Qro.

Muy estimado tío:

Con todo y los deseos que tenía de ir a visitarlos no me fue posible porque tuve que salir a muchos lugares y, tanto anduve, que al fin me enfermé y ahora estoy aquí muy quieto porque me han recetado reposo, pero no dejo de pensar en ir a visitarlos y tan luego como ya pueda salir daré una vuelta por allá.

Mucho agradezco sus felicitaciones y sobre todo las oraciones que por mi han elevado a Dios nuestro Señor. Él ha de premiarles tanta caridad.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1951

24 de abril de 1951.

Sr. D. Miguel Bernal Jiménez
Morelia, Mich.

Muy estimado Miguel:

Recibí tu atenta del día 20 y, con gusto, te concedo lo que me pides. Ya le avisé al Padre Carreón que te mande el dinero para la impresión de la Misa. Si acaso se le olvida, tendrás la bondad de recordárselo.

Ahora dale gracias al santo a quien te encomendaste porque si tu carta ha llegado en otro día, yo me hubiera quedado muy apenado de no tener modo de ayudar a esta obra tan buena y tú hubieras sentido alguna desilusión, pero precisamente acabo de vender un carrito viejo que tenía y así hubo inmediatamente la oportunidad de ayudar a esta obra.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 23 de junio de 1951

Sr. Lic. D. José González Torres
Presidente Nacional de la A. C. M.
México, D. F.

Muy respetable señor:

Recibí su muy atenta del día 29 de mayo y he dado orden ya para que no dejen de enviar a la Junta Central un ejemplar de las Cartas pastorales, Edictos y Circulares en los que se den orientaciones acerca del libro social que debemos desarrollar en nuestra Diócesis. Ciertamente no vale la pena lo que se hace por acá, pero entiendo que un granito que sea sirve mucho para dar siquiera una idea de lo que se hace en toda la república.

Entre tanto, puedo anunciar a usted, porque lo estoy recordando en este momento, que en el salón anexo a la Catedral, hay cada quince días conferencias para los campesinos de parte de la U. C. M., a fin de instruirlos del modo más práctico posible en la agricultura y allí se les da a conocer también el manejo de los aparatos desinfectantes y fertilizantes. Son como cincuenta los campesinos que asisten, aunque son más los interesados en venir, aunque sea de cuando en cuando. Tienen también ya un equipo para el análisis de tierra, aunque hasta estos momentos no han comenzado a hacerlo porque no está todavía suficientemente entrenada la persona que hará los análisis. También en diversos terrenos están experimentando semillas de maíz híbrido y cada quince días dan razón del estado del estado de la siembra y de lo que se ha hecho a fin de llevar un registro detallado de cada pequeño campo de experimentación.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s.s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., 4 de julio de 1951.

Instituto de relaciones culturales
México, D. F.

Muy respetables señores:

Recibí su muy atenta del día 16 de junio a la que contesto hasta hoy por haber estado fuera de esta ciudad. Sírvanse ustedes dispensarme.

Agradezco que pidan mi opinión, aunque ciertamente vale poca cosa, sin embargo, con gusto les manifiesto mis grandes deseos de hacer algo por el bien de nuestros campesinos, no sólo en la parte espiritual, sino aún en lo material, pues aunque la misión de la Iglesia es conducir las almas al cielo, como el hombre no está compuesto solamente de alma, sino tiene también cuerpo que sustentar para poder vivir en esta tierra mientras consigue los méritos necesarios para llegar a la otra vida, creo que tenemos que ayudar en cuanto podamos para que mejore la situación de nuestros pobres campesinos y se defiendan esa tierra que Dios nos dio y, en muchas partes, está tan descuidada.

Siente uno gran tristeza ver cómo se van deslavando las montañas una vez que pierden sus montes y, a veces, aún con ellos todavía, porque no tienen cuidado de defenderlos de los incendios y así el hombre en su ignorancia destruye la obra magnífica que el Creador nos dejó para nuestro bien.

Si algo puedo hacer en combinación con la central de amigos de la tierra, sepan que con mucho gusto lo haré.

Sin más por ahora que ofrecerme a sus órdenes, quedo de ustedes muy atto. y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 8 de septiembre de 1951.

Acaba de llegar a nuestras manos una invitación para una manifestación de mujeres católicas, que debería efectuarse mañana domingo.

No sabemos quiénes sean los organizadores, ni hemos dado nuestra aprobación para ello. Sin embargo, al mismo tiempo que agradecemos la buena voluntad que debe animar a los organizadores, mandamos a nuestros hijos los católicos se abstengan de tomar parte en dicha manifestación, pues creemos más conforme con la voluntad divina el que nuestros corazones estén llenos de perdón y de caridad para con nuestros prójimos.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 30 de septiembre de 1951.

Sr. D. Ildefonso Zúñiga
México, D. F.

Muy estimado Ildefonso:

Te escribo estas líneas para recomendarte que procures auxiliar a tu papá, pues lo veo muy necesitado; el otro día ya querían echarlo fuera de la casa porque no pagaba la renta.

Él se sacrificó por ti, conviene que tú pagues ahora algo de esos beneficios, con la seguridad de que es como si se lo pagaras a Dios, porque Él es quien ha de premiarte.

Procura arreglar muy bien tu vida; no dejes las cosas para mañana porque de nuestra salvación, un solo día que no aprovechemos, es una grandísima pérdida que no se recupera ya más.

He sabido que estás enfermo y le pido a Dios nuestro Señor, por intercesión de la Virgen, que te conceda la salud para que puedas arreglar pronto tu vida conforme a la ley de Dios.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1952

Tacámbaro, Mich., a 7 de abril de 1952.

Sritas. Teresa y Estela Maldonado
México, D. F.

Apreciables hijas en Jesucristo:

Recibí su muy atenta felicitación y la agradezco sinceramente, pues veo que, aunque estén ustedes lejos, no se olvidan de los de acá y le piden a Dios nuestro Señor por nosotros.

Yo también le pediré a Dios nuestro Señor que les ayude a prepararse cada día mejor para que un día puedan ser verdaderos apóstoles suyos. No hay dicha más grande que estar verdaderamente unidos a Dios nuestro Señor y no contentarnos con tener ese bien para nosotros, sino quererlo también para todos nuestros hermanos.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón las bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 19 de mayo de 1952.

Srita. Lucía Chávez
Culiacán, Sin.

Apreciable Lucía:

Recibí tu atenta del día 8 contándome lo contentas que están allá y como han arreglado la casa con muchas flores. Bendito sea Dios que han puesto algo de su alegría, pues nuestro Señor quiso darnos la hermosura de las flores no sólo para que recordemos su hermosura divina y la belleza del premio que nos tiene preparado, sino también para que no estemos tristes en la tierra; cada vez que contemplemos la belleza de aquí tenemos que pensar en lo hermoso que será el premio que Dios nos dará si le servimos en la tierra con alegría.

No merecemos de Dios tantos bienes porque siempre nos hemos portado muy mal con Él; no todo lo hacemos tal como a Él le gusta, pero cada día tenemos que trabajar con más empeño por ser muy buenos con Dios y Él nos premiará amándonos más y ayudándonos con mayores gracias para conseguir el cielo. Cuando veas las flores tan bellas, no te olvides de pensar también en las espinas que clavaron los soldados en la cabeza de nuestro Señor; nosotros somos lo que merecemos esas espinas, pero nuestro Señor tan bueno quiso sufrirlas en su propia cabeza para enseñarnos lo que merecemos por nuestros pecados y dar a su eterno Padre una satisfacción por nuestras culpas.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para las señoritas Gabina, Cristina, Manolita y también para los demás conocidos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

30 de junio de 1952.

Srita. Ma. del Carmen Guzmán
Morelia, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Recibí tu atenta y con ella las calificaciones. No te desanimes porque no haya resultado lo que tú esperabas; muchas veces necesitamos un poco de humillación para que entendamos que nada valemos si no es porque Dios nos ayuda. Por eso, procura tú trabajar con grande empeño por aprender lo más que puedas y ofrecerle a Dios buenas calificaciones cuando sea posible y, cuando no, ofrecerle de todos modos el sacrificio para que Dios nuestro Señor te lo premie y vea que no buscas sino su gloria.

Encomendándome a las oraciones de ustedes, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 26 de agosto de 1952.

Srita. Margarita Barragán
Morelia, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Recibí tu muy atenta en la que veo tu pena porque las calificaciones no resultaron como tú las deseabas.

Dios nuestro Señor lo quiere así para que reconozcamos nuestra nada; si a los apóstoles les hubiera dado calificaciones, quien sabe cuántos ceros les hubieran tocado. Y, sin embargo, Dios nuestro Señor se valió de ellos para obras grandes porque deseaba que resplandeciera su poder y no que ellos fueran a creerse aptos para tan gran ministerio, o fueran a pensar que todo lo que habían hecho se debía a su inteligencia, a sus habilidades o a su don de gentes.

Así también debemos estar convencidos que es poco lo que podemos, más bien es nada; y, sin embargo, Dios nuestro Señor nos quiere apóstoles suyos y debemos prepararnos en la humildad ofreciéndole hasta nuestras calificaciones pequeñas, para que Él nos dé su gracia con que podamos salvarle muchas almas. De nuestra parte, debemos poner todo el empeño por aprender mucho, pero teniendo la seguridad de que nosotros no somos, sino Dios, quien va a convertir después las almas.

Encomendándome a tus oraciones y pidiéndole a Dios que te ayude a ser cada día más buena, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 27 de agosto de 1952.

Srita. Juana Valencia
Morelia, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Recibí tu atenta dándome cuenta de tu enfermedad. Cuando no pide Dios nuestro Señor unos sacrificios, pide otros, porque es necesario que demos satisfacción por nuestros pecados; ni toda nuestra vida bastaría para pagarle a Dios lo que le debemos por un solo pecado. Por eso, cuando nos cobra debemos pagarle de muy buena voluntad.

Cuesta sin duda trabajo tomar medicinas, guardar dieta, seguir un horario, pero es necesario hacerlo así porque, al mismo tiempo que ofrecemos sacrificios a Dios en satisfacción por nuestras culpas, vamos pagando también lo que otros deben por sus pecados, a fin de que Dios nuestro Señor les conceda más gracias y salven su alma. Millares de almas se han salvado por los sacrificios que otros han ofrecido por ellos. Además, Dios nuestro Señor quiere que cuidemos nuestra salud para que así le demos después mayor gloria haciendo bien a las almas.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, Mich., a 27 de agosto de 1952.

Srita. Ma. Lourdes Sereno
Morelia, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Por mis ocupaciones no había podido contestar tu carta, pero ahora lo hago pidiendo, en primer lugar, a Dios nuestro Señor, que te ayude con su gracia divina para que cada día le entregues más a Él tu corazón.

El afán nuestro debe ser siempre entregarnos de veras a Dios nuestro Señor de modo que si buscamos a las creaturas no sea sino por el afán de acercarlas a Dios. Es cierto que tenemos que luchar muchísimo para que nuestro corazón no se apegue a nadie, porque él así es, parece hecho de miel y dondequiera quiere pegarse. Pero la vida del hombre sobre la tierra es un combate continuo como dice la Sagrada Escritura y, por eso los Santos Padres llaman a la vida cristiana “combate espiritual”. Es, pues, necesario vivir siempre alerta luchando para no pensar sino en agradar a Dios nuestro Señor y apenas veamos que nuestro corazón está inquieto por alguna otra persona, nuestro deber es dirigirlo al instante hacia Dios, aunque en ello sintamos mucho trabajo, porque de otro modo perdemos el tiempo y no cumplimos con nuestra misión en la tierra.

Además, puede darse el caso de que sintamos sentimiento porque nos parece que a nosotros nos estiman menos que a otros, pero entonces debemos recordar que esto lo permite Dios para que nos ejercitemos en la humildad, porque en realidad nada somos y nada merecemos. Y si los santos le pedían a Dios ser despreciados y ser tenidos en nada, ¿por qué nosotros no hemos de seguir ese camino? Ciertamente es un camino doloroso, pero es el camino de Jesucristo hacia el Calvario; también Él quiso ser despreciado y ser tenido en nada como el primer malhechor, para enseñarnos con su ejemplo qué es lo que nosotros merecemos y cómo ese camino de humildad es el que nosotros debemos seguir.

Cuando tengas que hacer alguna lectura espiritual por tu cuenta, no dejes de leer algo acerca de la humildad, pues eso te hará sin duda mucho bien.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

30 de agosto de 1952.

Sr. Hilario Zarco, Manuel Arroyo y demás firmantes
Susupuato, Mich.

Muy estimados hijos en Jesucristo:

Recibí su muy atenta del día 25 de agosto pidiendo un sacerdote que esté continuamente en ese pueblo.

Mucho me agrada el ver la buena voluntad de ustedes y darme cuenta que salimos de acuerdo, pues esos son también mis deseos y, espero que Dios me concederá ver por fin un sacerdote permanentemente en Susupuato.

Con este fin he estado poniendo cada día mayor empeño en el Seminario a fin de conseguir que la Diócesis tenga un día abundancia de sacerdotes. Ya el año pasado tuvimos cerca de 110 alumnos en el Seminario, hoy tenemos más de 160. También han comenzado a salir ya los primeros sacerdotes de nuestro Seminario, pero el santo Padre no quiere que los mandemos luego a los pueblos lejanos, hasta que no tengan experiencia en el ministerio y por eso aún has Parroquias que están sin sacerdote.

No dejen, pues, de pedir a Dios que nos conceda muchos y santos sacerdotes, para poderles enviar al sacerdote que ustedes piden y yo también deseo ardientemente enviarles.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1953

28 de mayo de 1953.

Sr. D. Francisco García
Nueva Italia, Mich.

Estimado hijo en Jesucristo:

Recibí su atenta del día cuatro de febrero a la que no pude contestar antes por las muchas ocupaciones que he tenido en estos días.

Me dice usted que su hijo se casó sin confesarse y pregunta si quedó bien casado.

Antes de casarse deben confesarse las personas que van a recibir el sacramento del matrimonio, pues es sacramento que debe recibirse en gracia, pero cuando lo reciben sin confesarse, de todos modos, quedan casados; lo que sucede es que las gracias del sacramento no la reciben sino hasta el momento en que se confiesan. Por lo tanto, su hijo no recibió la gracia del sacramento en el momento de casarse, pero ciertamente la recibió en la primera ocasión en que se haya confesado. De todos modos, no hay duda de que están casados.

También me pregunta por los derechos del matrimonio. Los derechos del matrimonio pertenecen al Párroco del lugar en donde vive la novia. Por lo mismo, si la novia vivía en Nueva Italia, los derechos pertenecen al Sr. Cura de Nueva Italia, aunque los haya casado otro sacerdote. Al Sr. Cura Gallegos, solamente habría que darle alguna gratificación por haber ido a Nueva Italia.

En cuanto al cantor que según usted dice, lo pagó al Sr. Cura Gallegos, es cuestión de pedirle al Sr. Cura Gallegos un papelito en donde conste que él recibió también el dinero para el cantor a fin de que ya no se lo cobre a usted, el Sr. Cura de Nueva Italia.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

23 de junio de 1953.

Sr. Lic. D. Pedro Vázquez Cisneros
Presidente del comité reivindicador de los derechos de la familia en la escuela
México, D. F.

Respetable señor:

Recibí su muy atenta del día 15 dándome a conocer su decisión de dar por terminada la Campaña.

Ciertamente hubo muchas deficiencias por la falta de preparación en muchos de los elementos que ayudaron en la Campaña; por lo mismo, no dejó de haber faltas de táctica que más bien empeoraron el asunto en varias ocasiones, pero yo creo que no hay que dar el asunto por perdido. En Italia, el capitán Necchi, comenzó casi desde joven a luchar en favor de la escuela, luchó toda su vida y no vio el triunfo. No obstante, después de su muerte, el gobierno concedió más de lo que él había anhelado. Dios nuestro Señor no quiso darle el consuelo de ver el triunfo ni la oportunidad de sentir alguna vanidad por ello.

Además, la situación en que estamos es consecuencia de muchos años de descuido por nuestra parte y de trabajo del Enemigo; lo que han edificado nuestros enemigos en muchos años no es fácil desbaratarlo en unos cuantos días, pues se trata de ideas que poco a poco han arraigado en las inteligencias, aun de los mismos católicos, y para desarraigar esas ideas malas se necesita tiempo también.

Encomendándome a sus oraciones y pidiendo a Dios nuestro Señor que algún día nos conceda el triunfo, aunque no nos toque la alegría de contemplarlo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

21 de julio de 1953.

Srita. Ma. Eugenia Murillo
San Felipe del Progreso, México.

Apreciable Eugenia:

Recibí tu muy atenta que no había contestado porque tuve muchas ocupaciones.

Me da gusto ver que le ofreces a Dios nuestro Señor tus sacrificios. No dejes de seguirlos ofreciendo siempre y con buena voluntad, Él quiere ver nuestro corazón desprendido de las cosas todas y de todas las personas, por eso se da sus mañas para que nos hagan sufrir a fin de que más pronto nos desprendamos de todos aquellos a quienes pudiéramos sentir afecto terreno, no deja que nos comprendan para que busquemos solamente la comprensión de su amor. Cuando él quiere que adelantemos en la virtud nos pone en esta situación, pues no podríamos adelantar nada si no tuviéramos verdadero desprendimiento de todas las cosas, además, conviene pensar que por nuestros pecados no merecemos sino el desprecio de todos y para toda la vida, y como todos formamos un solo cuerpo místico, del cual Jesucristo es la cabeza, debemos interesarnos en dar satisfacción a Dios no solamente por nuestros pecados, sino también por los ajenos. Dar satisfacción a Dios por todos los pecados ajenos es ayudarle a llevar la cruz. Ofrece, pues, a Dios todos tus sacrificios con la alegría de saber que a Él le gustan, Él te los está pidiendo y no le vas a decir que no.

Encomendándome a tus oraciones y pidiéndole a Dios que seas cada día más despreciada por su amor, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

3 de septiembre 1953.

Srita. Teresa Ruiz V.
Guadalajara, Jal.

Respetable Srita. Presidenta:

Acabo de llegar de México en donde me operaron de un ojo, pues tenía cataratas en los dos ojos. Ahora me operaron aquel en que estaba más adelantada la enfermedad. Al llegar aquí me encuentro con tu atenta del día 23 de agosto invitándome para una conferencia durante la X Asamblea Diocesana de la JCFM.

Mucho agradezco tu invitación y con muchísimo gusto iría a fin de pagar de algún modo la bondad de ustedes para conmigo, pero me encuentro con la dificultad de que aún me canso leyendo y no sé si para esa fecha ya estaré bien sano, de modo de poder ir a la Asamblea de ustedes. Sin duda me hace falta poder leer algo para hacer un trabajo que sea digno y produzca abundantes frutos.

Mucho he de agradecerle que me dispense de no poder ir, pero quedo con la misma buena voluntad para ayudarles en lo que yo pueda en otra vez.

Encomendándome las oraciones de todas, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón las bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

11 de diciembre 1953.

A quien corresponda:

Constádonos la honradez y virtudes cristianas del Sr. D. José Ma. Rodríguez Méndez, así como su devoción a la santísima Virgen María, por el presente lo confirmamos en el cargo honroso de Guardián de la imagen peregrina de nuestra Señora de Acahuato, y así lo hacemos saber a los sacerdotes y fieles de la Diócesis por medio de este documento.

Al mismo tiempo encarecemos a los fieles que colecten por separado lo que sea para la fiesta que hagan en su rancho y lo que sea para la Virgen de Acahuato, pues ya se está construyendo la iglesia y se necesita por lo mismo la cooperación más efectiva de todos para la terminación de la misma.

Además, autorizamos al referido Sr. Rodríguez para que pueda recibir las limosnas que por mandas deben los fieles a la santísima Virgen.

Que sea esto para mayor gloria de la Madre de Dios.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Válida hasta el 31 diciembre de 1954

1955

28 de febrero de 1955.

Sres. Julián López y Simón Martínez
Cútzeo, Mich.

Respetables señores:

Recibí tu atenta del 26 del presente mes, solicitando les sean entregadas las llaves de la iglesia de Cútzeo.

No por contradecirles, sino por amor a la justicia, les recuerdo que el Párroco es el responsable de las iglesias que están bajo su jurisdicción y que no hayan sido encomendadas a algún sacerdote en especial; por lo mismo, a él le toca guardar las llaves.

Si consideramos este asunto EN CONCIENCIA, que es como ustedes deben considerarlo, pues se profesan católicos, nos bastaría recordar lo que el Concilio Plenario Latino Americano enseña en el Título III, Capítulo I:

824. La Iglesia católica, siendo una sociedad visible y perfecta que, para sus fines propios, requiere necesariamente de los bienes temporales, tiene precisamente, por su naturaleza misma, el derecho legítimo de adquirirlos y poseerlos.

825. Este derecho que compete a la Iglesia, de adquirir y poseer bienes temporales, no se limita por su naturaleza misma y su objeto determinado, a los bienes muebles, sino que tiene que extenderse a los bienes raíces. Por tanto, violan gravemente los derechos y la libertad de la Iglesia, cuantos le niegan la facultad de adquirir y conservar bienes raíces, conforme a los sagrados cánones.

Y esta doctrina no es nueva. Ya el Concilio I de Letrán, en el canon 4 había ordenado:

Además, de acuerdo con la sanción del beatísimo Papa Esteban ordenamos, que los laicos, aun cuando sean religiosos, no tengan ninguna facultad de disponer de las cosas eclesiásticas, sino que, conforme a los cánones de los apóstoles, el Obispo es el que ha de tener cuidado de todos los negocios eclesiásticos, y debe administrarlos como quien está en la presencia de Dios. Por lo mismo, si algún príncipe o laico se atribuye la administración o la donación o la posesión de cosas eclesiásticas, debe ser tenido como sacrílego (Denz. 361).

El Código de Derecho Canónico, en el canon 1518 dispone: “El Romano Pontífice es el supremo administrador y dispensador de todos los bienes eclesiásticos”. Y el canon siguiente añade: “Al Ordinario (es decir al Obispo o a su Vicario General) le pertenece vigilar diligentemente sobre la administración de todos los bienes eclesiásticos que se hallan en su territorio”.

El canon 1182 establece que, en cada iglesia, el sacerdote rector de la misma, es al mismo tiempo el administrador de la iglesia y de sus bienes, siempre bajo la vigilancia

del Obispo. El canon 1521 dispone que, en algunos casos, el Obispo nombre seglares que ayuden al Padre rector de la iglesia en la administración de los bienes; y el mismo canon señala las cualidades de idoneidad, honradez, etc., que deben tener las personas nombradas por el Obispo para ayudar al sacerdote. De aquí se deduce una vez más que el sacerdote nombrado es el que debe administrar la iglesia.

Ahora, en cuanto a las leyes civiles. De hecho, en México la ley considera los edificios de las iglesias como propiedad de la nación; pero, aun así, el gobierno no entrega las iglesias sino a los ministros del culto a que están dedicadas dichas iglesias. En tiempo de la suspensión de cultos, las puso al cuidado de los fieles por medio de las juntas vecinales, pero desde la reanudación de cultos, el gobierno declaró terminada la misión de las juntas y hace responsable de las iglesias a los sacerdotes encargados de la jurisdicción en donde están enclavadas.

Falta aún considerar el asunto de la fiesta titular de Cútzeo. Mis mayores deseos son que pueda celebrarse, porque es en honor de Jesucristo que en la cruz padeció por nuestros pecados; pero nos hemos visto en la necesidad de suspenderla por las embriagueces que hay con esta ocasión y de las que he estado recibiendo quejas desde hace veinte años.

En esto el Sr. Cura no ha hecho sino cumplir lo mandado por el Concilio Plenario Latino Americano, que en el art. 463 ordena:

Alejen los Párrocos con todas sus fuerzas, a los fieles a su cuidado encomendados, de las profanaciones de la sincera devoción que no rara vez tienen lugar en algunos santuarios de los suburbios, en ciertos días del año, con gravísima irreverencia a Dios y a sus santos. Cuando sepan, por tanto, que en esas capillas que la piedad de nuestros mayores consagró a Dios en los suburbios o en los campos, se celebren fiestas donde con evidente escándalo y detrimento de las almas, se cometen delitos y otras muchas acciones pecaminosas, mandamos que, sin permiso de la Cursi episcopal y bajo las penas que a su arbitrio impondrá el Ordinario, ningún sacerdote se preste a servir allí en los divinos oficios.

Poco a poco, hemos ido adelantando en esta labor de moralización en la Diócesis; en algunos lugares hemos encontrado dificultades, en cambio, en otros, las mismas autoridades, celosas de la moralidad de su pueblo, han dejado en segundo lugar los intereses pecuniarios para ayudar en esta obra moralizadora, gustosos de cumplir sinceramente con una de sus obligaciones. Ahora le ha tocado el turno a Cútzeo y espero que todos ayuden en esta obra de moralización que es para su propio bien. Si a un niño nunca le han lavado la cara, esto no le da derecho para que nunca se la limpien sus padres.

Ojalá pronto pudiera ver la seguridad de que han terminado ya esos desórdenes, para poder dar licencia al señor Cura de Huetamo para que les haga su fiesta religiosa.

Sin más de momento y encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

28 de abril de 1955.

Sr. Dr. D. Francisco Pallares
Mascota, Jal.

Muy estimado ahijado:

Con grande pena te contesto hasta hoy porque hubiera querido darte una contestación segura.

Desde hace dos meses he estado enfermo de una bronquitis muy rebelde que no me ha dejado hacer la Visita Pastoral y me ha hecho quedar mal con varios pueblos. A última hora no pude ir a Acahuato ni a San Andrés, lugares en donde ya estaba anunciado. A última hora también tuve que aplazar por ocho días la Visita Pastoral a La Huacana. Tenía que ir a Ario y la víspera tuve que avisarles que no podría ir. Tenía que ir a México y quedé mal; a Tecario y tampoco pude ir. Como ves, esta enfermedad me ha hecho quedar mal con muchos pueblos y personas. Por eso estaba con temor de señalarte fecha. Pero ahora parece que ya cedió la enfermedad y me voy a cuidar lo más que pueda para ver si no quedo mal contigo.

Podría ir a Coalcomán, el lunes 23, para casarte el 24, fiesta de María auxiliadora, o el día primero de junio para casarte desde el día 2 hasta el 5, el día que tú escojas. En los últimos días de mayo tengo muchos compromisos desde hace mucho tiempo; pero uno de ellos lo podría cambiar sin gran dificultad para poderte casar el 25 o 26. Pero si es el 26 tendría que ser temprano para alcanzar a tomar el avión.

Tengo deseos de ir a casarte no sólo para darles este gusto a ti y a tu mamá, sino también para hablarle algo a tu hoy prometida acerca de la obediencia, pues sé que a veces organiza bailes, aunque el señor Cura los haya prohibido, por ejemplo, en las posadas, por respeto a esos días, y no dejo de tener mis temores de que también te vaya a hacer desatinar a ti con desobediencias.

Mucho te agradezco el telegrama de condolencia que me enviaste con motivo de la muerte del Padre José María. Dios te ha de premiar estos consuelos que me das.

Se me pasaba decirte que no necesitas mandar ni un centavo para mi viaje. Si voy, lo hago porque siento un deber de acompañarte.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1956

21 de julio de 1956.

Sr. D. Antonio Sandoval
Buenavista Tomatlán, Mich.

Muy estimado Antonio:

Recibí tu atenta de fecha 13 de julio, a la que contesto. Todavía no te puedo asegurar que seas recibido en el Seminario, pero lo que sí puedo hacer es lo que le prometí a tu mamá cuando vino, hace pocos días. Me pidió que, al menos, te pusiera con algún señor Cura, en donde hicieras algo por la gloria de Dios mientras das más pruebas de que de veras conviene que llegues al sacerdocio. Ahora estoy buscando alguien que pueda tenerte en su Parroquia y a quien puedas ayudar. Tan luego como lo encuentre te aviso.

Si no me animo todavía a decirte que sí, es porque es para mí una responsabilidad muy grande. Mientras más días pasan en mi vida, más voy comprendiendo la grandeza del sacerdocio y la responsabilidad muy seria que tengo ante Dios al ordenar a alguien y la cuenta estrecha que tengo que darle a Dios. Ahora entiendo mejor porqué San Efrén y san Francisco de Asís no se atrevieron a llegar al sacerdocio y, cuando quisieron nombrar Obispo a San Efrén, él se fingió loco para que lo dejaran de diácono. Si todos pensarán así no habría sacerdotes. Pero esto me hace pensar mucho antes de dar un sí, tanto más que la Sagrada Escritura dice: *manus cito nemini imposueris* (1Tim 5,22).

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1957

4 de junio de 1957.

Sr. D. Avelino Aguilar
Nueva Italia, Mich.

Muy estimado hijo en Jesucristo:

Dios nuestro Señor nos dejó a los Obispos para que veláramos por el bien de las almas. Él dijo: “Id y enseñad a todas las gentes, enseñándolas a observar todo lo que yo os he mandado”, y así nos dio no sólo el poder de enseñar, sino también el de corregir y obligarlos a todos a que sean buenos para que salven su alma; por eso te encargo mucho que vayas dejando tus embriagueces, pues así no vas por el camino de tu salvación. Apártate de tus malos amigos que te inducen al mal y, poniendo todo tu empeño en servir a Dios nuestro Señor, Él te dará su gracia divina para salvar tu alma y la de tus hijos.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

2 de octubre de 1957.

Sr. D. Jerzy Skoryna
México, D. F.

Respetable señor:

Con gusto estoy esperando la fecha de la llegada de la bendita imagen de nuestra Señora la Virgen María, Reina de Polonia. El Padre Eugenio ha estado preparando todo con gran cariño, ejecutando así las peticiones de usted en sus cartas del 11 de abril y 9 de mayo, en honor de nuestra Señora de Chenstojova.

Así nosotros tendremos ocasión de pagar una deuda de gratitud, pues no olvidemos que, en tiempos de la última persecución religiosa, Polonia tomó gran interés en ofrecer a Dios oraciones por México.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1958

17 de septiembre de 1958.

Sr. Ciudadano Secretario de Hacienda
México, D. F.

Muy respetable señor:

Por las presentes letras, hacemos constar que en octubre del año p. p. se efectuó en esta población una EXPOSICIÓN CULTURAL POLONESA, gracias al empeño del Sr. Jerzy Skoryna L., polonés residente en México desde hace varios años. Los objetos expuestos, el Sr. Skoryna los reunió entre sus amistades de la colonia polonesa en Chicago; dichos objetos eran únicamente de valor estimativo, no comercial.

Al notificar esto a usted, lo hacemos con el fin de suplicarle tenga la bondad de condonar los derechos aduanales al Sr. Jerzy Skoryna, promotor como ya decíamos de esta exposición, objetos que se han extraviado en el baúl en que habían entrado a México con plazo de un año.

Agradeciendo a usted las atenciones prestadas al Sr. Skoryna, me pongo a sus órdenes como atto. s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1959

29 de enero de 1959.

Sr. D. José Montalván
Morelia, Mich.

Muy estimado señor:

No he podido darle personalmente el pésame por la muerte de su esposa, pero en cambio he pedido a Dios por ella y he ofrecido también el santo sacrificio de la Misa pidiendo también para que Dios le conceda a usted la resignación con la voluntad de Dios.

Todos somos de Dios y estamos como prestados en este mundo, por eso tenemos que irnos a la hora que Él nos llame.

Entre tanto, es necesario que todos sigamos luchando por ser cada día más buenos a fin de llegar al cielo y encontrarnos allá con todos los de nuestra familia, sin peligro de volvernos a separar.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

4 de marzo de 1959.

Sr. Lic. D. David Franco Rodríguez
Gobernador Constitucional de Michoacán
Morelia, Mich.

Muy respetable señor gobernador:

Por medio de la presente me permito presentar a usted al señor Cura de Huetamo, Pbro. D. Tomás Damián, portador de la presente, quien va de mi parte a completar los datos relativos al asunto de la carta, pues estoy sumamente apenado por los sucesos de Cútzeo.

Las fiestas que se celebran cada año en Cútzeo, en honor del Señor del perdón, los viernes terceros de cuaresma, habían degenerado ya en embriagueces y desórdenes, por lo cual me vi obligado a cambiar esa fiesta para el viernes segundo de cuaresma y ordené que cerraran la iglesia el viernes tercero, bajo pena de excomunión para quienes intentaran abrirla, a fin de que la festividad religiosa no fuera pretexto para ir a embriagarse a Cútzeo. Este año, yo mismo fui a celebrar la fiesta el viernes segundo de cuaresma.

Pero aconteció que, también este año, el día 27 de febrero, viernes tercero de cuaresma, algunos vecinos, entre ellos las nuevas autoridades de Cútzeo, antes de amanecer forzaron las puertas del templo y lo abrieron. Luego repicaron las campanas. Fue el señor Cura a decirles que debían obedecer, pero no hicieron caso. Cerró con candado al menos la sacristía, pero ellos volvieron a abrir. Me apena no solo la desobediencia y la ingratitude (pues se les ha querido hacer un bien apartándolos de los vicios), sino que las mismas autoridades hayan caído en un castigo eclesiástico: la excomunión.

Escribo a usted, señor gobernador, estas cosas, porque me imagino que pronto le llegarán noticias de estos sucesos y quizá no vayan muy apegadas a la verdad. Quizá escriban a usted pidiendo que la fiesta se haga el viernes tercero, como antes. Yo no me opondría a que la fiesta se haga ese día, pero siempre que haya la seguridad de que ese día no habrá en el pueblo expendios de bebidas embriagantes y esto no solo porque los indígenas Cútzeo lo prometan, sino también porque sería promesa de las autoridades municipal y estatal.

Rogando a V. E. me dispense que le haya quitado el tiempo con este asunto, quedo afmo. atto. y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

22 de abril de 1959.

Sra. Ma. Cruz Sandoval de González
Aquila, Mich.

Apreciable Crucita:

Desde hace días quería escribirte, pero las muchas salidas no me daban tiempo.

Supe que tuvieron la pena de perder a su hijita y que estabas sumamente afligida. Aunque uno no quiera, se aflige en estas ocasiones, pero especialmente ahora debes poner todo tu corazón en Dios que sabe muy bien por qué hace las cosas. Hoy, el Oficio divino nos habla del Libro que sólo Jesucristo conoce; allí están tantas cosas que nosotros quisiéramos saber, pero Dios ha dejado ocultas a nuestras miradas. Muchas veces pensamos: ¿por qué habría Dios esto? Es que nosotros no alcanzamos a comprender los caminos de Dios, pero podemos estar seguros de que Él siempre escoge para nosotros lo mejor.

Consuélate. Tu hijita está en la gloria gozando de Dios. Ella ya llegó a donde todos debemos llegar. Allá la encontrarás un día, si mereces ir al cielo. Y ten la seguridad de que cada vez que ustedes tienen una pena, ella lo sabe y le está diciendo a Dios: "Diosito, ¿no les quieres dar a mis papás esta gracia que necesitan?".

Ofrécele a Dios esta pena y Él te premiará.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

18 de septiembre de 1959.

Sr. D. Mateo Zarco
Ciudad

Muy estimado señor:

Dispense que lo moleste para pedirle un favor. Desearía que, si le es posible, me prestara por un mes cinco mil pesos que necesito de momento. Espero tener antes esa cantidad, pero señalo el plazo de un mes para mayor seguridad.

En caso de que le sea posible hacerme este favor, puede enviarme con el Padre Eudoro Betancourt la correspondiente letra para firmarla.

Sin más por ahora quedo afmo. atto. y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1960

28 de febrero de 1960.

Sr. D. Florencio Cruzaley
Ciudad

Respetable señor y muy estimado hijo en Cristo:

Estamos profundamente agradecidos, y sin duda lo está también Dios nuestro Señor, por el empeño que usted ha puesto en velar por el progreso de la Acción Católica en el periodo pasado, por lo cual pedimos insistentemente a Dios que no deje de premiarle sus sacrificios.

Quisiéramos dejarlo descansar un poco de este cargo, pero en vista de la escasez de personal, nos hemos tomado la libertad de nombrarlo nuevamente presidente de la junta diocesana de la Acción Católica, con el propósito de nombrar también otro miembro de la junta que le ayude en este cargo. Pedimos al mismo tiempo a Dios su auxilio divino abundante para usted.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. atto. y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

26 de junio de 1960.

Sr. D. Tirso Torres
Tecario, Mich.

Estimado hijo en Jesucristo:

Ya sé que Gregorio tu hijo se separó de Ma. Consuelo Olivos, pues su obligación era o casarse con ella conforme a la ley de Dios o separarse, pues no debía estar viviendo en amasiato. Espero, además, que haya habido razones suficientes para que no se haya casado con ella por la Iglesia.

Pero veo que hace falta cumplir con una obligación, pues según la teología moral, si el pecado de fornicación se cometió de común acuerdo y hubo hijos, “el varón está obligado a compartir con la mujer los gastos de la gestación, nacimiento, alimentación y educación del hijo natural” (R. María, *Teología Moral*, n. 781). Como ahora el papá de Consuelo está enfermo, me he dado cuenta de que ella tiene necesidad de que le ayude el padre de sus hijos para sostenerlos.

No sé el domicilio de tu hijo Gregorio, por eso me dirijo a ti suplicándote que le escribas para recordarle esa obligación que tiene delante de Dios. No es necesario que él le escriba directamente a ella, antes bien, para que no se ponga en peligro de entrar de nuevo en relaciones ilícitas, sería más conveniente que ese socorro lo enviara por medio de alguna persona conocida de él, que recogiera los recibos. Dios no dejará de premiarle si cumple su deber de padre.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que te bendice con toda tu familia.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

23 de septiembre de 1960.

Srita. Ma. Dolores Saucedo
Cuernavaca, Morelos.

Estimada hija en Jesucristo:

Con la presente te mando un cheque #67719 a cargo del Banco de Comercio del Sur, por la cantidad de cuatrocientos pesos, pues yo creo que ya estoy debiendo mensualidades.

Dios nuestro Señor permite que a veces no sintamos ganas de nada para que aprendamos que debemos de hacer las cosas no porque nos gustan, sino porque le gustan a Dios. Y cada vez que uno sale triunfante de la prueba cumpliendo el deber nada más porque Dios quiere, ganamos muchos méritos y el demonio se queda bien corrido porque le ganamos.

Ofrece a Dios todos tus sacrificios por la conversión de los pecadores, pues cada día los hombres inventan más modos de ofender a Dios en vez de amarlo; el mundo está en continuo peligro de guerra: en nuestra Diócesis los protestantes y los comunistas están luchando con mayor tenacidad por propagar sus doctrinas.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1962

10 de abril de 1962.

Sr. Dr. D. Agustín Arroyo Damián
México, D. F.

Muy estimado Sr. Doctor:

Agradezco sinceramente su atenta del día 3 avisándome que hay novedades que pueden servir para mi vista.

En estos días no podré ir porque he estado enfermo de bronquitis y luego viene la Semana Santa; pero tengo que ir a México para el día 8 de mayo. Ese día por la tarde o el día 7, también por la tarde, podría ir a verme con usted. A llegar a México procuraré comunicarme con usted para fijar la hora.

Sin más por ahora, quedo de usted atto. y s. s. que lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

11 de abril de 1962.

Sr. Prof. D. Ramón Gallardo
Presidente del Movimiento Social Cristiano
Apatzingán, Mich.

Muy estimados señores:

Con su atenta del día 28 de marzo, recibí la cantidad de \$2,100.00, dos mil cien pesos, que han tenido la amabilidad de obsequiarme como cuelga, para el viaje al II Concilio Vaticano.

Agradezco sinceramente el interés de ustedes porque la Diócesis nuestra no se quede sin representante en el Concilio, pues, aunque en un Concilio toman parte especialmente los Obispos, los fieles quedan representados también por su propio Obispo que, conocedor de los deseos y peticiones de sus fieles, va a expresarlos en esta magna asamblea de la Iglesia Católica.

Dios nuestro Señor les premie este sacrificio y los bendiga a ustedes y a sus familias.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

31 de mayo de 1962.

Sr. D. Horacio Paniagua
Zitácuaro, Mich.

Respetable señor:

Aunque no viven ustedes en esta Diócesis, me atrevo a escribirle por ser conocido, aprovechando la venida de la señora su esposa.

Le ruego perdone mi atrevimiento, pero deseo suplicarle que haga con Ma. Guadalupe la caridad de casarse con ella por la Iglesia, para tranquilidad de conciencia de ella.

Es cierto que para ello se necesita dispensa, pero con ésta mando una carta-recomendación para que el Sr. Arzobispo de Morelia les conceda la dispensa, y así no haya necesidad de que usted deje su religión para poderse casar por la Iglesia ni tampoco necesidad de que usted tenga que confesarse para ello.

Tampoco tenga usted temor a la pena de tener que ir a la iglesia a casarse, teniendo ya hijos grandes, pues esta ceremonia, en estos casos, no se celebra en la iglesia sino en privado. Puede ser en la notaría de la Parroquia y aun puede ser en la misma casa de usted.

Si usted le diera este gusto a su esposa, traería paz a la conciencia de ella y, además, Dios nuestro Señor se lo agradecería a usted.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

19 de junio de 1962.

Sr. Lic. D. José González T.
México, D. F.

Estimado Sr. Licenciado:

Agradezco sinceramente el regalo que me enviaste: “Monopolio educativo o unidad nacional”. Lo leí luego por tratarse de un tema candente y de actualidad y me gustó que haya padres de familia que se lanzan a defender sus derechos. Que Dios los bendiga.

Aunque puede ser que rompa la unidad del tema, me hubiera gustado que, al menos en el apéndice 1º se hiciera notar cómo desde el artículo 50 de la Constitución de 1824 y el Decreto de Gómez Farías, del 21 de octubre de 1833, hasta los últimos reglamentos, se han ido dando pasos bien escalonados, como si se tratara de un plan premeditado por una sola persona, para ir estrechando cada vez más las tenazas que oprimen la libertad de enseñanza hasta llegar a la situación actual. Con las leyes que están suspendidas sobre nuestra cabeza y los maestros comunistas que ya tenemos, parece no faltar más que un apretón para acabar con lo que resta de libertad.

Si en estos momentos se nos viniera encima una situación como la de Cuba, los nuevos revolucionarios ya no necesitarían comenzar por redactar nuevas leyes.

Esto lo pueden entender muy bien muchas personas al leer el libro; pero yo creo que la mayoría de los lectores necesita que se le presente con más claridad la situación para que se den cuenta del momento peligroso en que estamos y de la necesidad de no ceder ya más, sino al contrario, conquistar por medio lícitos la libertad de educación a que tienen derecho los hombres.

Agradeciendo una vez más el precioso regalo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Roma, a 17 de octubre de 1962.

Srita. Sara Betancourt
Tacámbaro, Mich.

Apreciable prima:

Hoy te recordé ante Dios nuestro Señor en la santa Misa, pues un año más de vida supone un año más de triunfos contra el demonio y también recuerda que tenemos que pedir a Dios su auxilio para aprovechar muy bien el tiempo que nos resta de vida. Ya no podemos aprovechar el tiempo que se nos fue, pero podemos emplear muy bien el que nos resta, aunque no sepamos cuánto sea.

Todavía no me acostumbro al cambio de comida, pero ya estoy mejor. En la mañana nos dan fruta, unas uvas y unas peras exquisitas, también dos huevos estrellados, café con leche y mucha mantequilla. A mediodía sopa y carne con verduras. Por la noche sopa aguada, jamón y verduras y, el que quiere, también café con leche. A mediodía y en la noche también fruta y queso como postre.

Me prestaron un paraguas que se hace chiquito y me lo llevo en el portafolio por si acaso llueve, pues aunque este mes no es de lluvias, este año ha estado lloviendo todo el mes. Hoy, bendito Dios, hubo un día precioso con mucho sol.

Se me había inflamado la herida de la operación porque dos días anduve mucho, pero ya estoy casi bien y mañana, Dios mediante, si amanezco bien, quiero ir a Neptuno a visitar el santo sepulcro de Santa María Goretti.

Muchos saludos para mi tía y tus hermanas. Me encomiendo una vez más a sus oraciones y de corazón las bendigo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Roma, a 14 de noviembre de 1962.

Srita. Ma. Trinidad Betancourt
Tacámbaro, Mich.

Apreciable prima:

Por acá también hay viejitos y viejitas y, también se mueren. Hasta entre los Excmos. señores Obispos apareció la muerte en la primera semana del Concilio; pero después ya ninguno se ha muerto ni viejito ni joven. Algunos de los viejitos se fueron luego a su tierra a curarse allá las reumas.

Y que de reumas habló, recuerdo que en estos días fui a la Basílica de San Lorenzo a visitar el sepulcro de Su Santidad Pío IX a quien una vez una mujer le dio las gracias porque padecía de los pies, se puso una media de Pío IX y se alivió; y el Papa le dijo: “Pues, mira hija, yo me las pongo todos los días y no me alivio de mis piernas”. Antenoche estuvimos en la habitación en donde murió Pío IX y vimos la mesita chiquita en la que acostumbraba comer dentro de su misma habitación para no tener que caminar hasta el comedor. Hay esperanzas de que lo canonicen el año entrante.

Tú, como Pío IX, puedes ofrecerle a Dios todos los días tus achaques, si Dios no te manda pronto el alivio de tus juanetes.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para Liborita, etc., etc., etc., etc., quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón las bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1963

1º de marzo de 1963.

Sra. Doña Susana Solórzano de Rosas
Durango, Dgo.

Apreciable Susana:

Me dice que, bendito sea Dios, tu papá ya recibió los santos sacramentos, pero que está preocupado porque él dice que tiene pendiente una excomunión del Excmo. Sr. Lara. Yo no sé que haya habido una excomunión para él, y aun pienso que eso sea tal vez una trampa del demonio para hacerlo desesperar. Yo le escribí diciéndole que, aunque haya habido excomunión, no tenga ya pendiente, toda está ya arreglado; que piense más bien en ofrecer a Dios todos sus sufrimientos en satisfacción de sus pecados.

Pero tengo el pendiente de que no le llegue mi carta porque no sé si me daría bien su dirección. Por eso, te hago el encargo de que, cuando lo veas, además de saludarlo de mi parte, le digas lo que te acabo de decir en esta carta para consuelo de su alma. Y si te das cuenta de que no es cierto que ya recibió los sacramentos, avísame para volver a escribirle.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y tus hijos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Roma, a 17 de octubre de 1963.

Srita. Sara Betancourt
Tacámbaro, Mich.

Apreciable prima:

Tuve presente que hoy cumples años, me acordé de las ocurrencias del P. Chemita, pero sobre todo te encomendé a Dios nuestro Señor ofreciendo por ti el santo Sacrificio de la Misa para que por la intercesión de Santa Margarita, Dios te conceda no ya el doble de años, porque no sabrías qué hacer con los achaques, sino muchas gracias celestiales para que puedas sostener la batalla que todos los días tenemos que pelear con el demonio para alcanzar nuestra salvación.

Ahora sí no he dado paseítos. Me he dedicado al Concilio y de cuando en cuando escribo cartas para descansar del estudio. Pídanle a Dios que nos ayude; ofrézcanle sacrificios por el Concilio, pues, si contamos más con la ayuda de Dios, sin duda habrá sorpresas muy buenas para todos, especialmente para los fieles.

Saludos a mi tía, a Jesús, a Trinilla, a Lupe y Elena, a la Luz roja y al Cletito que hace los mandados.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Roma, a 2 diciembre 1963.

Srita. Ma. Trinidad Betancourt
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada prima:

Muy bueno está el día de hoy para pensar en que nos vamos haciendo viejos y nos acercamos a la sepultura. Y con todo, con el clima de aquí y a pesar del frío, me siento rejuvenecido. Hace pocos días en la noche me sirvieron un quesito, como la mitad de los que me regala allá doña Liborita; me lo tomé todo, pues yo dije: “ya han de tener calculado lo que uno puede comer aquí” y, aunque tenía miedo que me pasara lo que a cierta viejita que comió mucha morisqueta, me fue muy bien y de seguro me hizo mucho provecho. Así que mis ruinas todavía sirven.

Pensaba ir esta tarde a San Pedro a la Misa que va a celebrar el Santo Padre por los difuntos, pero ya me decidí a esperar para no mojarme y mejor asistir a todas las fiestas de mañana. Esta mañana el Santo Padre celebró una Misa en la Basílica de San Lorenzo que está en el Panteón de Roma, pero con la puerta hacia la plaza.

La nieve está ya a 80 kilómetros de Roma, por eso el frío comienza a sentirse con ganas. No se apuren, a pesar del frío me siento mejor de los bronquios.

Ya mandé apartar el boleto de mi regreso. Dios mediante, llegaré a México el día 7 de diciembre a las 9.15 de la noche. Ahora no pienso alargar el viaje como el año pasado para no gastar los centavitos, pues según veo todavía tendremos que volver otra vez.

Muchos saludos para todos los de la casa y cada vez que salgamos a comadrear saludamos de mi parte a todos lo que te pregunten por este pobre Cleto.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para Liborita, etc., etc., etc., etc., quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón las bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1964

26 de noviembre de 1964.

Sr. D. Constantino Gutiérrez García
Turicato, Mich.

Muy estimado señor:

Recibí copia del oficio que con fecha 1º de agosto envió usted al señor Cura Cuevas.

Confieso que yo mismo he dado permiso de que se hagan algunos matrimonios sin el registro civil, a pesar de que la Iglesia es partidaria de que el matrimonio eclesiástico quede también registrado en el registro civil. Esto he tenido que hacerlo porque en ese municipio hay pocas facilidades para los pobres, mientras que en otros municipios nos facilitan cuanto es posible la inscripción del registro civil tratándose de gente pobre.

Ojalá y fuera posible solucionar estas dificultades en bien de los pobrecitos.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1965

2 de abril de 1965.

Srita. Serapia Marín
Chicago, Illinois

Apreciable Serapia:

Recibí tu atenta del día 19 y agradezco muchísimo tus felicitaciones, pero todavía mucho más agradezco las oraciones que has ofrecido a Dios nuestro Señor por mí.

Pido a Dios nuestro Señor que premie todas tus bondades dándote gracias cada día mayores para que de veras seas santa, es decir, te entregues completamente a Dios nuestro Señor con el corazón agradecido y lleno de amor hacia Él, por el amor infinito que Él nos tiene.

Ahora andan acabando de arreglar el jardincito que está frente a la Catedral, creo que va a quedar bonito. Ya el P. Carreón te mandará alguna fotografía cuando las haya. Y como todo está poniéndose nuevo, a la Catedral también le dieron su blanqueada para que no estuviera asomándose asustada entre todas las demás casas con la cara chorreada.

Encomendándome a tus oraciones y agradeciendo una vez más tus bondades, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

14 de abril de 1965.

Srita. Glafira Fernández
Juchitán, Oax.

Apreciable Glafira:

Recibí tu atenta del día 5 de abril y me da mucho gusto saber que ya estás en lugar de misiones, luchando por la gloria de Dios nuestro Señor. A Él le pido que te ayude con su gracia divina para hacer mucho bien a las almas y para soportar todas las contradicciones que en este apostolado se encuentran.

San Pablo dice que la caridad todo lo vence, y cuando se trata de enemigos, dice también que los tratemos con caridad y será como poner brasas en su cabeza, o sea, los haremos reflexionar sobre su conducta.

Sigue, pues, el camino de la caridad para con el prójimo y Dios nuestro Señor te ayudará a vencer todas las dificultades. Para esto se necesita humildad, pero ambas cosas se pueden ir consiguiendo al mismo tiempo. Voy a ofrecer la santa Misa por ustedes para que las ayude Dios nuestro Señor.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón las bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

12 de junio de 1965.

Sr. D. Abundio Garcilasa
Puruchucho, Mich.

Apreciable hijo en Jesucristo:

Recibí tu atenta del día 21 de mayo, contándome tus penas.

Desde luego conviene que recuerdes que en esta tierra no somos sino extranjeros y peregrinos, San Pablo decía, inspirado por el Espíritu Santo, que no tenemos aquí nuestra morada fija, sino que andamos en busca de la que está por venir. Nuestra verdadera patria es el cielo y aquí estamos de paso mientras llegamos allá.

Por otra parte, Dios nuestro Señor conoce todo mejor que nosotros: conoce nuestras necesidades, nuestras penas, y conoce también los peligros que encontramos según sea el camino por donde vayamos a la gloria.

Es muy conveniente que nosotros pidamos a Dios nuestro Señor lo que necesitamos en esta vida, no sólo las gracias necesarias para conseguir la salvación, sino también los bienes de la tierra que necesitamos para poder vivir mientras salimos de este mundo. Además, la oración no sólo es conveniente sino hasta necesaria porque Dios nuestro Señor quiere que pidamos para recibir.

De todos modos, debemos dejar en manos de Dios el éxito final de nuestras oraciones porque Él es quien, mejor que nosotros, ve lo que nos conviene. Nosotros vamos por esta tierra caminando a tientas como ciego en un pedregal. En cambio, Dios ve todo con claridad que, qué es lo que nos conviene y qué no nos conviene.

También sucede que a veces no conseguimos lo que pedimos porque no le pedimos a Dios con humildad, o no se lo pedimos con insistencia, o Dios nuestro Señor quiere que entendamos que la oración debe hacerse en estado de gracia.

De todos modos, no debemos atenernos solamente a que Dios quiera auxiliarnos. Siempre es cierto aquello de que a Dios orando y con el mazo dando. Dios nos ayuda, pero quiere que pongamos también de nuestra parte la actividad necesaria.

Siga, pues, pidiéndole a Dios nuestro Señor por todas sus necesidades y sin desmayar en el trabajo, con una grande confianza en la bondad de Dios nuestro Señor.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 5 de agosto de 1965.

Al niño Dagoberto Vaca
La Huacana, Mich.

Estimado hijo en Jesucristo:

Supé que, hace algunos días, diste mucha guerra en el Colegio y por eso te castigaron.

Con cariño de padre te ruego que te fijas en que hay que hacer todas las cosas no tanto por el premio o castigo de la tierra, sino más bien porque Dios nos ama muchísimo y es necesario manifestarle con nuestra conducta el amor con que le agradecemos sus bondades.

Cada vez que sientas dificultad en obedecer, piensa que el Niño Dios obedeció aun en lo difícil, porque vino a esta tierra a obedecer para salvarnos. Hasta su muerte en la cruz fue un acto de obediencia a su Padre celestial.

¿No quieres hacerle muchos regalos al Niño Dios? Ofrécele regalos de obediencia y Él estará más contento contigo, más te ayudará.

Me dará mucho gusto saber que ya eres más bueno y que no entristesces al Niño Dios con sus desobediencias.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice a ti y a tus hermanos.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 14 de agosto de 1965.

Sr. D. Miguel Martínez
Coalcomán, Mich.

Estimado Miguel:

He tenido noticias de la pena de ustedes, que es también pena mía, por la enfermedad de Vitalina. Estoy pidiendo a Dios por ella para que le conceda la salud si le conviene, aunque según me dicen ya no es una simple gracia la que hay que pedir a Dios, sino un verdadero milagro.

Entre tanto, no dejen ustedes de pensar que no somos sino peregrinos en esta tierra y nuestra verdadera patria es el cielo; por eso los santos ansiaban que llegara el día de estar con Dios nuestro Señor en su gloria.

Toda separación duele cuando es de una persona querida y el viaje es largo; pero cuando nos vamos con Dios, la separación no es para siempre, solamente se nos adelantan nuestros hermanos para esperarnos en donde estaremos después todos juntos y felices. Lo que debemos hacer es portarnos bien para que nadie falte a la cita con Dios nuestro Señor.

Encomendándome a las oraciones de ustedes, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Roma, a 14 noviembre de 1965.

Srita. Sara Betancourt
Tacámbaro, Mich.

Muy estimada prima:

Mucho agradezco tu atenta de fecha 5 de noviembre y las noticias que en ella me das.

Estuve muy contento en Jerusalén seis días yendo a estarme en cada lugar de la pasión de Cristo, todo el tiempo que yo quería. Esos días fueron para mí como Ejercicios Espirituales.

Ya se va acercando el día del regreso y, aunque ya me siento cansado, pienso salir de aquí el día 9 para estar en esa el día 11, si no hay alguna interrupción en el camino, pues en diciembre hay mal tiempo por acá y no sería difícil que se cancelara algún vuelo.

Mañana voy a celebrar la santa Misa por D. Joaquín Aragón, por si acaso se alcanzó a coger de alguna esquinita del purgatorio, como de corazón se lo deseo.

Muchos saludos para todos los que me mandan saludar. Dios los bendiga.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1968

29 de enero de 1968.

Sres. Pedro y Albertina Ruiz
Juchitán, Oax.

Apreciables señores:

Agradezco muchísimo el bondadoso saludo que ustedes tuvieron la amabilidad de enviarme con motivo de navidad y año nuevo.

Al mismo tiempo, me alegro por la bondad de Dios que ha hecho a ustedes tesoreros de una creatura que tendrán que formar para Dios, a fin de que goce después de la felicidad eterna. Con toda mi alma pido a Dios que les ayude a ustedes a cumplir con esta gran responsabilidad.

Encomendándome a sus oraciones y agradeciendo sus saludos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

11 de febrero de 1968.

Sr. D. Luis Felipe Islas B.
México, D. F.

Muy estimado Luis:

Me dijo tu mamá que querías hablarme. No fue posible que nos encontráramos porque yo ya me venía. Pero, le dije que podríamos vernos contigo aquí el sábado 24 del presente mes.

No obstante, al ver mis listas de ocupaciones, me doy cuenta de que ese día estaré en Zicuirán, pero en la noche regresaré a Tacámbaro, Dios mediante, y el domingo 25 estaré todo el día aquí, por si algo se te ofrece.

Que Dios nuestro Señor te ayude a ofrecerle todos los días tus trabajos. En el cumplimiento de tu deber en el trabajo encontrarás el medio para llegar a ser cada día mejor y aun llegar a la santidad.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

6 de marzo de 1968.

Ante la Secretaría de Hacienda, hacemos constar, con todo respeto, que el Padre Don Juan Mancino es sacerdote católico y está haciendo una excelente obra social con los vecinos de la ranchería de El Capulín y ranchos vecinos, perteneciente al municipio de Villa Madero y dentro de la jurisdicción eclesiástica de esta Diócesis de Tacámbaro.

Por lo mismo, nos permitimos recomendarlo para la petición que quiere hacer de exención de impuestos para introducir al país los regalos que le han hecho en Estados Unidos para esta obra.

Nos consta la honorabilidad del Padre Mancino y estamos seguros de que no hará negocio con los materiales y objetos que le han regalado para sus obras de carácter social.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, 9 de marzo de 1968.

Con grande pena porque la enfermedad no me permitió asistir a la Semana de la Acción Católica, envío un saludo muy afectuoso a todos los asistentes a ella y a todas las organizaciones de A. C. Al mismo tiempo, les recomiendo que no olviden las palabras que el Santo Padre dijo hace pocos días acerca de la A. C.

El Santo Padre afirmaba que la A. C. “no es un fenómeno caduco, que tuvo su tiempo, como dicen algunos; es un órgano integrador de la estructura eclesial; y es de tal importancia en las contingencias históricas actuales, que sería juicio erróneo tenerlo en mediocre consideración”. Y añadía el Papa que “precisamente los aspectos por los que la Acción Católica es objeto de críticas por parte de quienes son ajenos a ella, o consideran sus inconvenientes y dificultades, constituyen sus mejores méritos: es una gran escuadra de seglares fidelísimos; organizada y permanente; pronta a servir no sólo a esta o aquella necesidad de la Iglesia, sino a todas; es solidaria en todo con la jerarquía, recibe sus instrucciones que con genio propio pone en práctica y perfecciona; es unitaria, nacional, profunda y esencialmente religiosa”.

Pido a Dios que os ayude a seguir adelante participando por vía de colaboración y dependencia con el Obispo en la misión salvadora de la Iglesia.

Que Dios nuestro Señor os llene de sus gracias y bendiciones.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

13 de septiembre de 1968.

Sr. Prof. D. Jean Meyer
México, D. F.

Respetable señor:

En contestación a su atenta del día 28 de agosto, comunico a usted que el grupo de católicos llamado de la Cruz de palo, está en Ahuindo, Diócesis de Apatzingán. Por lo mismo, creo que el Excmo. Sr. Obispo de Apatzingán podrá informarlo acerca del estado actual de ese grupo.

Entretanto, puedo decirle a usted que tuvo su origen en la predicación del sacerdote Epifanio Madrigal, excelente sacerdote en su conducta, pero de pocos alcances intelectuales. Al terminar la persecución religiosa en 1929, él no quiso someterse a la autoridad del Obispo porque erróneamente creía que todos se habían apartado de la Iglesia al aceptar el "*modus vivendi*", pactado entre los Obispos y el gobierno. Entonces él siguió ejerciendo el ministerio alejado de todos los demás sacerdotes y creyendo que sólo él había permanecido fiel a la Iglesia. Le siguieron algunos fieles de los mejores cristianos del rumbo, pero cuando el padre Madrigal fue asesinado, mientras celebraba la Misa, todos sus seguidores se reunieron en Ahuindo en donde compraron un terreno para vivir allí. Desde entonces viven alejados de los sacerdotes porque el padre Madrigal les enseñó que no debían acercarse a ellos.

Si algunos otros datos necesita usted y yo puedo proporcionarlos, con mucho gusto se los enviaré.

De usted afmo. en Cristo y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 30 de noviembre de 1968.

Sr. Genaro Vaca
Morelia, Mich.

Muy estimado Genaro:

Cinco veces he ido a buscarte, pero no me ha tocado encontrarte.

Pero no pienses que se trata de algún tirón de orejas. Solamente quería platicar contigo para saber cómo te ha ido ahora: si tienes trabajo, si no has encontrado dificultades, etc., pues en lo que yo no pueda hacer nada, al menos puedo rogar a Dios por ti para que te ayude.

Creo que estarás trabajando todavía en los tiempos libres y de esto me alegro porque es muy enfadoso estar sin trabajo y, por el contrario, se le va uno el día sin sentir cuando tiene trabajo. Además, el trabajo es oración cuando lo ofrecemos a Dios. Tanto es así, que la Iglesia ha concedido indulgencia parcial a quien ofrece a Dios, aunque sea con una jaculatoria, el trabajo que está haciendo. Jesucristo “no vino a ser servido, sino a servir” y a grande honra tuvo trabajar Él también.

Procura ofrecerle siempre a Dios todo lo que haces: si estudias, hazlo para cumplir tu deber ante Él; si das un paseo, ofrece a Dios el esfuerzo que haces en bien de tu salud; si diviertes a tus hermanos, ofrece a Dios esa alegría. San Pablo decía: “Sea que comáis, sea que bebáis, hacedlo todo a gloria de Dios”. Así es como vamos consiguiendo nuestra santificación, y recuerda que a todos nos ha llamado Dios a la santidad, aunque por distintos caminos.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tus hermanos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1969

6 de marzo de 1969.

Srita. Socorro Magaña P.
Pátzcuaro, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Recibí a tiempo tu carta, pero se me extravió y por eso tardé en contestarte. Hoy que he encontrado tu carta, te mando un saludo y, al mismo tiempo, le pido a Dios nuestro Señor que te ayude a seguir luchando por ser cada día más buena.

No te asustes por las tentaciones que encuentra uno en la vida. Para alcanzar el cielo es necesario luchar. Hemos de ganar la felicidad eterna a fuerza de victorias y los combates siempre son duros, pero en cambio es muy grande la dicha que Dios nuestro Señor nos prepara en el cielo.

Con la gracia de Dios nuestro Señor, todo lo podemos vencer, Él está siempre dispuesto a ayudarnos, pues nos quiere muchísimo. Por tu parte, no dejes de luchar con grande confianza en Dios y piensa que cada vez que luchas es señal de que no consientes en ninguna sugestión del demonio y, por lo mismo, en vez de perder ganar méritos ante Dios nuestro Señor.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

7 de marzo de 1969.

Sr. D. Mateo Zarco
Ciudad

Muy estimado D. Mateo:

Lo acompaño en su pena por la muerte de su hija. Dios nuestro Señor le ha de conceder a ella el descanso de la gloria y a usted la resignación para soportar esta pena. Esta mañana he ofrecido por su hija el Santo Sacrificio de la Misa y he pedido también por usted.

A nosotros los viejos nos toca seguirnos preparando, para el día en que Dios nuestro Señor nos llame, podamos encontrarnos en el cielo con todos los de nuestra casa.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

3 de noviembre de 1969.

Srita. Ma. Dolores García
Tijuana B. C.

Apreciable hija en Jesucristo:

Mucho agradezco tu atenta del día 8 de octubre que recibí hoy. También recibí carta anterior y por ella te pido me dispenses no la haya contestado luego, pues tengo un montón de 30 centímetros de alto de cartas.

Si en algo me causaste tristeza, no te estés acordando; nuestro Señor nos enseña a olvidar, pues dice que cuando Él perdona no se vuelve a acordar más. Por favor, olvídate de lo pasado y piensa nada más en ser cada día más buena.

Me da gusto saber que ya sabes aguantarte los berrinches. Con ese dominio que están adquiriendo sobre ti misma podrás adelantar en virtudes y aun en tus negocios temporales te irá mejor.

No te vayas a enfadar con Dios porque no te concede pronto lo que le pides. Ten siempre mucha confianza en Él, ruégale y espera el momento en el que Él vea conveniente concederte lo que le pides.

Te agradezco lo que has rezado por mí. Yo también pido a Dios por ti.

La Hermana Amparo se está dando cuenta de que te estoy escribiendo y dice que te salude.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1970

6 de marzo de 1970.

Sr. D. Genero Vaca
Morelia, Mich.

Muy estimado Genero:

Te escribo porque hace muchos días que no te veo y no quiero que te vaya a entrar el desaliento.

Nuestra vida es una lucha continua. Dios nos creó para vivir en batalla continua y así ganar la felicidad eterna. La Sagrada Escritura, que es Palabra de Dios, nos enseña que la vida del hombre sobre la tierra es una batalla continua (Job 7,1).

Sin duda, tú tienes grandes deseos de formar tu personalidad y admirar la personalidad de las personas de renombre. Pero fijate que ellos han adquirido su personalidad a fuerza de lucha continua para superarse. Así han formado su carácter y han adquirido conocimientos y habilidades. Mucho les ha costado.

Sigue, pues, con ánimo tu camino, dedicado al estudio, al trabajo y lleno de caridad con tus hermanos. Sé muy bueno con Marisela; ella lucha mucho por ustedes y sufre cuando ve que ustedes no son como ella quisiera. Así siente también Dios cuando no somos buenos con Él. Por mi parte, siempre pido a Dios que te ayude: tú coopera con Dios.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

6 de marzo de 1970.

Sr. Ing. D. Guillermo Campillo
Morelia Automotriz, S. A.
Morelia, Mich.

Respetable señor:

Agradezco las cartas que usted me ha enviado ofreciendo los servicios de esa Compañía.

Para ser sincero, he de decir a usted que las dos primeras veces que mandé el carro a Morelia para servicio, lo mandé a esa casa, pero no lo volví a mandar porque no quedaba bien en lo que había que corregirle.

Comprendo que no siempre le salen bien las cosas a uno, y no hay que juzgar por uno o dos hechos, por eso la próxima vez que se ofrezca mandaré el carro a Morelia Automotriz.

Le ruego me dispense haya dicho las cosas con sinceridad, pero ya me daba pena no contestarle.

Sin más por ahora, quedo de usted afmo. atto. y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

25 de marzo de 1970.

Srita. Imelda Sanabria
Colonia Miguel Silva, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Sé que te pretende un señor que es casado por la ley de Dios. No sé quién sea ni cómo se llama, pero mi deber es avisarte que no es posible que te puedas casar con él, pues el matrimonio eclesiástico es para toda la vida y, por lo mismo, mientras viva su esposa, él no se podrá casar con nadie.

Ni siquiera el Papa puede concederle esta dispensa. Ha habido reyes que aun con amenazas han tratado de conseguir esa dispensa del Papa y no lo han conseguido.

En estos casos, los hombres acostumbran invitar a las mujeres a que salgan de su casa y se vayan con ellos y, les prometen que luego arreglarán todo. No te creas de esta trampa, pues, como ya te dije, ni el Papa podría concederle ese permiso.

Deja, pues, ese noviazgo, de lo contrario, por estar esperando, te vas a hacer vieja y no encontrarás con quien casarte. Aunque te diga que tú eres responsable de todo lo que le suceda, no te creas; tú eres responsable de lo tuyo y no de lo de él que anda errado. Ya no hables con él, pues mientras no dejes de hablarle no dejarás de andar inquieta; el demonio es muy astuto.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

12 de mayo de 1970.

Srita. Elisa Valencia
Los Ángeles, Cal.

Apreciable hija en Jesucristo:

Con alegría recibí tu atenta del día 8, día en que estábamos en la peregrinación de la Villa de Guadalupe.

Agradezco tus noticias y pido a Dios nuestro Señor que te ayude a ser siempre muy buena. No te fijas en lo que los demás puedan discurrir. Lo que ha de preocuparte es estar bien con Dios. Y si discurren que Noemí tiene alguna culpa, ya se convencerán después que no fueron sino imaginaciones de algunas.

Nuestro camino hacia el cielo es siempre de calvario. Nuestro Señor nos puso la muestra sufriendo por nosotros muchos trabajos y aun la muerte de cruz. Si él sufrió, nosotros también tenemos que sufrir.

Mi tía y Amparo te mandan saludar. Tu hermana llegó a esta casa un poquito enferma, pero ya casi está bien, bendito sea Dios; dice que pronto te va a contestar.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

11 de junio de 1970.

Sra. Rosaura Herrera de Cárdenas
Morelia, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Contesto tu atenta del día 8 que recibí hoy.

Me apena saber que las dificultades de Antonio contigo siguen adelante. Tú no dejes de pedir a Dios por él, pues, aunque ande alejado de ti, de todos modos, es tu esposo y tienes la responsabilidad de hacer algo para salvarlo.

En este caso en que te ha dejado en Morelia y no va por ti y, con los antecedentes de que ya te ha dicho que te vayas y otras cosas que ya sé, yo creo que de todos modos conviene que le escribas diciéndole que puesto que ya no va por ti y tienes necesidad de sostenerte, que te diga si te da permiso de trabajar. Le mandas la carta certificada con acuse de recibo para que conste que la recibió. En caso de que no te conteste, puedes buscar trabajo porque no es posible vivir sin tener con qué. Si te contesta, pero no te quiere recoger ni te da licencia de trabajar, también en este caso tienes derecho a trabajar, pues por encima de las leyes humanas está la ley natural de tener con qué vivir.

Pido a Dios nuestro Señor que te ayude para que, vencido él por la caridad, vuelvan ustedes a vivir en matrimonio como es debido.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

7 de julio de 1970.

Sr. Lic. D. José González Torres
México, D. F.

Muy estimado Lic.:

Recibí, aunque con retraso, tu atenta del 18 de mayo que mucho te agradezco, pues las normas que propones están muy apegadas a los principios morales, especialmente a la justicia.

Lo malo fue que no estábamos a tiempo para recordar a los fieles sus deberes. Por eso, lo que hice fue mandar una Circular a los sacerdotes de la Diócesis.

Mucho sirve que los fieles le recuerden a uno algunas cosas que uno no capta porque tiene muchas cosas en qué pensar o porque uno no vive en medio de la lucha política y, apenas nos tocan algunas presiones morales de parte de elementos del partido oficial, o ciertas visitas un poco ostentosas que les puedan servir de propaganda o el quererse servir de los edificios de la Iglesia como vehículos de propaganda con el pretexto de que “son bienes de la nación”.

En otra ocasión, por favor, recuérdanos con un poco más de tiempo.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

19 diciembre de 1970.

Sr. D. Luis Beltrán y Mendoza
México, D. F.

Muy estimado D. Luis:

Ayer regresé de Guadalajara, en donde estuvimos trabajando con mucha cordialidad y entusiasmo. Bendito sea Dios.

No tenga pendiente de que desaparezca ONIR, ni el Seminario Catequístico. Se vio que el deseo de los Secretariados Diocesanos es que también la ONIR forme parte del Secretariado Nacional, así como el Movimiento Bíblico y otros semejantes.

El Secretariado no será para disponer, sino para comunicar a todos las disposiciones del Episcopado y ser un órgano de servicio en donde se coordinen las actividades catequísticas nacionales; por eso también las Regiones pastorales tendrían que estar representadas en el Secretariado. Con estas normas tendrá que elaborarse el Reglamento del Secretariado Nacional para ser presentado en febrero al Episcopado.

Todos los Secretariados Diocesanos desean tener al menos un ejemplar del Directorio de pastoral catequística. Por eso quedamos de acuerdo con el Excmo. Sr. Tirado en que usted nos haga el favor de mandarles otro ejemplar a los señores Obispos diocesanos con la anotación de que es para que, si lo creen conveniente, lo entreguen a su Secretariado Diocesano para que lo estudie y pueda hacer a su propio Obispo las observaciones que crea necesarias. Cada Excmo. Señor se encargará de hacer llegar estas observaciones al Excmo. Sr. Tirado (Apartado 282, Ciudad Victoria, Tams.). El Excmo. Sr. Tirado y su servidor pedimos a usted que nos haga este favor. El Excmo. Sr. Tirado enviará también una carta a los Excmos. Señores Obispos.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1971

8 de enero de 1971.

Sra. María Valencia de Valencia
El Alcalde, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Sé que tu marido está con la tentación de separarse de ti porque no quieres cumplir con tus deberes del matrimonio. No te doy consejos míos, sino los consejos que Dios da a los casados en la Sagrada Escritura, por medio de San Pablo. En la Primera carta a los Corintios, dice: “Bueno es al hombre no tocar mujer, mas por evitar la fornicación, tenga cada uno su mujer y cada una tenga su marido. El marido pague el débito a la mujer, e igualmente la mujer al marido. La mujer no es dueña de su propio cuerpo: es el marido; e igualmente, el marido no es dueño de su propio cuerpo: es la mujer. No os defraudéis uno al otro, a no ser de común acuerdo por algún tiempo, para daros a la oración y de nuevo volved al mismo orden de vida, a fin de que no os tienta Satanás de incontinenca” (1Cor 7,1-5).

Entonces, ¿cómo puede una mujer ganar la buena voluntad del marido? Con la bondad. No hay otro camino. El apóstol San Pedro, que fue casado, inspirado por el Espíritu Santo, dice que no se gana al marido con adornos y joyas, sino con el ejemplo de las virtudes y la mansedumbre del corazón. Estas son las palabras de San Pedro en su Primera carta: “vosotras mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que, si alguno se muestra rebelde a la palabra, sea ganado sin palabras por la conducta de su mujer, considerando vuestro respetuoso y honesto comportamiento. Y vuestro ornato no ha de ser el exterior del rizado de los cabellos, del ataviarse con joyas de oro o el de la compostura de los vestidos, sino el oculto del corazón, que consiste en la incorrupción de un espíritu manso y tranquilo; ésta es la hermosura en la presencia de Dios” (1Pe 3,1-4).

La obediencia y la bondad son, pues, las armas de la mujer para ganar el corazón a su esposo, y ésta no es receta mía, sino de Dios. Practica muy bien estas virtudes para que vuelva la paz a tu casa.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 13 de enero de 1971.

Sra. Ma. Teresa García de Vaca
La Huacana, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Sé que hace algunos días te separaste de tu esposo, pero, bendito sea Dios, volviste ya de nuevo a tu casa. Hiciste bien en volver, pues la palabra de Dios nos enseña: “Hermanos, persevera cada uno ante Dios en la condición en que por Él fue llamado” (1Cor 7,24).

Cuando tengo que intervenir en estos casos de separación de esposos, casi siempre me encuentro con que cada quien se siente inocente y le echa toda la culpa al otro. No te vaya a pasar también a ti lo mismo. Yo veo que hay muchas desavenencias en los matrimonios por falta de cuidado de la familia, por falta de obediencia, por falta de bondad y también por otras causas. Por mi parte, me doy cuenta de que tienes muchas amigas y las visitas mucho. A veces, cuando voy a La Huacana y pregunto por ti, me dicen que no estás en casa. Una de las causas de las desavenencias, ¿no será que descuidas a tus hijos y por eso no esté contento nuestro Señor ni tu marido?

Reflexiona también si ha faltado la bondad para con tu esposo. Con la bondad se gana la buena voluntad del marido y, no hay otro camino. El apóstol San Pedro, que fue casado, inspirado por el Espíritu Santo, dice que no se gana al marido con adornos y joyas, sino con el ejemplo de las virtudes, la obediencia y la mansedumbre del corazón. Estas son sus palabras: “Vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos para que, si alguno se muestra rebelde a la palabra, sea ganado sin palabras por la conducta de su mujer, considerando vuestro respetuoso y honesto comportamiento. Y vuestro ornato no debe ser el exterior del rizado de los cabellos, del ataviarse con joyas de oro o con la compostura de los vestidos, sino el oculto en el corazón, que consiste en la incorrupción de un espíritu manso y tranquilo; esta es la hermosura en la presencia de Dios” (1Pe 3,1-4).

La obediencia y la bondad son, por consiguiente, las armas de la mujer para ganar el corazón de su esposo y esta no es receta mía, sino de Dios; practica estas virtudes para que tengas paz en tu casa. Lee también lo que dice la carta a los Efesios en el capítulo 5; allí da muy hermosos consejos.

Ya escribí también a tu esposo. Dispensen que haya intervenido en sus asuntos; lo he hecho así, porque ustedes son hijos de Dios encomendados a mis cuidados y por la buena voluntad que tengo para ustedes.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice con toda tu familia.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

30 de enero de 1971.

Compañía “Lance Hermanos”
México, D. F.

Respetables señores:

Involuntariamente habíamos olvidado dirigirnos a ustedes desde los primeros días de este mes de enero para manifestarles que, como ya hace 9 años, los 100 (cien) niños de la Guardería de nuestro Señora de Fátima, esperan que la Providencia Divina les dé el pan de cada día por medio de la generosidad de ustedes.

La caridad cristiana de los hijos de Dios es el único presupuesto de este centenar de niños que, sin culpa de su parte, sufren la privación de sus padres. Por eso acudimos a ustedes para que nos ayuden al sostenimiento de estos niños.

Por mi parte, fervorosamente ruego a nuestro Señor que abundantemente derrame sus bendiciones sobre la empresa “Lance Hermanos” que lleva tantos años de ayudar a los niños de la Guardería de nuestra Señora de Fátima.

De Ustedes, afmo. en Cristo atto. s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1972

15 de septiembre de 1972.

Excmo. Sr. Embajador de Israel
Río Rhin 57
México, D. F.

Excmo. Señor:

Aunque tarde por haber estado enfermo, envío a ustedes mis sentidas condolencias por la muerte de los atletas israelíes en Munich.

Pido a Dios nuestro Señor por los difuntos y también por el pueblo de Israel para que encuentre al fin la paz basada en la verdad, la justicia y la caridad.

De ustedes, afmo. atto. y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

25 de octubre de 1972.

Sr. D. Gabriel Rosales Hueso
Presidente Nacional de la A. C. M.
México, D. F.

Muy apreciable señor:

Recibí su atenta del día ocho de septiembre dándome a conocer los objetivos que se han propuesto para la celebración del día nacional de la A. C.

Me parecen muy bien los puntos señalados y creo además que en punto “c” habría que hacer entender a los fieles que deben ayudarnos a pensar en la solución que se han de dar a los problemas actuales, puesto que nosotros podemos darles la doctrina que los lleve a la solución si conocemos mejor los problemas y ellos a su vez, necesitan conocer las enseñanzas de la Santa Escritura y de la Iglesia para poder encontrar las soluciones apropiadas. Los seculares son los que, en el campo de la lucha están como solemos decir: “con las manos en la masa”, o como otros dice: “los que mejor saben dónde les aprieta el zapato”; por eso necesitamos también de su opinión.

Encomendándome a las oraciones de todos ustedes, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1973

24 de febrero de 1973.

Srita. Yadira Sánchez Madrigal
Tumbiscatío, Mich.

Apreciable hija en Jesucristo:

Con mucho gusto te concedo la dispensa que solicitas, en cambio procura rezarle cinco rosarios a la santísima Virgen María por todas las mandas que debes.

Me han llegado noticias de que te vas a casar. No dejes de rogarle a Dios nuestro Señor que te ayude porque el matrimonio tiene sus dificultades, así como tiene también sus alegrías. Piensa, como decía San Pedro, en su primera carta, que el “mejor adorno de la mujer son sus virtudes” y para estar siempre de acuerdo y en paz con el esposo, se necesita obediencia y mucha bondad. La caridad todo lo vence y es la perfección de la justicia; por eso, más que alegar la justicia, tienes que vencer los corazones con la caridad.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

20 de julio de 1973.

Sr. Ing. D. Enrique Valero
Lamartine 520, México 5, D. F.

Apreciable señor:

Agradezco mucho la beca que tuvo usted de obsequiar a nuestro Seminario a nombre de toda la familia Valero, vivos y difuntos. Dios nuestro Señor le ha de premiar esta bondad con Él.

En esta vida no conocemos con toda claridad los caminos de Dios, pues a veces pensamos que lo que a nosotros se nos ocurre es lo que Dios quiere y resulta que no es así. Él nos dice: “No son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos” (Is 55,8). Por eso tenemos que vivir siempre pidiendo a Dios que ilumine nuestros caminos y nos ayude a seguirlo.

Para que conozcamos mejor la palabra de Dios y recibamos la gracia por los sacramentos, ayuda mucho el ministerio sacerdotal; por eso es una buena obra la que usted ha ofrecido a Dios.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice con toda su familia.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

P. D. Dispénseme que me tardé en escribirle por haber andado de viaje.

6 de diciembre de 1973.

Sr. Secretario de Gobierno
Palacio de Gobierno del Estado
Morelia, Mich.

Respetable señor secretario:

Aunque sin conocernos quizá me permito distraer su atención para informarle que, a sugerión del señor presidente municipal de esta ciudad, y deseando cooperar con mi apoyo moral al bien de la comunidad, antier di un aviso a los católicos de esta ciudad en la siguiente forma: “Por ser un bien para todos los habitantes de esta ciudad, me permito recomendarles que hagan a tiempo sus contratos para las tomas de agua en la nueva red potable que está por instalarse. Es cosa urgente. Cooperar con todos para bien de la comunidad es una actitud cristiana”.

Como esta sugerencia no la recibí por escrito, sino por teléfono, yo entendí que se trataba de contratos. Después me aclararon que se trataba simplemente de que cada quien diera su firma de apoyo. Hoy redacté otro aviso en la forma siguiente: “Por ser un bien para todos los habitantes de esta ciudad, me permito recomendarles que den a tiempo su firma de apoyo para que la presidencia municipal pueda terminar sus gestiones ante organismos superiores a fin de obtener el financiamiento necesario para la instalación de la nueva red de agua potable. Es cosa urgente. Cooperar con todos para bien de la comunidad es una actitud cristiana”.

Doy este informe al H. Gobierno del Estado, por conducto de usted, porque puede ser que algunas personas interpreten esta actitud mía como intervención en la política, cuando yo solamente he pensado en el bien de la comunidad. Quizá con esto puedan conocer ustedes mi intención para el caso de que vayan a molestarlos por este asunto.

Aprovecho esta oportunidad para ponerme a sus órdenes como atento y seguro servidor.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

16 de diciembre de 1973.

Sr. D. José Guido
Las Cruces

Estimado hijo en Jesucristo:

Sé que hay dificultades entre tú y tus hermanos por razón de los bienes de tu mamá. No me toca a mí ser juez en estas cosas, pues el Evangelio nos cuenta que un hombre dijo a nuestro Señor: “Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Él le respondió: Pero, hombre, ¿quién me ha constituido juez o partidador entre vosotros? Les dijo: Mirad de guardaros de toda avaricia, porque, aunque se tenga mucho, no está la vida en la hacienda” (Lc 12,13-15), y sigue luego una parábola acerca de los bienes temporales.

Pero, aunque yo no tengo porqué intervenir en contiendas hereditarias, sino más bien dirigirlos al notario en los casos difíciles, en cambio sí es mi deber recordar a todos los principios morales para que normen su conducta.

Y, en primer lugar, debo recordarles que los padres de familia tienen la obligación de hacer a tiempo su testamento para evitar que queden después injusticias y pleitos entre hermanos y parientes, y los hijos tienen obligación de respetar el testamento.

Si el padre o la madre, para evitar gastos, escritura o deja que se escriba todo a un hijo, con la obligación de repartir después entre sus hermanos, esa repartición debe constar claramente en documento autorizado ante notario público, para evitar después dificultades. Esto debe hacerse y cumplirse en conciencia. Por eso los sacerdotes, con toda razón, se abstienen a veces de administrar los sacramentos a los enfermos que no han arreglado bien la distribución de sus bienes.

Y en cuanto a la obediencia a las disposiciones de los padres, los hijos deben tener presente lo que nos enseña la palabra de Dios: “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto es agradable al Señor” (Col 3,20). “Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo” (Col 6,1). Entre los dignos de la muerte eterna, señala a “los hijos desobedientes a sus padres” (Rm 1,30.32). “Guarda, hijo mío, los mandatos de tu padre y no dejes la ley de tu madre” (Prov 6,20-23). El c. 3 del Eclesiástico alaba a los hijos obedientes a sus padres y anuncia los premios para los obedientes y los castigos para los desobedientes.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1974

5 de mayo de 1974.

Sra. Doña Ma. Carmen Mejorada de Cárdenas
Puruarán, Mich.

Muy estimada Carmelita:

La saludo afectuosamente y me sirvo de esta carta para suplicarle que me ayude a pedir a Dios nuestro Señor para que el P. Nabor comprenda la falsedad de las apariciones que se dice que hay en Puruarán. Ya he tratado de hacerle ver que esas apariciones no son ciertas, pero no me hace caso. Esto a mí me apena mucho porque siempre he estimado mucho a Naborcito por sus virtudes, y lo sigo estimando, y ahora me angustia ver que ha creído estas cosas y se ha dejado sugestionar por gentes extrañas que se presentan como religiosos, pero no lo son.

Pienso que en Nabor hay intención de hacer el bien; lo malo es que ande equivocado en el modo de hacer el bien y en el modo de honrar a la santísima Virgen.

Estoy pidiendo a Dios que ilumine a Nabor para que no se repita aquí la historia de doña Filiberta y el P. Epifanio Madrigal, y creo que Dios atenderá también las oraciones de usted, pues Dios tiene muy en cuenta las oraciones de una madre.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón la bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

19 de julio de 1974.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Estimada hija en Jesucristo:

Agradezco la felicitación que me enviaste, en compañía de tu hermana, con ocasión de mis 34 años de haber sido nombrado Obispo de Tacámbaro. Mirando hacia el pasado, me aflige pensar que no he sido el Padre que debería haber sido para con todos. He hecho algo, pero me siento lejos de haber sido lo que Dios pide de mí. Por eso agradezco también tus oraciones ante Dios, pues éstas me ayudarán para ser mejor en adelante.

No olvides lo que San Pedro enseña a las casadas en su primera epístola, a saber, que el modo de ayudar a sus maridos a ser buenos, no consiste en la exigencia de lujos mundanos, sino en que seas obediente, respetuosa con tu marido y des ejemplo de honesto comportamiento (c. 3). Si el demonio quiere sugerirte berrinches, malas caras o desprecios, no le hagas caso porque ese no es el camino para tener la paz y la armonía en tu hogar.

Mi tía te manda saludar y dice que pide a Dios por ti. Yo también no dejo de pedir a Dios que te ayude.

Espero que hayas recibido el misal mensual de julio y el librito acerca del matrimonio. Te los mandé por correo certificado para que no se perdieran.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

28 de agosto de 1974.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Estimada hija en Jesucristo:

Hasta hace como ocho días supe la situación en que se encontraba Soco. Por eso me decidí a darte una molestia: con la presente te mando un giro postal # 55463 por la cantidad de trescientos pesos para que, si lo crees prudente y necesario, ayudes a tu hermana en su necesidad. No se lo mando directamente a ella porque no sé si ya le saldría la muela del juicio. Me tardé en mandar el giro porque en estos días he estado muy ocupado desde la madrugada hasta después de la media noche.

Aunque Soco no haya hecho caso de nuestros consejos, estamos en el Año santo de reconciliación y penitencia, y hay varios caminos para hacer la penitencia.

El primer camino es el de acusar nuestros pecados con el propósito de no volver a cometerlos.

El segundo consiste en perdonar las ofensas que hemos recibido de nuestros enemigos, de modo que, venciendo el coraje, perdonemos las faltas de nuestros hermanos. Entonces Dios nos perdonará nuestras faltas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

El tercero es la oración ferviente y continúa, movidos por el amor a Dios, pues el que de veras ama a Dios, necesariamente aborrece el pecado.

El cuarto consiste en ayudar a nuestros hermanos que padecen necesidad.

El quinto consiste en ser humilde y honesto, reconociendo nuestra indignidad y nuestras faltas, como el publicano en el templo de Jerusalén.

Pero no debemos atenernos solamente a uno de estos caminos, pues quien desea la perfección cristiana se aprovecha de todos estos caminos para purificar bien su alma y vivir como verdadero cristiano.

También en el matrimonio tendrás que caminar por estos caminos, pues abundan las ocasiones en que hay que vivir perdonando y pidiendo perdón, aparte de las penitencias corporales que hay que ofrecer a Dios para mortificación de nuestras pasiones y para dar a Dios una satisfacción por nuestras culpas.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice juntamente con tu esposo, aunque no tengo el gusto de conocerlo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

19 de septiembre de 1974.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Estimada hija en Jesucristo:

Recibí tu atenta del día 4 de este mes y mucho te lo agradezco, pues desde el día 24 de julio cuando me escribiste para felicitarme por los 34 años de mi nombramiento, no había recibido otra.

Aprovecho la ocasión para decirte algo acerca de la caridad, pues, aunque ya te había hablado de esa virtud, no lo había hecho relacionándola con el estado del matrimonio, y es muy importante que la tengas presente para que se pueda conservar la buena armonía que hay con tu esposo.

La caridad es el amor de entrega a Dios, que todo cristiano debe tener. Si ese amor perdura en ti, durará también el amor a tu esposo, de lo contrario, es amor se apoyará en cimientos poco firmes.

Si tienes caridad, sabrás también tener paciencia en todos los ambientes y circunstancias difíciles en que puedas encontrarte.

Si tienes caridad, a nadie pondrás en mal, sino que tratarás a todos con benignidad.

Si tienes caridad, sabrás resignarte con lo que Dios te va pidiendo de sacrificios y no andarás con envidias.

Si tienes caridad, no andarás con quejumbres, sino que sabrás poner tus penas en manos de Dios.

Si tienes caridad no andarás con vanidades tratando de aparecer más que las demás, sino que sabrás conservar siempre tu humildad ante Dios y ante los demás.

Si tienes caridad, tendrás mucho cuidado de no ofender al prójimo, aunque a veces ni cuenta se da uno de que ha ofendido a alguien, pero esto no lo toma en cuenta nuestro Señor y nos ayuda a salir del apuro.

Si tienes caridad, no serás avorazada buscando solo tu provecho, sino que buscarás también el bien de los demás, aunque no te toque la mejor parte.

Si tienes caridad, no te dejarás llevar del coraje, sino que sabrás oír las razones ajenas y ceder en cuanto es posible ceder sin ofensa a Dios y a tu familia.

Todas estas cosas y otras más, hubiera querido decírtelas desde que supe que ibas a casarte, pero no hubo tiempo; por eso aprovecho hoy esta oportunidad.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y familia, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

26 de noviembre de 1974.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Estimada hija en Jesucristo:

Sé que tu hermana Soco está enferma, por eso te mando con la presente un giro. Es poco, pero de algo le puede servir.

Mi tía te manda saludar y dice que está muy agradecida por todo lo que has hecho por ella y por mí; que en estos días va a hacer un retiro con las Madres de la Cruz a Morelia y va a ofrecer a nuestro Señor todo el retiro por ti. Me está pidiendo que el día que vaya yo a Uruapan la lleve porque quiere ir a visitarte.

Por mi parte, le pido a Dios que te ayude para que tu matrimonio sea siempre un verdadero matrimonio cristiano; y digo que SIEMPRE, porque ya habrás leído en el Evangelio que Jesucristo dijo: “Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre” (Mc 10,9).

Mas para que haya en ti ese amor, necesita ser amor sobrenatural, que es el único duradero, y no se consigue sino con la oración, el auxilio de la gracia y tu propia cooperación a la gracia divina.

El amor del matrimonio cristiano no es simplemente el amor animal que consiste en dejarse llevar por las inclinaciones de los sentidos, ni solamente el amor humano que al seguir los atractivos sensibles se guía solamente por la razón, sino el amor SOBRENATURAL con que Dios mismo te ama y del cual participas auxiliada por la gracia de Dios.

Por amor Dios creó todas las cosas para nosotros; también para ti y, como Padre amoroso, puso especial esmero aun en los más pequeños detalles de su obra creadora.

Basta pensar que cada célula de nuestro cuerpo tiene una organización comparable a la de una computadora electrónica. ¡Y piensa que tu cuerpo está formado por millones de células!

Ni los sabios logran ponerse de acuerdo para definir qué cosa es el amor. Si tú le preguntas a alguien que nunca haya experimentado el amor, - “¿Qué cosa es el amor?”, no te lo sabrá decir, menos sabrá decirte qué cosa es el verdadero amor humano y mucho menos el amor sobrenatural.

Aprende a amar cada día más a tu esposo con amor sobrenatural, es decir, amarlo con el mismo amor con que amas a Dios. El amor sobrenatural es el único duradero. El amor animal y el amor humano no duran porque se acaban pronto los elementos que lo alimentan.

Los que se aman tratan de comprenderse. Trata de comprender a Dios y comprender a tu esposo. Porque Dios nos ama infinitamente, te creó a su imagen y semejanza y, para comprenderte mejor, se hizo hombre para hacer solidario de tus alegrías y dolores y corresponsable de tus infortunios y así llegó hasta el extremo de morir en la cruz para salvarte.

Al comprender el amor que Dios te tiene, tienes que cooperar con Él procurando asemejarte a Cristo que, por tu amor, se hizo semejante a nosotros en todo, menos en el pecado. Te asemejarás a Él si tratas con bondad a tu esposo, si sabes ser servicial con Él y aun con su familia, si le tienes paciencia, si no te dejas llevar de la envidia o la bajeza buscando tu propio interés, sino el de ambos, si en vez de dejarte llevar por la ira continúas en tu propósito de perdonar y soportarlo todo, si aprendes a disculparlo todo y sabes esperar y tener confianza en él. Así se ha portado Cristo contigo y tienes que imitar su ejemplo.

Pero ya se hace tarde y tengo que ir a la Secretaría para despachar algunos asuntos.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice juntamente con tu esposo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

29 de diciembre de 1974.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Hoy, día de la Sagrada Familia, en la Santa Misa, los tendré muy presentes a ustedes a fin de que Dios les conceda gracias abundantes para que puedan imitar de veras las virtudes de la Sagrada Familia de Nazaret.

Estoy con pendiente porque desde el día 27 de noviembre te mandé una carta certificada y no me has avisado si la recibiste. Espero que esto se deba a que estás muy ocupada.

Mi tía te agradece muchísimo tu felicitación de navidad. Ella está más viejecita, más cegatona y más sorda; pero igual de correosita. Un día se puso a escarbar para plantar unos rosales, le fue a ayudar la Hermana Magdalena y ésta se le desmayó en el sol. Desde septiembre están aquí cuidando a los viejitos las Hermanas Ma. Eugenia, Flavia y Magdalena.

Pídele a Dios que arregle Él las dificultades de Puruarán, pues yo no he podido arreglarlo; hay gentes que no comprenden que esas apariciones son falsas. Dios puede poner a todos en paz, pero Él sabrá cuándo y cómo.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice juntamente con tu esposo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1975

6 de junio de 1975

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Ya no había podido escribir. Hace unos días me puse a escribir una carta y, aunque era corta, me dolió la cabeza. Y todo porque a principios de mayo me dio hipo; se me cortó con medicinas, pero el día 3 fui a Zirahuén y de regreso me dio de nuevo el hipo y tuvieron que ponerme suero. El día 5 tuve que ir a Morelia porque aún volvía la enfermedad y estuve internado once días en la Clínica de las Américas, con la ventaja de que ahora sí me dejaban recibir visitas. Quedé muy débil, pero ya me estoy reponiendo de nuevo, bendito sea Dios.

No celebré tu Misa el día de tu santo, pero la celebré tan luego como ya pude hacerlo. También celebraré por ti y por tu esposo la santa Misa el día de cumpleaños de matrimonio, si Dios me da licencia, y pediré a Dios nuestro Señor que les ayude con su gracia para que siempre vivan unidos en la caridad.

Todo cristiano debe vivir identificado con Cristo y en el matrimonio hay una razón especial para esta identificación, puesto que San Pablo compara la unión de Cristo con su Iglesia con la unión matrimonial (Ef 5,22-33).

Además, en la Misa de hoy, San Juan nos ha recordado que “Dios es amor” (1Jn 4,16). Por lo mismo, si tenemos que identificarnos con Cristo, es necesario que seamos amor como Él. Pero ese amor se lo manifestamos siendo buenos con nuestros hermanos y, ¿quiénes están más unidos como hermanos, sino los mismos esposos?

Tú y tu esposo serán semejantes a Jesucristo, es decir, estarán identificados con Él, si se tratan con bondad, si saben ser serviciales el uno con el otro, si se tienen paciencia, si no obran con envidia o bajeza buscando cada quien el propio interés, si en vez de dejarse llevar por la ira aprenden a perdonar y olvidar las ofensas, si aprenden a soportarlo todo, disculparlo todo y saber esperar, si saben tener confianza en el compañero de su vida. Así se ha portado Cristo con nosotros y debemos imitar su ejemplo. Así dice San Pablo que debe ser nuestra caridad (1Cor 12,31-13,8).

Termino aquí antes de que me vaya a doler la cabeza. En estos días me han tenido que escribir las cartas, pero esta ya la puede escribir yo.

Mi tía recuerda con gusto la visita que te hizo y me dice que cuándo la llevo otra vez a Uruapan. Te manda saludar.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

7 de junio de 1975.

Sr. Lic. D. Ricardo H. Pasillas
México, D. F.

Respetable Sr. Licenciado:

Recibí copia de la atenta carta que usted envió al director de *El Universal*. También recibí antes otras copias sobre el mismo asunto.

Me alegra ver que se aclara cada día más lo que es el Opus Dei. Así, aunque los prejuicios hagan mal, también de ellos podemos sacar ocasión para que resplandezca la verdad, con tal de no quedarnos callados.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

13 de junio de 1975.

Hermanos Sandoval Barrera
San Luis Potosí, S. L. P.

Muy estimados sobrinos:

Por haber estado enfermo en el sanatorio no me fue posible ir a la Primera Comunión de Fernando, aunque mis deseos eran muy grandes. Pero que entonces quería decirles a todos se los digo ahora en pocas palabras y con mucho cariño.

Yo pienso que le harían mucha fiesta a su mamá ese día por ser el día de la madre, pero yo quisiera que no se quedara todo en fiesta porque eso es nada más honor externo; lo que más vale es el cariño que uno tiene a sus padres y lo que uno se sacrifica para ser servicial con ellos por amor y agradecimiento a Dios y a nuestros padres.

En estos tiempos, aun en los jóvenes, se ha desarrollado mucho el egoísmo y por eso no piensan sino en ellos mismos y a sus padres los ven no como a una persona a quien hay que tratar con cariño y agradecimiento, sino como a alguien a quien hay que pedirle todo lo que se desea sin pensar en que cuando pedimos primero debemos dar. También nuestro Señor antes de pedirnos nuestro corazón ya nos amaba desde la eternidad y desde chicos, apenas hemos llegado al uso de razón se nos ha dado en la Sagrada Eucaristía. Así Él nos ha dado un ejemplo de cómo debemos ser con Él y con nuestros padres.

Sean, pues, muy cariñosos con su mamá, de tal modo que todos los días estén celebrando el día de la madre más que con palabras con su propia conducta. Dios nuestro Señor quiso llevarse al cielo a su papá y ahora ustedes tienen que concentrar todo su cariño y atención en su mamá Graciela. Así Dios nuestro Señor estará agradecido con ustedes porque son buenos con su madre, que también necesita del cariño de ustedes y todos serán acreedores a las bendiciones de Dios.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

28 de junio de 1975.

Srita. Sara Oseguera
Querétaro, Qro.

Muy estimada Sara:

Ayer recibí tu atenta del día 20 y con ella un cheque por la cantidad de \$ 2,400.00 pesos para el sostenimiento de los seminaristas que tú y Angelita están sosteniendo. Dios nuestro Señor les premie esta obra buena.

La semana que entra pienso salir de Tacámbaro para experimentar a ver si ya estoy mejor y así poder ir más lejos. Yo me siento ya mejor y espero que Dios nuestro Señor me siga ayudando a recuperar la salud.

Pido a Dios nuestro Señor que les ayude a todos, sobre todo dándoles abundancia de gracias para poder vivir cada día en mayor intimidad con Él.

Con saludos muy afectuosos para mis tías y para todos tus hermanos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

6 de julio de 1975.

Sr. D. Pedro de la Garza, O. D.
México, D. F.

Muy estimado Padre:

Le escribo para darle el pésame por la muerte de Mons. Escrivá, a quien conocí más por su obra que por trato personal, y admiro cómo pudo infundir en los miembros del *Opus Dei* su grande amor a Dios y a la Iglesia y, su gran celo por el bien de la humanidad.

En sus obras se refleja claramente su amor a Dios y a la Iglesia y el hecho de querer vivir cerca del Papa manifiesta su anhelo de querer estar en el mismo corazón de la Iglesia, como quien quiere seguir de cerca la voluntad de Dios.

El afán de extender su Obra a varios países y sus visitas a esos mismos países, es un claro indicio de su gran celo apostólico.

No cabe duda que para extender su apostolado por medio del *Opus* le ayudó mucho su claro ejemplo de virtudes cristianas y, el haber sido signo de contradicción como Cristo. Unos lo conocieron por sus hermosos escritos, otros por los que se decía en contra de su Obra. Esto último, los interesaba en conocerla y quedaban encantados de los caminos para llegar a Dios y acrecentar su reino.

En nuestra patria ha hecho un gran bien el *Opus* uniendo en el amor de Cristo a los intelectuales y alcanzando en su apostolado aun a la gente del campo. Yo por mi parte, me siento orgulloso de esta Obra que he visto crecer en México y agradezco los servicios que ha prestado a la Iglesia.

Como es mi deber de gratitud, no dejo de pedir a Dios por el ama buena de Mons. Escrivá.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

11 de julio de 1975.

Sra. Herlinda Higuera C. de B.
Tzentzenguaro

Respetable doña Herlinda:

Recibí su atenta del día 10 de julio y mucho agradezco las oraciones que han ofrecido a Dios por mí; también les agradezco sus felicitaciones y el tesoro espiritual que me enviaron con motivo del día de mi santo. Dispensen que no les contesté porque desde entonces había estado enfermo. Ahora me siento mejor, gracias a Dios.

¿Ya asiste más gente a Misa, al rosario y a visitar a nuestro Señor en su Santísimo Sacramento de la Eucaristía?

La Misa es el principal acto del culto cristiano. En ella es Jesucristo mismo el que responde por nuestras peticiones al eterno Padre, pues hace suyas nuestras súplicas. Pero, para que nuestra oración sea en unión con Cristo, tenemos que estar en amistad con Él, hacerlo con humildad y con grade confianza en Él.

Las Visitas al Santísimo nos ayudan mucho, porque Jesucristo en la Santa Hostia continúa presentando a su Padre eterno las peticiones que le hacemos en la Misa y renueva en nosotros las gracias que nos concede mediante la Santa Misa.

El rosario es la oración que más vale de entre las demás devociones. Es la oración que más le gusta a la santísima Virgen, pero procuren rezarlo como quien platica con ella, ni solamente repitiendo las palabras. Además, no debemos olvidar que el rosario puede hacernos buenos si al mismo tiempo vamos reflexionando en lo que nos dicen los misterios del rosario para buscar el modo de hacer en todo, la voluntad de Dios.

Pido a nuestro Señor que a todos los bendiga y les ayude a ser cada día más buenos para que ganen la felicidad eterna.

Encomendándome a las oraciones de ustedes, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

26 de julio de 1975.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Hace un mes le escribí a tu hermana Soco para felicitarla por el día de su santo y ayer el correo me devolvió la carta con un aviso de que ella había cambiado de domicilio, pusieron la carta en la lista de correos, pero nadie la reclamó. Por favor dime dónde vive ahora y con quién vive.

Ya estoy muy mejorado y comienzo a salir. A principios de este mes fui a pasar una semana en Chapala, si preocupaciones, estuve muy contento y no me hizo mal el viaje. Mi tía está ahora en cama porque el médico la obligó a que guardara reposo para que se le pudiera cerrar la llaga del pie.

Esta mañana estuve pensando cómo nuestros mayores han preparado para nosotros el mundo en que vivimos y, nosotros también tendremos que preparar para los que vengán después de nosotros, encuentren un mundo cristiano que los ayude a progresar en el orden, en la caridad y en la paz. Es difícil porque nuestra vida tiene que ser de lucha para conseguir las virtudes, pero no es imposible porque cuando Dios pide una cosa, de seguro da también las gracias necesarias para que podamos alcanzarla.

Mi tía te manda saludar. Por mi parte te agradezco lo que sin duda has rogado a Dios por mí.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice juntamente con tu esposo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

16 de octubre de 1975.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Bendito sea Dios, ya me encuentro mejor. Espero que también a ustedes les conceda estar bien de salud y aun mejor que yo.

Mi tía es la que ya se nos andaba muriendo hace quince días; de repente se enfermó del corazón y por poco se nos va. Ahora ya anda caminando y espero llevarla a Morelia la semana entrante, para que la examinen en la clínica de las Américas, sirve que a mí también me dan una revisada.

Me estoy cuidando para estar bien y poder salir de nuevo; el mes pasado tenía que ir tres veces a Apatzingán y no fui ninguna; quizá pueda ir a fines de este mes. También espero que Dios me conceda ir a la Misa que la Diócesis celebra el próximo día 9 en El Cubilete. Creo que podré ir, pues el médico me ha dicho que estoy muy mejorado, me disminuyó las medicinas y me aumentó la comida.

Como ves, la penas no nos abandonan. Así es nuestra vida. Nuestro Señor dijo: “el que quiera venir en pos de mí, tome todos los días su cruz y sígame”; nuestra cruz ordinariamente son las contrariedades, las malas caras del prójimo, los desprecios, las humillaciones, las enfermedades, las pobrezas y muchas más que se van presentando.

Dice la Escritura que Dios azota a todo el que por hijo acoge; por lo mismo, no nos podemos escapar de las penas. ¡No perdonó ni a su Hijo Jesucristo! De modo que no podemos pensar que nosotros nos vamos a escapar. Jesucristo no tenía por qué ser azotado, en él no hubo pecado; no obstante, se revistió de carne humana para recibir contradicciones, persecuciones, azotes y ser crucificado pro nosotros en la cruz. Entonces, ¿qué podemos esperar nosotros pobres pecadores?

Sé que has estado enferma y por eso te digo estas cosas, pues, a veces, cuando uno está enfermo, se pone de mal humor, todo le fastidia, siente ganas de desesperarse, sufre uno y hace sufrir a los demás. Por eso ni quiero alentarte con falsas esperanzas ni atemorizarte con miedos indebidos. Al sentir yo las pruebas de las enfermedades y contradicciones, te digo a ti también: ¡Prepárate para las pruebas!, y ten confianza en Dios que nos ha dicho: “No os ha sobrevenido tentación que no fuera humana, y fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas; antes dispondrá con la tentación el éxito para que podáis resistirla (1Cor 10,13).

Cuando se oye decir que ha llegado una epidemia, unos se asustan y descorazonan; otros corren a vacunarse para defenderse de la enfermedad. Nosotros, en cambio, podemos decirnos a nosotros mismos lo que decía San Agustín: “No temas, no te abandonará en tus pruebas Aquel en quien has puesto tu fe. Fiel es Dios para no permitir que seas tentado más allá de lo que puedas resistir”. Y tengamos en cuenta que esas tentaciones

de que habla San Pablo no son solamente invitaciones al mal, sino también penas que pueden conducirnos a la desesperación con ofensa a Dios.

 Mi tía dice que te estima mucho y te manda saludar.

 Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

25 de noviembre de 1975.

Sr. D. Manuel García
Peribán, Mich.

Muy estimado Manuel:

Por una distracción y por la prisa que tenía yo de estar en Los Reyes a esperar al Excmo. Sr. Valbuena, no te pregunté en cuánto habías contratado la camioneta. En Los Reyes le pregunté al chofer y no supo decirme. Ayer no te pude hablar porque andaba yo ocupado porque se nos murió un sacerdote, profesor del Seminario, pero le encomendé a la Hermana María Eugenia que te hablara y me dice que de tu casa le contestaron que no tuviera yo pendiente, que ya tú habías arreglado todo eso.

Te agradezco mucho la molestia que te tomaste por mí, pero yo quisiera que de todos modos me dijeras qué tanto costó el viaje, pues yo quiero pagar ese gasto.

Me dio mucho gusto ir a Los Chorros, aunque tuve que contentarme con ver desde el bordo de la barranca esa maravilla de Dios, pues no pude conseguir bestia para bajar. ¡Qué bueno es Dios que no sólo nos dio un mundo en donde vivir mientras pasamos por esta tierra, sino también lo adornó para que tengamos en qué distraernos y para darnos una pequeña idea de las bellezas que nos tiene reservadas en el cielo!

Encomendándome a tus oraciones, agradecido por tus bondades y con saludos para toda tu familia, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

28 de noviembre de 1975.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Los saludo con la esperanza de que se encuentren bien de salud. Yo he mejorado y hasta acabo de ir a Guadalajara al Encuentro Bíblico. Me dio mucho gusto ver que fueron más de diez mil personas, la mayoría jóvenes ansiosos de conocer mejor la palabra de Dios. Además, se veía en los asistentes la facilidad con que ya reflexionan acerca de la palabra divina y saben sacar conclusiones prácticas para su propia vida.

Las dificultades de Puruarán van disminuyendo; pero los que quedan están más rabiosos que antes y es preciso aguantarlos con mucha paciencia y tratarlos con caridad al corregir sus errores, pues esa es mi obligación.

No le pido a Dios que me quite las penas, sino que me ayude a soportarlas y a ser comprensivo con los demás. Yo no podré encontrar la solución a estos problemas, pero cuando Dios los resuelva, en mi pequeñez se mostrará perfecto su poder.

Si Dios me concediera las cosas tal cual yo las pido, podría yo llenarme de orgullo; pero si yo pido el remedio y Dios lo da a su gusto y por los caminos que Él quiere, el resultado será de lo mejor y yo tendré que agradecerse a Dios. Además, pidiendo que las cosas se realicen como Él vea que resulta mejor, no tendré nada de qué arrepentirme.

Entre tanto, tengo que ser bondadoso; sin pensar mal de ellos, antes bien creer que con buena intención se apegan a sus seudo apariciones, sin enojarme y esperar que Dios complete todo poniendo el remedio que yo no sé poner.

Te manda saludar mi tía y dice que pide a Dios por ti.

Dios mediante, el próximo jueves espero ir a Uruapan y pasaré por tu casa para que me des noticias de Socorro.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice juntamente con tu esposo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1976

16 de enero de 1976.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Hoy he celebrado por ustedes la Santa Misa pidiendo a Dios nuestro Señor que les ayude en sus trabajos y especialmente en su esfuerzo por conseguir la salvación eterna.

Cada año que pasa nos acercamos más al día en que Dios tiene que tomarnos cuenta de toda nuestra vida para darnos, como lo esperamos, el premio eterno de participar con Él de su misma gloria. Y no solo cada año, sino cada día y cada hora que pasa es un poco más hacia la eternidad.

Por eso no debes olvidar vivir siempre en unión con Dios. Por medio de la gracia, Dios nos une a Él haciéndonos participantes de su vida divina; pero no sentimos esa participación si no la aprovechamos, del mismo modo que el que no ama no siente lo que es amor.

Si a mí me preguntaran cómo es el amor de Dios no sabría contestar, porque el amor de Dios no se puede expresar, aunque se sienta lo que es. Tú no puedes saber lo que es ver si no ves, ni oír si no has oído. Por eso a un ciego que le preguntaban cómo se imaginaba las estrellas, contestaba: “como un tamborazo”.

Procura, pues, vivir cada día más unida a Dios en la oración para que así puedas conocer a Dios cada día más y, por consiguiente, adelantes también en su amor. Todo esto te lo digo por escrito porque las veces que me ha tocado verte, apenas si he tenido tiempo para saludarte y preguntarte cómo están ustedes de salud. Si te hace falta algún libro para adelantar en el conocimiento de Dios, dímelo para enviártelo.

En estos días mi tía ha estado bien, para la edad que tiene y te manda saludar. El día 4 fui a Lombardía para arreglar con la Hermana Rosalía lo relativo a la fiesta de sus 25 años de profesa; de paso vi que había mucha gente en el restaurante y no llegué para no quitarles el tiempo, pero desde el camino les di la bendición.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice juntamente con tu esposo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

2 de marzo de 1976.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

No fui a Carácuaro por temor a enfermarme de nuevo, pero no me faltaban ganas. Cada vez que me acuerdo de la ida pienso: “si me hubiera ido a pie, a estas horas iría en tal parte, cansado pero muy contento”. Desde aquí le voy a pedir al Señor de Carácuaro por todos los de mi Diócesis y también por ustedes.

Tienes a tu cuidado la vida de un nuevo ser a quien sin duda ya quieres mucho, aunque no nazca todavía. De ti depende si él será muy bueno o no. Una madre hereda a sus hijos no sólo su salud, sino también la inclinación a las virtudes o los vicios. Una madre que se deja llevar por el berrinche hereda a su hijo lo berrinchudo; una que es trabajadora, hereda a su hijo la inclinación al trabajo; una que ama mucho a Dios hereda a su hijo la inclinación a la bondad; la que es firme en sus convicciones, hereda a su hijo esta cualidad. Pórtate, pues, muy bien ante Dios para que cuando nazca tu hijo traiga ya una preciosa herencia de virtudes que, como pequeña semilla, han de crecer después y harán de él una buena persona. Claro que la herencia no sólo viene de la madre, sino también del papá. Ambos tienes que hacer lo posible porque el niño herede buenas disposiciones; pero te lo digo a ti especialmente porque ahora tú lo estás formando para el bien o para el mal.

Tienes ahora muchas ocupaciones, pero a pesar de todas las dificultades, procura asistir a Misa los domingos y comulgar para que Dios te ayude en la nueva responsabilidad que tienes. Cuando en la Misa unimos nuestras oraciones a las de Jesucristo, Él es el que responde por nosotros ante el Padre. En otras palabras, Él es el que presenta la responsiva por nosotros ante el Padre eterno y así nuestras oraciones consiguen eficacia.

No se te olvide que lo que tú eres ahora lo heredará tu hijo. Como Dios nos hizo libres, es posible que no aproveche tu herencia, pero al menos le habrás transmitido inclinaciones buenas para que pueda ser bueno.

Mi tía agradece tus saludos y te manda también muchos saludos.

Saluda de mi parte a tu esposo y dile que pido a Dios por ustedes.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice juntamente con tu esposo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

29 de marzo de 1976.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Hoy es tu cumpleaños y le ofrecí a nuestro Señor el Santo Sacrificio de la Misa por ti, para que te ayude a aprovechar bien el tiempo a fin de que, en los años que aun te quedan de vida, puedas vivir con perfección los mandamientos y ganar tu salvación eterna.

Dios nos ayuda con su gracia divina. La gracia, como te lo he dicho muchas veces, es una verdadera participación de la vida divina, con la cual Dios se une a nosotros, nos da su amor y su fortaleza para ayudarnos a ganar nuestra felicidad eterna a pesar del calvario por donde tenemos que pasar.

En el bautismo recibiste por primera vez la gracia de Dios, aquella gracia era como una pequeña fuente de bien. Y así como los ríos comienzan con un ojo de agua de donde corre un pequeño arroyo que se va haciendo grande a medida que camina, así en nuestra vida la gracia de Dios tiene que ir aumentando cada día más. Para eso necesitamos vivir en gracia de Dios, cumpliendo los mandamientos, practicando las virtudes, recibiendo los sacramentos y asistiendo a la Santa Misa, al menos los domingos, para que la gracia vaya aumentando en nosotros y también nuestros méritos para el cielo.

Pido a Dios que te llene de sus bendiciones y espero que cada año que pasa sea para ti una etapa más de vida en la que aumentes en gracia y amor de Dios y en méritos ante Él.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

20 de noviembre de 1976.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Hace tres días (el miércoles), fui a Peribán porque murió Crucita, la esposa de Manuel García, en cuya casa me hospedo cuando voy a Peribán. De paso llegué a comer a La Cabaña y allí me entregaron la mitra ya muy bien arreglada, lo cual te agradezco muchísimo. Dios te lo premie como yo se lo pido con insistencia. Además, con esta carta te mando un cheque como premio.

No llegué a visitarlos porque iba muy de prisa para alcanzar a llegar al sepelio; pero ante Dios no los olvido.

Estuve en México para la inauguración de la nueva Basílica de Guadalupe. Estuve muy contento porque ya la santísima Virgen tiene un templo en donde quepan muchos de sus hijos, hasta diez mil; aunque debería ser todavía más grande el templo, pues, de todos modos, se llena de gente especialmente los domingos. Me parece hermosa la nueva Basílica, aunque no dejo de ver más hermosa la antigua porque está más adornada y por mi costumbre de ver casi todos los templos en otro estilo. Cuando esté terminada la nueva Basílica, sin duda se verá más hermosa. Ya tiene todo lo necesario para el culto, pero aún le faltan muchas cosas para mayor comodidad de la gente y para que esté más bella la casa de nuestra Reina y Madre.

Saliendo de la Basílica me cogió la lluvia y duré ocho días enfermo de los bronquios y de gripa; luego me dio reuma en un brazo, pero de todos modos no me arrepiento de haber ido. Además, ya me alivié de esos achaques. Allí pedí a la santísima Virgen por todos y también le dije: “Quizá ya no pueda volver, pero me voy contento porque ya te dejé en tu nueva casa”.

En La Cabaña te dejé el número de la revista *La Familia* correspondiente a este mes.

Dispénsame las erratas en esta carta, pero como ya estoy más viejo, también estoy más atarantado.

Recibe saludos de mi tía. Todavía anda caminando, pero ya con muchos trabajos, por eso no te la he llevado.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y el hijito de ustedes, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1977

7 de abril de 1977.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Estimada sobrina:

Hoy Jueves santo te escribo para agradecerte tu felicitación por el día de mi santo. Dios nuestro Señor premie tus oraciones y todas tus bondades.

También yo aprovecho para felicitarte, aunque sea unos días después, por tu cumpleaños. Ofrecí a nuestro Señor la Santa Misa por ti y no dejo de tenerte presente en mis oraciones.

Me da mucho gusto saber que en el rancho tuviste la oportunidad de asistir al Santo Sacrificio de la Misa, lo cual es un gran bien para ti, pues el sacrificio de la Misa da gloria a Dios de un modo perfecto. Es Jesucristo mismo el que se ofrece al eterno Padre por todos nosotros. El sacerdote pronuncia las palabras y Jesucristo ofrece por nosotros y con nosotros todos los actos de adoración, de agradecimiento y de amor que ofreció en el calvario, los cuales son de valor infinito.

En la Misa, Jesucristo agradece a Dios los beneficios que nos concede el eterno Padre y ni la indignidad del ministro puede impedir el efecto de la Santa Misa porque es Jesucristo mismo el que se ofrece. La diferencia está tan solo en que en la cruz se ofreció de un modo cruento, o sea con derramamiento de sangre, y en la Misa se ofrece sin derramamiento de sangre, por ministerio del sacerdote.

La Misa es un gran medio de santificación porque en ella damos a Dios toda la honra que se le debe y del modo más perfecto posible y cuánto más procuramos alabarlo, Él cuida más de nuestros bienes espirituales; además, siendo que en la Misa ofrecemos a Dios los trabajos que pasamos en el cumplimiento de nuestras obligaciones, vamos adelantando en nuestra propia santificación para que podamos alcanzar la vida feliz del cielo.

Además, al darle a Dios el homenaje que se le debe y con él una satisfacción justa por nuestros pecados. Dios se siente movido a darnos su gracia, el don de penitencia y a perdonarnos todos nuestros pecados, cuando estamos contritos y verdaderamente arrepentidos.

Con la Santa Misa, además de dar satisfacción por los pecados, pagamos también la deuda que tenemos en el purgatorio. ¿Qué tanto pagamos? Depende del amor, devoción y estado de gracia con que asistimos al divino sacrificio. Así hasta ayudamos a nuestros queridos difuntos a salir del purgatorio.

También la Misa nos alcanza de Dios las gracias que necesitamos para ser buenos y aun santos. Por nosotros está rogando en la Misa Jesucristo cuyas oraciones siempre fueron oídas (Heb 5,7). Por eso la Iglesia, interpretando las intenciones divinas, siempre

ruega en la Misa por la salud del alma y del cuerpo. Por eso también asistimos a Misa para pedir a Dios por nuestras necesidades temporales.

Finalmente, a Misa debemos asistir uniéndonos con humildad y confianza a los afectos que expresa la palabra divina en las lecturas de la Misa y además comulgando en la Misa para unirnos así más con nuestro Señor.

No dejes, pues, de asistir a la Santa Misa, sobre todo los domingos. Si los domingos dedicas tantas horas al trabajo para conseguir bienes terrenos, ¿por qué no has de poder dedicarle unas horas a nuestro Señor para conseguir mejores bienes?

Mi tía agradece tus saludos y te manda saludar. Ha estado con muchos deseos de ir a verte, pero no la llevo porque cuando la llevo al Cerro Hueco vuelve muy cansada. Yo creo que no aguantaría un viaje hasta Uruapan. En cuanto a mí, espero una oportunidad para ir por allá.

Por favor saluda de mi parte a tu esposo y a tu hijo.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

27 de julio de 1977.

Sra. Amparo V. de Madrigal
El Alcalde, Mich.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Hoy recibí tu atenta en la que me comunicas que te has separado de tu esposo y las razones que te obligaron a ello. En realidad, las razones que expones son más que suficientes para la separación; pero no vayas a olvidar que él sigue siendo tu esposo ante Dios y, por lo mismo, tienes que seguir pidiendo a Dios por él para que se salve y, además, tienes que portarte conforme a la ley de Dios, aunque estés separada, para que Dios te ayude y te bendiga. Estás en peligro de que te juzguen mal viéndote sola, por eso hiciste muy bien en recogerte con tus papás y no dar motivo a que hablen de ti, mientras se ve qué se puede hacer.

Quisiera poder platicar contigo, aquí, en Apatzingán o en alguna otra parte. La dificultad está en que no puedo ir hasta El Alcalde que, si no, ya estuviera allá, ni sé dónde más puedo encontrarte ni a qué horas.

El sábado pasado estuve en Apatzingán y al pasar por Uruapan no pasé a saludarte porque iba de prisa con otras personas para alcanzar a llegar a tiempo a Apatzingán para la Misa del 15° aniversario de la fundación de la Diócesis de Apatzingán. De regreso estaba lloviendo mucho y recordé que me hace daño mojarme con agua fría.

Con mucho gusto celebraré mañana la Misa que me pides. Al mismo tiempo, agradezco mucho tus condolencias por la muerte de mi tía. El día que la enterramos me sentía con pies de hilacho, pero ya me siento mejor.

La Madre Evangelina y las Hermanas María Eugenia Lucero y Arcelia Cárdenas se acaban de ir a pasar sus vacaciones a Los Ángeles, California, con sus parientes. Ahora están aquí cuidándome las Hermanas Marcelina, Teresa Carbajal y Rosario Álvarez. El próximo domingo vendrá la Madre Esperanza a pasar aquí el día de su santo y quizá se vuelva a México el miércoles. La Madre Juanita vino con ocasión de la muerte de mi tía y se irá con la Madre Esperanza.

No se te olvide vivir unida a Dios en la oración. Nosotros solos nada valemos. Si algo podemos es porque nos unimos a Dios y él nos ayuda.

Muchos saludos para tus papás y para toda la familia.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

5 de noviembre de 1977.

Sra. Amparo Valencia V.
Los Ángeles, Cal.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Me dio mucho gusto recibir tu carta de septiembre. Dispénsame que hasta hoy te contesto porque en estos días he andado de un lugar para otro. Le doy gracias a Dios porque estás bien de salud y también tu hijo.

En todas nuestras penas debemos confiar siempre en Dios, pues él es nuestro buen padre y no quiere sino nuestro bien. Los planes que Dios tiene acerca de cada uno de nosotros son excelentes, nosotros somos los que a veces se los torcemos, porque no tenemos la inteligencia infinita que Él tiene para organizarlo todo y, por lo mismo, muchas veces no entendemos lo que Dios quiere que hagamos.

La Santísima Virgen nos quiere muchísimo, con cariño de verdadera Madre. Por eso también debemos confiar en Ella. Ella también nos cuida y está al pendiente de nuestras penas.

San Francisco de Regis estaba en una ocasión empeñado en convertir a un hombre sentenciado a muerte, pero en vano trataba de convencerlo. Entonces comenzó a hablarle del gran amor de Dios a los hombres, le mostró el crucifijo y le dijo: “También a ti te ama”. El sentenciado a muerte contestó: “¿y es verdad que también a mí me ama? Y como San Francisco se lo asegurara, aquel hombre se arrepintió de sus pecados y se entregó al Dios de amor.

A ti te ama Dios con un amor inmensamente desinteresado. Contigo no se enriquece, pero quiere enriquecerte a ti comunicándote su misma vida divina por medio de la gracia; y con la vida divina te comunica también su alegría, su fortaleza y muchos otros dones para que puedas ser muy buena; y también te ayuda con su providencia para que tengas lo necesario para vivir. Contigo no es feliz, pero quiere hacerte feliz a ti. Lo que falta es que sigas entregándote de veras en manos de Dios para hacer su voluntad y aproveches las gracias que Dios te dé. La santísima Virgen tiene el mismo deseo de Cristo para ayudarte.

Todos los días pido a Dios por ti y no sólo una vez al día, sino varias veces.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

4 de diciembre de 1977.

Sra. Amparo Valencia V.
Los Ángeles, Cal.

Muy estimada hija en Jesucristo:

Pido a Dios que te conceda, juntamente con tu hijo y hermanos, una feliz navidad y un nuevo año lleno de bendiciones divinas.

Contesté tu carta del 14 de septiembre y te la mandé a Brooklyn Ave 2520. Si no te ha llegado, quizá llegue después; por si acaso no llega, te mando una copia.

Hace ocho días, al regresar del Congreso nacional misionero, verificado en Torreón, recibí tu atenta del 17 del mes pasado, pero no la contesté inmediatamente porque con el frío me dio la gripa y hasta hoy me pongo a escribir.

Me cuentas que Mario te escribió. Yo creo que debes tener calma y esperar a ver si de veras está enmendado, pues ya sabes cuántas mañas hay en este mundo para engañar a la gente. Tu misma has tenido que sufrir engaños. Yo no lo he vuelto a ver, ni tengo noticias de él, pero voy a procurar informarme para saber en qué situación está. ¿No sabes con qué sacerdotes de Uruapan se comunica? Si yo lo supiera, me sería más fácil informarme.

Todos los días pido a Dios por ti y tanto en la mañana como en la noche te doy la bendición desde aquí, pues siempre recuerdo que eres mi sobrina.

Todavía no he visto al P. Mandujano, pero luego que lo vea le daré tus saludos.

Muchos saludos para tus hermanos.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1978

29 de enero de 1978.

Srita. Sara Ma. Ocegüera
Querétaro, Qro.

Estimada Sara:

Me parece que está bien la fórmula del voto de castidad que me enviaste, solamente se me ocurre que podrías añadir lo que te puse entre paréntesis, puesto que tu deseo ha sido siempre el de servir a Dios en su Iglesia. Ahora por tu enfermedad no puedes hacer los apostolados que hacías antes, pero al menos puedes ofrecer a Dios tus sufrimientos.

Puedes hacer el voto como voto privado. Para hacerlo con más solemnidad, como lo admite hoy el Nuevo Ritual para la Profesión religiosa y Consagración de vírgenes, tendrías que obtener el permiso de tu Excmo. Sr. Obispo y hacerlo ante él en la Catedral; esto tardaría. Si así quieres hacerlo, puedes entretanto hacer el voto privado.

En cuanto a los votos de pobreza y obediencia, el Nuevo Ritual ya no los pone, por la dificultad de cumplirlos bien en estos tiempos viviendo fuera de comunidad; pero es natural que, si uno entrega todo su amor a Dios, ha de procurar, en cuanto pueda, vivir con el corazón desprendido tanto de los bienes de la tierra como de la propia voluntad para cumplir la voluntad de Dios, pero no con voto, sino solamente como una obligación de practicar las virtudes.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

Saludos a todos.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

11 de abril de 1978.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Ayer recibí tu atenta avisándome que ya regresaste a Uruapan y me dio mucho gusto saber que sean resuelto las dificultades y de nuevo puedes estar en donde por razón de tu estado tienes que estar.

En el matrimonio no deja de haber dificultades porque el demonio trabaja continuamente para desunir los matrimonios; pero recuerda siempre que somos miembros del Cuerpo Místico de Cristo y, por lo mismo, participamos de su sacerdocio. Tenemos, pues, que ser víctimas con Él y ofrecer continuamente el sacrificio de nuestra propia vida para remisión de los pecados. Recuerda también que sacrificio y oración siempre van juntos: Cristo oró en la cruz. La Misa es al mismo tiempo sacrificio y oración de Cristo y de nosotros. Nunca abandones tu oración y Dios te ayudará a tener paz en tu casa. Recuerda las enseñanzas de San Pedro: “Respecto a las mujeres, sean sumisas a sus maridos, de este modo, si hay algunos rebeldes a la palabra, la conducta de sus mujeres podrá ganarlos sin palabras, al ser testigos del escrupuloso recato de la conducta de ustedes” (1Pe 3,1-2).

Te mando una carta que escribiste para tu hermana Elvia. Venía en sobre dirigido a mí y no supe a qué dirección enviarla.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y tu hijo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

18 de abril de 1978.

Sr. D. J. Jesús López Bravo
Cuautla, Mor.

Respetable señor:

Recibí su atenta del día 11 de abril y con ella la cantidad de mil doscientos pesos que envía la Sra. Vicenta Anaya. Hoy mismo escribo también la Sra. Vicenta acusando recibo y preguntándole a que debo destinar esa cantidad.

Con mucho gusto pido a Dios nuestro Señor por todos ustedes, pues los tiempos son difíciles y necesitamos mucho del auxilio de Dios nuestro Señor. En cuanto a las dificultades y desorientaciones, en la Iglesia tenemos también el auxilio del Papa que con su doctrina nos va diciendo cada ocho días lo que debemos creer y lo que debemos hacer. “Donde está Pedro está la Iglesia”, como decían los Santos Padres en la antigüedad. Siguiendo al Papa podemos estar seguros de que seguimos a Cristo.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que lo bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

31 de mayo de 1978.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Todo este mes estuve enfermo y once días estuve gravemente enfermo en el sanatorio, pues me dio pulmonía. Hasta hoy comienzo a escribirte de nuevo. Por eso no te felicité el día de tu santo, pero ya celebré una Santa Misa por ti.

Hoy es fiesta de la Visitación de nuestra Señora a Santa Isabel y le pido que no deje de visitarte y ayudarte para que te conserves fiel a Dios, aun en medio de las contrariedades.

Pasado mañana será el día del Sagrado Corazón de Jesús. Él nos ama muchísimo, aunque su corazón esté lleno de espinas a causas de nuestras ingratitudes. Por eso confío en que no dejará de hacer algo y aún mucho por ti. Todo depende de que tú también le abras tu corazón para aprovechar las gracias que Él te da.

Dispensa que no te escriba más porque todavía estoy débil y me canso escribiendo.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y tu hijo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

15 de junio de 1978.

Srita Josefina Arriaga
Atlacomulco, Estado de México

Muy estimada Josefina:

Recibí tu atenta del día 6 a la que con gusto contesto. Ten paciencia; Dios te dirá cuándo te quiere ya en una Congregación religiosa. Mientras todavía estés enferma es señal de que Dios te dice: “espérate todavía”.

También puede ser señal de que Él te necesita en algún Instituto secular: los hay de educadoras, de maestras, de misioneras, de catequistas, etc. Entre tanto, pídele a Dios que te diga qué es lo que quiere de ti y ya nos veremos aquí en vacaciones.

Me dices que no aceptas cometer errores ni que los cometan los demás. Me alegro que tengas ese ideal, pero mientras lo consigues, y esto será en el cielo, no olvides lo que dice el apóstol Santiago: “No se metan tantos a maestros, hermanos míos; saben bien que nuestro juicio será muy severo, pues todos faltamos muchas veces” (Sant 3,1). Procura leer y reflexionar todo ese capítulo. También te servirá mucho leer la Encíclica *Ecclesiam Suam* de Pablo VI, donde nos enseña cómo debemos tratar a los demás.

El trabajo de corregir nuestras faltas es un trabajo constante durante toda nuestra vida. Cada día nos perfeccionaremos más hasta llegar al cielo en donde sí seremos perfectos, aunque no con la perfección infinita de Dios.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

24 de julio de 1978.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Ya me daba trabajo para escribir en máquina porque mis dedos están perdiendo las fuerzas y se han vuelto temblorosos, pero con ocasión de mis 50 años de sacerdocio, me acaban de regalar una máquina eléctrica y así me dará menos trabajo escribir. ¡Bendito sea Dios que se vale de sus hijos para darme estas satisfacciones!

Llegamos muy bien de nuestro viaje a Pátzcuaro y Uruapan. Las novicias regresaron muy contentas porque conocieron paisajes nuevos para ellas y muchas cosas útiles.

Yo vine muy contento porque vi cómo tú y tu esposo se entienden bien. Ahora le pido mucho a Dios que los conserve en su amor, pues solo la caridad, o sea el amor a Dios y a nuestros hermanos por amor a Él, puede hacer que sea duradero el amor entre los esposos.

El amor de Dios es maravillosamente eficaz, pero tenemos que poner nuestra parte, pues, así como Dios nos tiene paciencia a pesar de que somos como cizaña en medio del trigo, así también nosotros tenemos que tener paciencia con nuestros hermanos, pues, aunque tengan algo de cizaña, pueden convertirse en verdadero trigo si les tenemos paciencia y oramos por ellos. Vivan, pues, siempre muy unidos en la caridad de Dios.

Encomendándome a tus oraciones y con afectuosos saludos para tu esposo y tu hijo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

1979

2 de febrero de 1979.

Srita. Magdalena Ornelas
Monterrey, N. L.

Estimada Magdalena:

No te apenes porque no alcanzaste a despedirte; así sucede especialmente cuando no tenemos carro a nuestra disposición.

Dios te ha de premiar por tu buena voluntad en ayudar a tu papá; Dios toma muy en cuenta todo lo que hacemos por nuestros padres, pues les debemos respeto, obediencia y amor.

Yo también estoy muy contento porque vi al santo Padre, concelebré dos veces con él, hablé con él tres veces y, entre otras cosas, me dijo que bendecía a todos los de nuestra Diócesis.

El Papa en sus discursos nos dio muy hermosas enseñanzas para todo y para todos. Ahora lo que nos hace falta es vivir como él nos dijo.

La dirección de la Madre Magdalena es: Prof. Marcelo Rubio 450; iglesia del Sagrado Corazón, la Paz, B. C.

Te mandan saludar la M. Evangelina, Maruja y Marce.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

2 de febrero de 1979.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Dispénsame que tardé en contestarte porque primero anduve en las fiestas de mis 50 años de sacerdocio y después en muchos viajes.

No está aprobado todavía lo de Puruarán y más bien cada día se ve con más seguridad que no son ciertas esas apariciones y los mensajes son inventados, tal vez con la buena intención de que el mundo se convierta. Nuestra fe se funda en la verdad y no está bien fundarla en cosas que no son ciertas porque después dirá la gente que todas las verdades de nuestra fe han de estar como las apariciones de Puruarán.

En cuanto a los mensajes, no son sino una repetición de los de Fátima con la añadidura de algunos chismes y la santísima Virgen es enemiga de los chismes. Todos debemos tener devoción a la santísima Virgen porque es nuestra Madre y nuestra abogada ante Dios y nos quiere mucho. Todo esto nos consta y el Papa, ahora que vino a México nos dijo que quiere a los mexicanos por su devoción a la Virgen. Pero esa devoción debe manifestarse cumpliendo los mandamientos y practicando las virtudes que practicó la santísima Virgen.

En cuanto a la planificación de la familia, en esto está de acuerdo la Iglesia, pero no debe hacerse con medios ilícitos como son el aborto, la esterilización directa y todo lo que directamente impida el tener hijos, como son los medios artificiales o los productos de farmacia.

Te mando un cuadernito del método Billings porque este método se ha mostrado eficaz y no va en contra de la ley de Dios. Es un método natural.

Te mando también una estampita de unas que me regaló el santo Padre ahora que vino a México.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón te bendice.

Saludos a tu esposo y a tu hijo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

8 de febrero de 1979.

Srita. Josefina Arriaga
Jacona, Mich.

Estimada Josefina:

Recibí tu atenta del 29 de enero por la que me doy cuenta de que todavía no terminan tus penas.

En estos momentos viene a mi mente el pensamiento de San Jerónimo Emiliano, cuya fiesta se celebra hoy, quien dice que Cristo quiere escuchar nuestras oraciones, pero antes ha dispuesto que vivamos pobres, vejados, afligidos, fatigados, despreciados por todos, como él estuvo en la tierra. ¿Por qué lo ha determinado así? Él solo lo sabe; con todo, podemos adivinar tres causas:

En primer lugar, quiere contarnos entre el número de sus hijos, con tal que perseveremos en sus caminos. Por este camino han caminado los santos.

En segundo lugar, Él quiere que cada vez confiemos más únicamente en Él y en nadie más, porque Dios no realiza sus obras en aquellos que se resisten en colocar sólo en Él toda su fe y su esperanza, mientras que infundió la plenitud de la caridad en aquellos que tenían una gran fe y esperanza, en favor de los cuales hizo obras grandes.

La tercera causa es que Dios quiere probarnos como se prueba el oro en el crisol. Si el fuego limpia el oro de su escoria, haciéndolo más auténtico y más precioso, lo mismo hace Dios con el siervo bueno que espera y se mantiene constante en medio de la tribulación. Dios lo levanta y le da en esta vida, el ciento por uno de todas las cosas que ha dejado por su amor y, en el otro mundo, la vida eterna.

Ten, pues, fe y esperanza en Dios y Él te tiene que ayudar. He pedido por ti para que tu fe no desfallezca y aumente en ti la humildad.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón te bendice.

Saludos a tu esposo y a tu hijo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

25 de febrero de 1979.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Quizá te lleguen noticias de que estuve enfermo de nuevo. En realidad, me tuvieron encamado quince días aquí en Tacámbaro, porque me subió mucho la presión por las emociones de la Visita del santo Padre y las caminatas de esos días, pero ya estoy bien, bendito sea Dios, tanto que ya el doctor me dio permiso de ir a Carácuaro para la fiesta del miércoles de ceniza. Me iré en avión; se llega en 15 minutos.

Estaba anunciado que iría el domingo hace ocho días a Peribán para celebrar una Misa de Acción de gracias por mis 50 años de sacerdocio, pero un pude ir porque no me dejaban levantarme. Yo pensaba pasar por Uruapan para saludarlos a ustedes, pero Dios quería que me estuviera quieto para aliviarme.

Recibí los saludos que me enviaste con la Hermana Solorio, Dios premie en abundancia tu bondad.

Saluda de mi parte a tus papás, a tu esposo y a tu hijo. Que Dios les ayude a ser cada día más buenos, de modo que merezcan estar después gozando eternamente de la gloria de Dios. Da trabajo evitar el pecado y ser buenos, pero contamos con el auxilio poderoso de la gracia de Dios. No se salva solamente el que no quiere luchar para salvarse.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón te bendice con tu esposo y tu hijo.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

21 de abril de 1979.

Sra. Margarita Borbolla de Islas
México, D. F.

Estimada Margarita:

Recibí tu atenta felicitación a nombre de tu esposo y de tus hijos y se los agradezco muchísimo que se acuerden todavía de mí, a pesar de que no he ido a visitarlos. No me faltan ganas, pero rara vez voy a México y siempre voy de prisa porque me hace mucho mal la altura y el smog.

En enero fui a conocer al santo Padre y nos trajeron continuamente ocupados en los distintos actos, a los cuales convenía asistir y yo no quería perderme de ellos.

Ahora, después de Semana Santa, nos resta llevar a la práctica los buenos propósitos que hicimos al reflexionar acerca de la pasión y muerte de nuestro Señor, de modo que nos parezcamos cada día más a Él, como es su divina voluntad, recordando siempre para esto los santos evangelios y las enseñanzas que nos dejó el Vicario de Cristo.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y tus hijos, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Obispo de Tacámbaro

27 de abril de 1979.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Estimada sobrina:

No he podido visitarlos porque en Semana Santa y en Pascua estuve delicado de salud, de modo que solamente pude asistir a la Consagración de los Santos Óleos y a la Misa de la Institución el Jueves Santo. Después tuve muchos asuntos que arreglar, pero ya el día 4 de agosto voy a entregar la Diócesis, pues los Obispos debemos presentar la renuncia al santo Padre al llegar a los 75 años. Yo la presenté hace un año y el santo Padre la aceptó. Yo sentía que mi salud no me ayudaba y también por este motivo tenía que dejar a otro el lugar. Seguiré siendo Obispo, porque esto ya no se borra, pero ya sin cargo de Diócesis. Ahora el Obispo de Tacámbaro será el Excmo. Sr. Luis Morales, que era mi auxiliar.

Cuando ya quede libre de responsabilidades iré a visitarlos. Entre tanto, recomiendo mucho que no descuides la oración, aunque tengas mucho que hacer. Con la oración hacemos un acto de confianza en Dios que nos dijo: “Pedid y recibiréis”.

Le pedirás que te conserve la vida a ti y a tu familia, pues no basta que tengas inteligencia y dos brazos fuertes, necesitamos siempre de Dios, pues nuestra vida está en manos de Dios.

Pídele que te haga participar más abundantemente de su vida divina. Recuerdo que en una ocasión, cuando yo era joven, un sacerdote viejito me dijo en la Basílica de Guadalupe: “no descuides la oración porque te clavas”. En esos días el avión de Sidar y Rovirose se había caído de clavado y los dos quedaron muertos. Sin la gracia de Dios, adquirida por la oración, también nosotros nos clavamos, y después necesitamos que el Espíritu Santo nos resucite a la vida de la gracia.

Cuando tienes duda acerca de lo que debes hacer, necesitas que Dios te ilumine la mente, pues no debemos hacer las cosas según nuestro capricho, sino de acuerdo con la voluntad de Dios.

Cada vez que sientas dificultad para perseverar en el bien, necesitas pedirle a Dios que te dé valor y fortaleza, pues, aunque Él sabe muy bien lo que necesitamos, tenemos que pedirselo porque así le gusta a Él, y Él mismo nos enseñó a ser insistentes en la petición: así lo expresó en la parábola del que a media noche fue a pedir al amigo unos panes prestados y tocó la puerta hasta que el amigo abrió y le prestó los panes (Lc 11,5). Fíjate, si a pesar de sentir la necesidad de orar nos olvidamos de Él, ¿que sería si no tuviéramos la necesidad de pedir?

De cuando en cuando reflexiona cómo has hecho tu oración mental, comparando tu vida con la que nos enseña la palabra divina para crecer en virtud.

Examina también cómo ha sido tu oración vocal para ofrecer de continua a Dios sacrificios de alabanza, esto es, el fruto de los labios que bendicen tu nombre (Heb 13,15); y

cómo ha sido tu oración privada de la cual depende el éxito de tu oración con los demás.

Piensa en hacer bien tu oración litúrgica, especialmente la de la santa Misa que es tan importante y no olvides “es necesario orar y nunca desfallecer”, así nos lo dijo Jesucristo (Lc 18,1).

Por mi parte, le pido a Dios que les ayude a ser cada día más buenos para que tengan su gran premio en el cielo.

Saludos a tu esposo y a tu hijo.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón te bendice.

Saludos a tu esposo y a tu hijo.

† José Abraham
Administrador Apostólico de Tacámbaro

16 de octubre de 1979.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Estoy con muchos deseos de ir a verlos, pero he tenido mala suerte. El día 1º de septiembre llegué a ésa a las 3.15 de la tarde, pero no los encontré; los señores del departamento en donde ustedes vivieron antes me dijeron que ustedes habían salido. El miércoles de la semana pasada volví a ir y llegué a las 10 de la mañana, pero tampoco los encontré.

Mientras tengo otra oportunidad de ir, te escribo renovando la recomendación de siempre: que no vayas a descuidar la oración. Nuestro Señor dijo: “Todo cuanto orando pidieréis, creed que lo recibiréis y se os dará” (Mc 11.24). Y también dijo: “es preciso orar en todo tiempo y no desfallecer” (Lc 18,1).

Los apóstoles, siguiendo el ejemplo de su Divino Maestro, también recomendaron la oración. San Pablo dijo a los Tesalonicenses: “Orad sin cesar” (1Tes 5,17), “es preciso orar en todo tiempo y no desfallecer” (1Tim 2,8). El apóstol Santiago nos dice: “Orad unos por otros para que seáis curados” (Sant 5,16).

En la oración una de las cosas que hacemos es reflexionar para ver si nuestra vida va de acuerdo con lo que nos enseña el Evangelio, pero no debemos concretarnos a eso, porque la oración es ante todo ejercicio de la voluntad porque, después de haber considerado cómo estamos viviendo el Evangelio, nuestra voluntad se entretiene en arrepentirnos de nuestra ingratitud y falta de amor a Dios, en pedir que nos perdone y nos ayude a enmendar nuestra vida, y a darle gracias.

Hay quienes piensan que si no sienten gusto para orar no sirvió su oración. La verdadera oración no es fruto de los sentidos, sino de la voluntad de conversar con Dios para alabarlo, contarle nuestras alegrías, nuestras penas y necesidades y conseguir su auxilio y, a la vez, darle gracias por el amor que nos tiene.

No vemos a nuestro Señor ni lo oímos, ni lo sentimos para darle la mano, por eso nos da trabajo hablarle, pero si un día sientes facilidad para orar, ten en cuenta que no es mérito tuyo, sino don de Dios que en su bondad quiere ayudarte y, dale gracias a Él.

¿Qué señales hay para saber si vas adelantando en la oración? Te voy a dar algunas:

Si al meditar tienes afectos de arrepentimiento, de amor o de agradecimiento a Dios, es señal de que vas adelantando.

Si después de la oración sientes más facilidad para practicar la fe, la esperanza y la caridad, es señal de que vas adelantando. Si tienes más confianza en Dios que en tus propósitos, es señal de que vas adelantando. Si en la oración consigues más amor de Dios que consuelos, es buena señal.

Si en la oración sientes más facilidad para tratar a Dios como Padre, al Hijo como hermano y al Espíritu Santo como huésped del alma, y así vivir en unión con Dios, es buena señal.

Si en la oración sabes aceptar la voluntad divina, si no solo sabes tener resignación, sino que la oración despierta en ti el espíritu de responsabilidad y de iniciativa, buena señal.

Si con la oración adquieres paz, humildad y caridad, buena señal, vas adelantando.

En la guerra contra Rusia, una noche el coronel Dronot vio que a las 2 de la mañana todavía había luz en la tienda de campaña de Napoleón y fue a ver si se le ofrecía algo. Lo encontró rezando el rosario y ante la admiración del coronel, Napoleón le dijo: “Si no rezara sería el hombre más cobarde”.

Pido a Dios que te ayude a hacer bien tu oración para que recibas muchos auxilios del cielo.

Mañana salgo para México y allá pediré a la santísima Virgen de Guadalupe por ustedes.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y tu hijo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Antiguo Obispo de Tacámbaro

1980

15 de enero de 1980.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Se me estaba olvidando que ya estamos en 1980. Recibí la tarjeta de felicitación de ustedes. Muchas gracias. Este año no mandé felicitaciones, pero le he pedido a Dios nuestro Señor por ustedes y seguiré pidiendo durante el año, pues no se me olvidan.

La semana pasada estuve en Ejercicios Espirituales y luego fui a Coalcomán, de donde acabo de volver. No pasé por Uruapan, sino por La Huacana porque tenía que llegar de paso a Ario, tanto de ida como de regreso; pero si algún día tienes oportunidad de hablarme por teléfono, mucho te lo agradeceré porque me da gusto tener noticias de ustedes. El teléfono de esta casa es el 6 01 36 y la clave Lada es 454; ya no se nos interrumpe el servicio ni de día ni de noche.

Como ya no tengo cargo en la Diócesis, por mi edad y achaques, estoy en la casa todo el día, rara vez salgo. A Morelia voy de cuando en cuando, si necesito ver el médico. El 2 de febrero por la tarde iré a Pedernales, Dios mediante.

Como hace ya mucho que no nos vemos, no sé de qué hablarte ahora, pero de todos modos te recomiendo que no vayas a descuidar la oración, pues la necesitamos mucho durante toda la vida. La oración es como la respiración; si no se respira uno se muere; si no oramos se nos acaban las fuerzas para aguantar todas las contrariedades de la vida. La oración nos une con Dios y así no caminamos solos.

Muchos saludos para tu esposo y tu hijo.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón te bendice.

† José Abraham
Antiguo Obispo de Tacámbaro

4 de julio de 1980.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Dispensa que este año no te felicité el día de tu santo. Sucedió que, al acercarse la Semana Santa, se me puso en huelga mi brazo izquierdo y tuvieron que internarme una vez más. Ya estoy bastante mejorado, pero todavía está un poco entumido y me hormiguea como si me hubiera picado un alacrán. Espero que Dios me dé la salud.

En estos días la Santa Misa nos ha recordado el sacrificio de la cruz y el santo Padre, en Brasil, acaba de recordarnos que “no hay Cristo sin cruz, ni cruz sin Cristo”. Nosotros, desde que recibimos el bautismo, somos miembros del Cuerpo místico de Cristo y, por lo mismo, se puede decir que no hay cristiano sin cruz ni cruz sin un cristiano que la cargue. También los que no son cristianos tienen sus cruces, pero no tienen la fuerza que nos da nuestra unión con Cristo para poderlas soportar. Por eso estoy contento con mis cruces, sabiendo que no voy solo, sino que las llevo juntamente con Cristo y con amor.

Dispénsame que no te escriba más por ahora.

Saludos para tu esposo y tu hijito.

Encomendándome a tus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Antiguo Obispo de Tacámbaro

4 de agosto de 1980.

Sra. Amparo V. de Madrigal
Uruapan, Mich.

Muy estimada sobrina:

Poco a poco, pero voy mejorando en salud, bendito sea Dios, a pesar de la humedad.

En mi carta anterior te escribí muy poco acerca del sufrimiento. Ahora quiero decirte algo más acerca de las penas que nos llegan por parte de nuestros prójimos.

Todo lo que hizo Dios lo hizo bueno; Él mismo lo afirma diciendo: “y vio Dios que cuanto había hecho era bueno” (Gen 1,31). A nosotros nos dio un alma buena, pero como nos hizo libres, cuando abusamos de nuestra libertad nos volvemos malos. Por eso, Él nos dio una explicación con la parábola de la cizaña y el trigo. El sembrador sembró buena semilla, pero vino el demonio y junto al trigo sembró cizaña, y el amo, es decir Dios, no quiere que se arranque la cizaña sino hasta la cosecha, no sea que con la cizaña se arranquen también el trigo; al tiempo de la cosecha se apartará la cizaña para echarla al fuego. Dios espera que los malos se conviertan en buena semilla y, entre tanto, son ocasión de buenos méritos para los buenos, pero ¡ay de ellos si no se enmiendan!, porque al morir serán arrojados al fuego eterno. El rico, en el infierno, pedía agua y el patriarca Abraham le contestó: “Hijo, recuerda que en vida te tocó a ti lo bueno y a Lázaro lo malo; por eso ahora él encuentra consuelo y tú padeces” (Lc 16,25).

Si queremos ser buenos y acompañar a Cristo con la cruz, debemos practicar lo que enseñaba San Pablo: “Sostengo, además, que los sufrimientos del tiempo presente son cosa de nada comparados con la gloria que va a revelarse reflejada en nosotros” (Rom 8,18). Y en la segunda carta a los Corintios decía: “Si pasamos dificultades es para aliento y bien de ustedes” (1,6). Por una parte, Dios permite que nos hagan sufrir para que ganemos muchos méritos para la vida eterna y, por otra parte, si sufrimos con Cristo, daremos buen ejemplo a los demás y reinaremos con Cristo en la gloria. Aquí vamos completando en nuestro cuerpo lo que falta a las penas que sufrió Cristo en su pasión por nosotros.

Además, nuestro Señor nos enseñó a orar por los que nos hacen sufrir, para que sean buenos y se salven.

Te mando una pequeña cuelga por el día de tu santo; espero que de algo te sirva en tus enfermedades.

Encomendándome a tus oraciones y con saludos para tu esposo y tu hijo, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de todo corazón los bendice.

† José Abraham
Antiguo Obispo de Tacámbaro

Tacámbaro, a 2 de noviembre de 1980

Sres. Guillermo y Teresa Chávez
Apatzingán, Mich.

Muy estimados hermanos en Jesucristo:

He tenido noticias de que están ustedes distanciados y, por este motivo me atrevo a escribirles para hablarles, no con palabras mías que valen poco, sino con palabras de nuestro Señor, que valen más de lo que pudiéramos imaginarnos, tanto más que hoy es día de reflexión acerca de las verdades eternas.

Nuestro Señor instituyó el matrimonio desde el principio del mundo y lo instituyó con un solo hombre y una sola mujer. Pero, ya desde entonces, Adán, comprendiendo la ley natural o bien por inspiración divina, anunció que “el hombre abandona padre y madre, se junta a su mujer y se hace de los dos una sola carne” (Gen 22,24). Él no tenía papá ni mamá, así es que estas palabras las decía para los matrimonios futuros.

Y el apóstol San Pablo recuerda a los matrimonios estas mismas palabras de Adán, cuando dice a los Efesios: “Dejará el hombre a su padre y a su madre y se juntará con su mujer, y serán los dos una sola carne. Sacramento es este grande” (Ef 5,31-32). En esta misma carta, más adelante dice él: “Vosotros, maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a su Iglesia y se sacrificó por ella para santificarla”. Y todavía añade: “También ustedes, cada uno en particular, deben amar a su mujer como a sí mismo y, la mujer debe respetar al marido”.

Esta unidad del matrimonio, la confirmó Jesucristo nuestro Señor cuando los fariseos se acercaron a él para preguntarle por qué Moisés había tolerado el divorcio. Nuestro Señor les contestó: “¿No han leído aquello: por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos un solo ser? De modo que ya no son dos, sino un solo ser; luego lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mc 10,6-9).

San Pablo en la primera carta a los Corintios, inspirado por Dios, dice: “Está bien que uno no se case. Sin embargo, por tanta inmoralidad que hay, tenga cada uno su propia mujer y cada mujer su propio marido. El marido dé a su mujer lo que le debe y lo mismo la mujer al marido; la mujer ya no es dueña de su cuerpo, lo es el hombre; y tampoco el hombre es dueño de su cuerpo, lo es la mujer” (7,2-4). Y sigue dando todavía más consejos para los casados.

El Evangelio de San Marcos nos dice la respuesta que nuestro Señor explicó a sus discípulos: “Si uno despide a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella despide a su marido y se casa con otro, comete adulterio” (Mc 10,12).

San Pablo escribiendo a los Romanos, les decía: “Una mujer casada está legalmente vinculada al marido, mientras él está vivo, pero si el marido muere, queda ella libre de las leyes del matrimonio”. Consecuencia: “que si se va con otro mientras vive el marido, se le declara adúltera; en cambio, muerto el marido, está libre de las leyes del matrimonio”

(7,2-3). Y esta es la Palabra de Dios. Hay que tener presente que la Sagrada Escritura iguala al hombre y a la mujer en cuanto a la culpa y sus consecuencias. Cuando habla de la culpa de la mujer es poniendo un ejemplo para que el hombre entienda que él también podría caer en la misma culpa.

A los Corintios les decía San Pablo: “A los ya casados les mando, no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido. Y si llegara a separarse que no vuelva a casarse o que haga las paces con su marido y, el marido que no se divorcie de su mujer” (1Cor 7,10-11).

He querido recordarles la Palabra de Dios para que la reflexionen detenidamente y saquen sus consecuencias. Estamos en la tierra no para hacer nuestra voluntad, sino la voluntad de Dios y, por lo mismo, debemos pensar qué es lo que nos ordena nuestro Señor para cumplirlo, pues “no todo el que dice ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad del Padre celestial”.

Dispéñeme que los haya distraído de sus ocupaciones, pero por la amistad que nos une y por mi deber de dar a conocer la Palabra de Dios, pensé que debía escribirles y así lo hago, esperando que reflexionen estas palabras y entre los dos, como buenos cristianos, resuelvan sus dificultades. Pido a Dios que les ayude.

Encomendándome a sus oraciones, quedo afmo. en Cristo y s. s. que de corazón los bendice.

† José Abraham
Antiguo Obispo de Tacámbaro

Índice

Folder 1

1927:

Carta a Luisa Betancourt: todo lo he dejado en las manos de Dios (24 marzo)3

1928:

Carta a Luisa Betancourt: pide por la salud de su mamá (21 agosto)4

Carta: su tía Luisa le avisa que su madre murió (11 diciembre)5

1930:

J. Salomé desde Tlajomulco: lo extrañamos (21 enero)7

1932:

Niño Ramiro Sereno agradece carta del Padre Abraham (21 abril)8

Pedro Betancourt escribe a Abraham desde La Loma, Jal. (6 mayo)9

Magdalena desde Tenancingo: dirección espiritual (12 junio)10

1933:

Carta a José Ma. López: recoger “mundo” del Sr. Reyes (17 mayo)11

Carta a José Ma. López: sorpresivo lo del Sr. Lara (20 mayo)12

Carta a Carmen Alfaro: Sr. Reyes se fue a Roma, me quedaré más tiempo (10 oct) ...13

Carta a Carmen Alfaro: la humildad para vencer la soberbia (15 octubre)14

Carta a Carmen Alfaro: entrará a Ejercicios Espirituales (22 octubre)15

Carta a Carmen Alfaro: ya no eres la misma Carmen de antes (29 octubre)16

Carta de Ma. Santos Ontiveros: tristes por su ausencia (octubre)17

Carta a Carmen Alfaro: te separas de lo terreno para unirte más a Dios (5 nov)18

Carta a Carmen Alfaro: callar para que no se armen más cuentos (15 nov)20

Carta a Carmen Alfaro: me costó trabajo la venida de Tacámbaro (28 nov)22

Carta a Carmen Alfaro: no vacaciones, siempre hay almas que salvar (3 dic)24

Carta a Carmen Alfaro: lo importante no es sacar el primer lugar (8 dic)26

Carta a C. Alfaro: no le clavan los clavos, pero sí los arriman (21 diciembre)28

Folder 2

1934:

Carta a Carmen Alfaro: dispuesto a todo, por arrebatarse almas al infierno (5 en)30

Carta a Carmen Alfaro: valiente es defender la fe con valor y firmeza (12 enero)32

Carta a Carmen Alfaro: cómo lograr que Dios sea todo tuyo (19 enero)34

Carta a Aurora Alfaro: lo hermoso es el alma en gracia (2 febrero)37

Carta a Carmen Alfaro: ante las enseñanzas de los libros oficiales (6 febrero)	38
Carta a Carmen Alfaro: acepta la voluntad de Dios de buena gana (14 febrero)	40
Carta a Carmen Alfaro: estamos para animarnos a alcanzar el cielo (20 febrero)	41
Carta a Carmen Alfaro: sigue consiguiendo almitas para Dios (1º marzo)	43
Carta a Carmen Alfaro: ¿Esto me cuesta? Pues a hacerlo (27 diciembre)	45

1936:

Carta a L. Flores Ramos: noticias sobre la Diócesis (7 enero)	47
Carta a J. Cárdenas: reciban a nuevo Párroco como enviado de Dios (31 marzo)	48
Carta a Esteban Vega: gobernar diócesis es como juego de damas (1º abril)	49
Carta a Virginia Ruíz: La oración es una conversación con Dios (29 abril)	50
Carta a Salud Chávez: En la autoridad de los padres está Dios (29 abril)	51
Carta a P. Murray: informe de templos, sacerdotes y habitantes (24 mayo)	52
Carta a Mónica Ávila: Salí a México a la Asamblea Nacional de A. C. (6 julio)	53
Carta a Luis G. Bustos: Miembros de la Junta Diocesana de A. C. (31 julio)	54
Carta a Carlos Rovalo: falta espíritu de trabajo en nuestros campesinos (11 sept)	55
Carta a Luis S. Sandoval: Enviamos Vicario con las debidas reservas (17 nov)	56
Carta a Matías Betancourt: Te enviaré la correspondencia del Obispo (9 dic)	57
Carta a José Arellano: Ganar permiso para P. Cuevas, sin dañar a otros (26 dic)	58

Folder 3

1937:

Carta a Carlos Rodríguez: servir a Dios fuera del Seminario (7 de enero)	59
Carta a María Gamiño: responsabilidades de hermana mayor (21 enero)	60
Carta a Carmen López: No temas confesión con sacerdotes desconocidos (21 ene) ...	62

1938:

Carta a Juan R. Díaz: Es responsabilidad de su empresa el envío (4 agosto)	63
Carta a Natalia López: Estudiar no por diploma, sino por agradar a Dios (4 nov)	64

1939:

Carta a Silveria Jiménez: Dios no nos abandona, menos en la muerte (2 enero)	65
Carta a Natividad: Sacrificios por un hijo (17 mayo)	66
Carta a Esther Gamiño: En tu apostolado tienes que ser hostia (10 julio)	67
Carta a Salud Chávez: ofrecernos como hostia sin mancha y completa (13 julio)	68

1940

Carta a M. Delgado: está bien celebrar los 50º de la Rerum Novarum (10 feb)	69
Carta a vecinos de Puruarán: En 10 años, frutos de apoyar al Seminario (6 marzo)	70
Carta a Félix Ramos: Labor de padres con hijos (10 marzo)	71
Carta a ACJM de Arteaga: ser católico no es razón para ser inculto (12 marzo)	72

Carta a Socorro Cárdenas: La A. C. es la acción de los seculares (27 marzo)	73
Carta a M. Vieyra: oraciones para gran peso que Dios me ha impuesto (17 abr)	74
Carta a Atanasio Sedano: no hay cambios de párrocos en sede vacante (22 abril)	75
Carta a L. Aceves: encomiéndate a Fray Juan Bautista Moya (16 mayo)	76
Carta a Aurora Alfaro: oraciones serán lluvia abundantísima de gracias (6 ago)	77
Carta a Paulina Castro: Si Dios quiere sacrificios, hay que dárselos (8 agosto)	78
Carta a Esther y Raquel Gamiño: oración por mi nuevo cargo (8 agosto)	79
Carta a Paulina Castro: Somos instrumentos en las manos de Dios (30 ago)	80
Carta a María López: De Dios viene toda suficiencia (10 septiembre)	81
Carta a María Vieyra: Eucaristía es fortaleza para vivir bien (10 septiembre)	82
Carta a Gustavo Pedraza: programa personal previo a consagración (23 sept)	83
Carta a M. Guadalupe Lemus: sacrificios por amor a Eucaristía (21 noviembre)	84
Carta a Antonio Tavera: en todas partes se puede dar gloria a Dios (3 diciembre)	85

Folder 4

1941:

Carta a Aurora Alfaro: Con las noticias de que te vas a casar (13 marzo)	86
Carta a F. de la Lama: No podemos comprar La Magdalena (28 mayo)	87
Carta a Altagracia Oseguera: La fuente del amor es la eucaristía (11 agosto)	88
Carta a Paulina Castro: abandonarse en las manos de Dios (21 agosto)	89
Carta a Judith García: servir a Dios con alegría (19 octubre)	91
Carta a Judith García: amar a Dios en el sacrificio (26 octubre)	92
Carta a Judith García: tu apostolado es preparar almas a Dios (4 noviembre)	94
Carta a Luis Sandoval: introducir cultivo trigo para beneficio de región (4 nov)	96
Carta a Judith García: vivir con el corazón lleno de Dios (8 noviembre)	97
Carta a Judith García: contra el amor por uno mismo (12 diciembre)	99
Carta a Judith García: arranca de tu corazón lo que no te lleve a Dios (24 dic)	101

1942:

Carta a A. Pedraza: Cuando eres bueno con tus padres, Dios te bendice (25 feb)	103
Carta a Judith García: Sacrificarse como cristo se sacrificó (23 marzo)	104

1943:

Carta a Isabel Sáyago: pensar lo que se ordena y sostener en ello (20 marzo)	105
Carta a Edmundo Iturbide: No hay que contrariar la voluntad de Dios (22 julio)	106

1944:

Carta a Eugenia Olivera: Las imágenes engendran ideas y movimientos (7 marzo) ..	107
Carta a Clara del Río: Por el momento, te conviene no casarte (19 mayo)	108
Carta Concepción López: Importancia de la obediencia (14 agosto)	109
Pablo Díaz Barriga: carta a un migrante (5 septiembre)	110

Carta a Adalberto Torres: nuestro verdadero hogar es el cielo (25 octubre)	111
Carta a Luis Hernández: consejos para vivir en un nuevo seminario (21 dic)	112

1946:

Carta a R. Salas: carencias en sacerdotes por no trabajar pro seminario (7 dic)	113
---	-----

1947:

Carta a Rafael Salas: El Sr. Cura Molina no es influyente (24 enero)	114
Carta a Ma. Concepción: contra el pecado de incesto (28 marzo)	115
Carta a Ma. Luisa Mendoza: ¿y la salvación de su esposo? (4 junio)	116
Carta a Aurora Cervantes: hijos aprenden más con ejemplo que palabras (3 jul)	117
Carta a Carlos Calleja: curriculum vitae de D. Abraham (27 agosto)	118
Carta a Sra. de Rodríguez: aceptar decisión de formadores de Morelia (10 dic)	119

Folder 5

1948:

Carta a Zenaida Ramírez: los que pasan al protestantismo es ignorancia (18 nov)	120
--	-----

1949:

Carta a Juan Díaz: Voy a la Visita Ad Limina, porque alguien pagó (2 abril)	121
---	-----

1950:

Carta a Rosendo Oseguera: se encuentra enfermo D. Abraham (18 marzo)	122
--	-----

1951:

Carta a Miguel Bernal Jiménez: pago publicación de Misa Juan Diego (24 abr)	123
Carta José González: instrucción a campesinos en Catedral (23 junio)	124
Carta a Instituto de relaciones culturales: nuestros campesinos (4 julio)	125
No participar en manifestación de mujeres (8 de septiembre)	126
Carta a Ildefonso Zúñiga: ayuda a tu papá (30 septiembre)	127

1952:

Carta a Teresa y Estela: la dicha de estar unidos a Dios y compartirlo (7 abril)	128
Carta a Lucía Chávez: junto flores, las espinas que llevó Cristo (19 mayo)	129
Carta a Ma. Carmen Guzmán: Si no calificaciones, ofrece sacrificio (30 jun)	130
Carta a Margarita Barragán: ofrecer las calificaciones pequeñas (26 ago)	131
Carta a Juana Valencia: cuida la salud y haz sacrificios con gusto (27 agosto)	132
Carta a Lourdes Sereno: nuestro corazón de miel se pega en todo (27 agosto)	133
Carta a Hilario Zarco: apenas están dando frutos el seminario (30 agosto)	134

1953:

Carta a Francisco García: sobre la gracia en el matrimonio (28 mayo)	135
Carta a Pedro Vázquez: lo que han construido los enemigos (23 junio)	136
Carta a Eugenia Murillo: satisfacción por pecados es llevar la cruz (21 julio)	137
Carta a Teresa Ruiz: sobre la operación de un ojo (3 septiembre)	138
Carta de recomendación para José María Rodríguez (11 diciembre)	139

1955:

Carta Julián López y Simón Martínez: el Padre y el templo de Cutzeo (28 feb)	140
Carta a Francisco Pallares: ha estado enfermo de bronquitis (28 abril)	142

1956:

Carta a Antonio Sandoval: dar cuentas de cada sacerdote ordenado (21 julio)	143
---	-----

1957:

Carta a Avelino Aguilar: Deja las embriagueces (4 junio)	144
Carta a Jerzy Skoryna: todo listo para recepción de V. de Chenstojova (2 oct)	145

1958:

Carta a Srio. de Hacienda: dispensar aduana a Sr. Skoryna (17 septiembre)	146
---	-----

1959:

Carta a José Montalván: Pésame por la muerte de su esposa (29 enero)	147
Carta a Gobernador del Estado de Michoacán y el P. Tomás (4 marzo)	148
Carta a Cruz Sandoval: pésame por la muerte de su hijita (22 abril)	149
Carta a Mateo Zarco: solicitud de préstamo de dinero (18 septiembre)	150

1960:

Carta a Florencio Cruzaley: de nuevo presidente de A. C. diocesana (28 febrero) ...	151
Carta a Tirso Torres: que tu hijo ayude en la manutención (26 junio)	152
Carta a D. Saucedo: Hacer las cosas porque le gustan a Dios (23 septiembre)	153

*Folder 6***1962:**

Carta a Agustín Arroyo: He estado enfermo de bronquitis (10 abril)	154
Carta a R. Gallardo: agradecimiento por donativo para ir al Concilio (11 abril)	155
Carta a Horacio Paniagua: sobre matrimonios mixtos (31 mayo)	156
Carta a José González: Comentario a libro sobre la educación (19 junio)	157
Carta a Sara Betancourt: Aprovechar el tiempo que nos resta de vida (17 octubre) ..	158
Carta a Ma. Trinidad Betancourt: Ofrece a Dios tus achaques (14 noviembre)	159

1963:

- Carta a Susana Solorzano: Tranquiliza a tu papá, está en paz con Dios (1º mar)160
Carta a Sara Betancourt: Ahora no he dado paseítos (17 octubre)161
Carta a Ma. Trinidad Betancourt: este pobre Cleto (2 diciembre)162

1964:

- Carta a C. Gutiérrez: facilidades para pobres en matrimonio civil (26 nov)163

1965:

- Carta a Serapia Marín: Santo es entregarse completamente a Dios (2 abril)164
Carta a Glafira Fernández: Caridad y humildad para salir adelante (14 abril)165
Carta a Abundio G: vamos caminando a ciegas, Dios ve todo (12 de junio)166
Carta al niño D. Vaca: el niño Dios obedeció para salvarnos (5 agosto)167
Carta a Miguel Martínez: portarnos bien para estar en la cita con Dios (14 ago)168
Carta a Sara Betancourt: Jerusalén como Ejercicios Espirituales (14 noviembre)169

1968:

- Carta a Pedro y Albertina: son tesoreros de su hijo (29 enero)170
Carta a Luis F. Islas: Cumplimiento del deber para ser santo (11 febrero)171
Carta a Hacienda: labor de P. Juan Mancino (6 marzo)172
La Acción Católica no es un fenómeno caduco (9 marzo)173
Carta a Jean Meyer: acerca del grupo de la cruz de palo (13 septiembre)174
Carta a Genaro Vaca: el trabajo es oración cuando lo ofrecemos a Dios (30 nov)175

1969:

- Carta a Socorro Magaña: Para alcanzar el cielo es necesario luchar (6 marzo)176
Carta a Mateo Zarco: pésame por la muerte de su hija (7 marzo)177
Carta a Ma. Dolores García: Dios perdona, no se vuelve a acordar (3 nov)178

1970:

- Carta a G. Vaca: la personalidad se forma a través de lucha continua (6 marzo)179
Carta a Guillermo Campillo: honestamente no han dado buen servicio (6 marzo) ...180
Carta a Imelda Sanabria: No seguir noviazgo con hombre casado (25 marzo)181
Carta a E. Valencia: si Él sufrió, nosotros también tenemos que sufrir (12 mayo) ...182
Carta a Rosaura Herrera: tienes derecho a trabajar (11 junio)183
Carta a Lic. José G.: es bueno que los fieles nos recuerden cosas (7 julio)184
Carta a Luis Beltrán y Mendoza: No desaparece Seminario Catequístico (19 dic) ...185

*Folder 7***1971:**

- Carta a María Valencia: Sobre los deberes en el matrimonio (8 enero)186

Carta a Teresa García: obediencia y bondad las armas de la mujer (13 enero)	187
Carta a Lance Hnos.: Petición a favor de niños de Guardería (30 enero)	188

1972:

Carta al embajador de Israel: pésame por atletas muertos en Munich (15 sept)	189
Carta a presidente nac. de ACM: importancia de opinión de seglares (25 oct)	190

1973:

Carta a Yadira Sánchez: vencer los corazones con caridad (24 febrero)	191
Carta a Enrique Valero: sacerdote ayuda a conocer la voluntad de Dios (20 julio) ...	192
Carta a Secretario de Gobierno: promoví participación para el agua (6 dic)	193
Carta José Guido: repartición de herencias (16 diciembre)	194

1974:

Carta a Doña Carmen Mejorada: Su hijo Naborcito no entiende (5 mayo)	195
Carta a Amparo V. de Madrigal: quizá no he sino lo que debía (19 julio)	196
Carta a Amparo V. de Madrigal: varios caminos para hacer penitencia (28 ago)	197
Carta a Amparo V. de Madrigal: la caridad en el matrimonio (19 septiembre)	198
Carta a Amparo V. de Madrigal: el amor sobrenatural en el matrimonio (26 nov)	199
Carta a Amparo V. de Madrigal: Dios ponga paz en Puruarán (29 diciembre)	201

1975:

Carta Amparo V. de Madrigal: Me dio hipo (6 junio)	202
Carta a Ricardo Pasillas: De los prejuicios resplandece la verdad (7 junio)	203
Carta a Hermanos Sandoval: vale más el cariño a sus papás (13 junio)	204
Carta a Sara Oseguera: Salí para experimentar mi estado de salud (28 junio)	205
Carta a Pedro de la Garza: su opinión sobre Escrivá y el Opus (6 julio)	206
Carta a Herlinda Higuera: Misa, rosario y Visitas al Santísimo (11 julio)	207
Carta a Amparo V. de Madrigal: dejar un mundo cristiano (26 julio)	208
Carta a Amparo V. de Madrigal: la enfermedad y las pruebas (16 octubre)	209
Carta a M. García: Dios adornó el mundo para que imaginemos el cielo (25 nov) ...	211
Carta a Amparo V. de Madrigal: no pido que me quite las penas (28 nov)	212

Folder 8

1976:

Carta a Amparo V. de Madrigal: el que no ama no siente lo que es amor (16 ene) ...	213
Carta a Amparo V. de Madrigal: una madre hereda las virtudes (2 marzo)	214
Carta a Amparo V. de Madrigal: qué es la gracia (29 de marzo)	215
Carta a Amparo V. de Madrigal: V. de Guadalupe en su nueva casa (20 nov)	216

1977:

Carta a Amparo V. de Madrigal: Misa es un gran medio de santificación (7 abr)	217
Carta a Amparo V. de Madrigal: separados, sigue siendo tu esposo (27 jul)	219
Carta a Amparo Valencia V.: dones que se concede con la vida divina (5 nov)	220
Carta a Amparo Valencia: Debes esperar, antes de regresar (4 diciembre)	221

1978:

Carta a Sara Ocegüera: los votos en privado (29 enero)	222
Carta a Amparo V. de Madrigal: oración y sufrimiento van juntos (11 abril)	223
Carta a Jesús López: siguiendo al Papa seguimos a Cristo (18 abril)	224
Carta a Amparo V. de Madrigal: estuve enfermo de pulmonía (31 mayo)	225
Carta a Josefina Arriaga: la enfermedad también es una señal de Dios (15 junio) ..	226
Carta a Amparo V. de Madrigal: la cizaña puede ser trigo (24 julio)	227

1979:

Carta a Magdalena Ornelas: nos falta vivir lo que nos dijo el Papa (2 febrero)	228
Carta a Amparo V. de Madrigal: Puruarán y método Billings (2 febrero)	229
Carta a Josefina Arriaga: la pedagogía divina y el sufrimiento (8 febrero)	230
Carta a Amparo V. de Madrigal: quince días enfermo de la presión (25 febrero)	231
Carta a Margarita Borbolla: llevar a la práctica buenos propósitos (21 abril)	232
Carta a Amparo V. de Madrigal: fue aceptada mi renuncia (27 abril)	233
Carta a Amparo V. de Madrigal: no descuidar la oración (16 octubre)	235

1980:

Carta a Amparo V. de Madrigal: la oración es como la respiración (15 enero)	237
Carta a Amparo V. de Madrigal: estoy contento con mis cruces (4 julio)	238
Carta a Amparo V. de Madrigal: los méritos a través de los sufrimientos (4 ago)	239
Carta a Guillermo y Teresa Chávez: sobre el matrimonio (2 noviembre)	240

Cartas y otros Escritos de Don José Abraham Martínez Betancourt

consta de 5 tomos:

Tomo 1: JAMB, *Cartas a clérigos y seminaristas.*

Tomo 2: JAMB, *Cartas a religiosas.*

Tomo 3: JAMB, *Cartas a laicos.*

Tomo 4: JAMB, *Homilias y otros escritos.*

Tomo 5: *Escritos sobre JAMB.*

Se terminó de imprimir y encuadernar
en el mes de marzo de 2020 en Morelia, Mich.
De esta colección de *Cartas y otros Escritos
de Don José Abraham Martínez Betancourt*,
únicamente se hicieron 10 colecciones
en el marco de los 100 años de la Diócesis de Tacámbaro.

